

C1084
1
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL ANALISIS ESPACIAL. UNA PROPUESTA METODOLOGICA

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN GEOGRAFIA
PRESENTA
JESUS MANUEL MACIAS MEDRANO

1991

TESIS CON
FALDA DE ORO





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL ANÁLISIS ESPACIAL: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA

CONTENIDO:

Pág.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. EL ANÁLISIS ESPACIAL.....	1
1 El Espacialismo, devenires, Influencias y Geografía Mexicana.....	1
2 El Espacialismo del Espacio en el Discurso Geográfico.....	13
3 Orígenes, Tipos y Especies.....	16
4 Espacialismo.....	27
CAPÍTULO II. EL PROBLEMA DE LAS ESCALAS.....	43
A) La espacialidad de los fenómenos y las Escalas.....	45
B) El Problema Evidenciado por el Método.....	49
C) El Problema Evidenciado por las Concepciones.....	60
D) El Problema de Concepción y Método.....	64
CAPÍTULO III. MARCO CONCEPTUAL GENERAL.....	66
A) Antecedentes del Espacialismo Social: El Generalismo.....	66
B) Antecedentes de la Delimitación Conceptual. La Totalidad Social: La Formación Espacial Social.....	75
C) Formación Espacial Social: Espacialidad de las Categorías y Características de la Espacialidad.....	84
D) Formación Espacial Social Mexicana, Capitalismo no Desarrollado.....	97
E) Formación Espacial Social. Reproducción y Dominación del Capitalismo.....	109
F) Espacialidad del Capital.....	113
CAPÍTULO IV. LA PROPUESTA METODOLÓGICA EVIDENCIA EMPÍRICA.....	118
A) La Propuesta Metodológica: Conceptos de la Investigación Empírica.....	118
B) La Configuración Espacial.....	119
C) Unidad Territorial de Producción.....	123
D) Conceptos y Categorías de Análisis.....	130
E) La Evidencia Espacial.....	145
F) La Dirección Histórica.....	145

B)Especialización del Capital en las Locales Territoriales de Producción y las Comunidades Empresariales.....	155
1-Las Comunidades Seleccionadas.....	155
2-Condiciones Locales de las Comunidades.....	157
3-Especialización del Capital en las Comunidades.....	159
a)Definiciones.....	159
b)Heterogeneidad Geográfica.....	162
c)De la Especialización a la Especialización.....	177
-CAPITULO V. CONCLUSION.....	180
1-Recapitulación.....	180
2-La Producción que se deduce.....	192
3-Recommendaciones para el Tratamiento de Datos.....	196
-BIBLIOGRAFÍA.....	201

INTRODUCCION

Este trabajo reúne una propuesta de método de análisis espacial a partir de la idea de que este es el procedimiento esencial en la Geografía actual.

Entiendo al análisis espacial como un ejercicio de abstracciones que nos permiten distinguir los diferentes componentes de un proceso o de un todo para esclarecer sus determinaciones, sus relaciones y sus expresiones en el espacio.

Me ha parecido importante dar atención al problema metodológico que se ofrece a la investigación espacial. Este es un asunto que juzgo clave para poder hechar a andar fluidamente el aparato de investigación sobre las cuestiones que plantean los fenómenos sociales en el espacio. No es una preocupación ingenua que pretenda que sobre esto hay muy poco. No, creo que existen muchas posibilidades ya exploradas y otras que están aún por explorarse y es en este último sentido en el que ubico mi propuesta.

Un cuerpo teórico presupone una manera de entender un problema, un proceso, un fenómeno, etc.. La meta de conocimiento y la construcción de sus accesos conforman la aparente dualidad teoría-método, el contenido y la forma de las herramientas

intelectuales que posibilitan la producción de conocimientos nuevos o, en fin, el descubrimiento de nuevos conocimientos. Pero teoría y método no son un continuum, aunque se presupongan la una al otro. En términos llanos una teoría es una base de interpretación y explicación general que requiere una adecuación metodológica específica y dirigida sobre lo concreto real.

Con lo anterior estoy fincando las razones que me permiten realizar la introducción de este trabajo. Trataré de facilitar entonces el acceso a la tesis explicando la manera en que está organizada la exposición.

Son cinco capítulos, en el primero inicio con una breve discusión sobre algunas cuestiones que conciernen a la Geografía mexicana en cuanto a las circunstancias históricas y mundiales que le han heredado y/o condicionado un desarrollo determinado, que no me atrevo a calificar porque esa es una cuestión que va más allá de toda adjetivación. Sin embargo interrogo acerca de si las pautas seguidas y a seguir por nuestra geografía se encuentran definidas por los aparatos científicos externos que corresponden a las naciones hegemónicas. Me ha inducido un cierto espíritu crítico en todo esto porque pienso que el "mundo de los geógrafos" como el mundo en general se halla desigualmente conformado y con relaciones de dominación tales que a quienes laboramos en la "periferia" nos correspondería un papel de simples asimiladores de los adelantos producidos externamente lo

cual fincaría una cierta dependencia hasta de la manera en que debemos conocer nuestras propias condiciones.

Lo anterior no deja de ser un asunto generalmente soslayado aunque de vez en cuando se retoma para reclamar atenciones financieras por parte del Estado hacia el desvencijado aparato científico nacional -los ejemplos sobrarian actualmente-. El traer a colación tal asunto surgió como una necesidad al inicio del trabajo porque me parece que no deja de ser aquel fantasma que ronda siempre las imágenes que nos formamos de un desarrollo disciplinario al que nos adscribimos voluntariamente.

Como quiera que sea, ese primer apartado de alguna manera ubica el trabajo en el tema que le sigue y que alude a la consideración de que el análisis espacial sugiere que el desarrollo de ese saber o conjunto de conocimientos que conservamos bajo el nombre de Geografía, ha tenido como determinación lo que ahora podemos conceptualizar como espacio o espacialidad y que he considerado el factor preeminente en el discurso geográfico. No abundo sobre esto salvo para encarar el sentido en el que las categorías fundamentales de la discriminación geográfica, incluida la Cartografía como forma de representación espacial, hacen relativamente fácil probar semejante aseveración.

Para someter a juicio comparativo tal asunto trato en el apartado siguiente algunos aspectos encaminados a atisbar acerca de si la cuestión espacial ha sido observada en otras

ciencias sociales, cosa que atiendo de manera algo restringida a la teoría sociológica y antropológica.

El apartado cuarto trata de algunas cuestiones sobre el espacio que intentan el esclarecimiento de lo que se puede ofrecer como una serie de ideas apoyadas en el terreno de los filósofos y aprovecho también para vertir algunas ideas personales sobre el espacio y que desprendo de lo anterior.

El segundo capítulo trata del problema de las escalas; es algo que me parece extraordinariamente interesante, y esto lo digo con plena independencia de cuantologre aquí transmitir de ese interés. Parto de la idea de que muchos de los problemas de conocimiento que se ha planteado el saber humano corresponden a una determinada escala o nivel de aprehensión. Aclaro que el manejo del término "escala" no necesariamente se refiere a su significado cartográfico. Discuto algunos autores, geógrafos y no geógrafos, y los términos en que examino la cuestión están separados en concepción, método y concepción-método. Esto es relevante para la propuesta metodológica aquí contenida y abro paso al capítulo tercero que trata del marco conceptual general y que gira en torno al concepto de Formación Económico Social que asumo como el más adecuado para discernir problemas de escala, de dimensión histórica y de condiciones diversas dadas en una totalidad social, observables a partir de formulaciones abstractas formales como la de el Modo de Producción y analizadas sobre la base de información empírica. En este capítulo trato de ejercitar el esclarecimiento de lo que

propongo considerar como la espacialidad de las categorías marxistas y desprender de ellas las categorías de la espacialidad necesarias para guiar mis referencias empíricas o, en otras palabras, orientar la vía de "retorno" del proceso analítico de lo abstracto a lo concreto.

En el capítulo cuarto ofrezco la propuesta metodológica ensayada en un ejercicio que llamo "evidencia empírica". Planteo de entrada el aparato conceptual de la investigación empírica basado en la Comunidad Ejidal y en la Unidad Territorial de Producción, así como los conceptos y categorías de análisis utilizados y ordenados para desmenuzar cada uno de esos niveles o escalas. Luego entro propiamente al terreno de la evidencia empírica deslindando lo concerniente a la dimensión histórica considerada y ofrezco una discusión respecto a la espacialización del capital, expresada en las dos escalas mencionadas.

El capítulo cinco, que planteo como corolario, reúne lo que tal vez está ausente en esta introducción y que se refiere al hilo conductor del modo de exposición de este trabajo en la fórmula de "recapitulación". Esto es deliberado y tiene como propósito despertar la interrogante acerca de la coherencia de los muchos problemas que aquí se tocan. Luego señalo algunos problemas prácticos que estuvieron presentes a lo largo de la construcción de las ideas de la propuesta como el ejercicio de la investigación institucionalizada, la dilución del parcelamiento disciplinario frente al trabajo de campo y sobre todo las

participaciones de colegas, alumnos y otros investigadores en la obtención de datos empíricos y en las discusiones de los procesos analizados sobre el terreno. Terminó el capítulo y con él la tesis estableciendo algunas sugerencias primarias para la realización del trabajo de campo.

Dixi et salvasi animan meam.

CAPITULO I

EL ANALISIS ESPACIAL

1. CIRCUNSTANCIAS, INFLUENCIAS, DEVENIRES Y GEOGRAFIA MEXICANA.

Existe una gran tradicion de estudios acerca de diversas manifestaciones del pensamiento geografico que los propios geografos han encarado desde diferentes perspectivas y ambitos. La mayoria de estos trabajos son de acceso dificultoso para quienes pervivimos el ambiente academico mexicano que por de relaciones hacia el exterior se encuentra fuertemente centralizada y sin proyecto alguno de socializacion formativa. No obstante el recurso a la estructura bibliotecaria computarizada y sus conexiones internacionales permite actualmente superar algunas limitaciones que en el tiempo anterior ocasionaban ignorancia y frustracion.

De esta manera podemos conocer mayores aspectos acerca de esa tradicion de estudios sobre el pensamiento geografico, o sobre contribuciones subjetivas que proponen varias maneras de como entender los cambios de nuestra disciplina. Tal vez esta persistencia en preguntarse y responderse con demasiada frecuencia -me refiero al contexto mundial- acerca de los contenidos, formas y cambios de la Geografia, sea un rasgo distintivo del campo en todo el orbe y no es, como sugiere Randle (1979), una mera inquietud de la ignorancia estudiantil de los geografos en formacion.

Sea por escuelas, paises o corrientes las indicaciones -casi seguidas- de los geografos acerca del devenir de ellos

mismos y la revisión de los libros y estancamientos ha estado a la orden del día, particularmente a partir de la década de los años sesenta como resultado de la crisis del petróleo que así sea pues es suficientemente conocida la sorprendente irrupción de las corrientes neopositivas en el desarrollo de la disciplina y sus impactos contundentes e los estratos institucionales vinculados a propositos políticos o de recias económicas de ramificaciones intranacionales y transnacionales.

Valen como ejemplo las citas de Ester y su Historia de la Geografía publicada en 1943; Freeman que en 1961 ofrecio a la critica "A Hundred Year of Geography" y que impactó sensiblemente el ambiente académico de entonces. Las aportaciones por Francia (Briand, 1971); Suecia (Hägerstrand, T. y J. Essler, 1969); la Union Sovietica (Gerasimov, I. 1976); Estados Unidos (Warntz, W. 1964) y de otras nacionalidades sobre diferentes aspectos históricos o del pensamiento geográfico hicieron su aparición reflejando una de las etapas que habrian de conover diferencialmente al "mundo de los geografos". Cito ejemplos que evidentemente aluden a los Estados Unidos y los países europeos mas desarrollados en el capitalismo y tambien menciono el de la Union Sovietica porque es claro que en estos países se han generado las pautas del desarrollo de la ciencia geografica que ha repercutido en los Estados de la llamada periferia. Dudo mucho acerca de la pertinencia de hacer esta aclaración, sin embargo abundaré recordando que la dominación europea, la expansión del

capitalismo y el sometimiento de territorios y sociedades a sus leyes. que tiene una historia recurrente, ha formulado un proceso que nada tiene de nuevo con ciertos desarrollos disciplinarios particularmente de las ciencias sociales. La Antropología y la Geografía han sido "acusadas" de ser hijas del colonialismo: aunque esto es mas permisible para la primera resulta en gran medida inexacto para la segunda cuya existencia, bien sabemos, facilito el proceso colonizador.

En los países desarrollados capitalistas se han generado las dudas que resentean la marcha de la ciencia geográfica de las naciones de su orbita. Emitire de manera voluntaria los casos de los geografías de los países socialistas pues aunque tienen una historia diferente a la de las geografías de los países capitalistas, la repercusión que han tenido en Mexico ha sido limitada, entre otras razones, por prejuicios ideológicos. Quiero dejar claro que al hablar de influencias me estoy refiriendo a la asimilación de tales o cuales desarrollos en la práctica del hacer geografía en los ambitos institucionales. Sin embargo hemos conocido, compartido y discutido muchas ideas del influio de la Geografía soviética en los círculos de geografos de izquierda al mismo tiempo que debatimos otros avances técnicos emanados del llamado "marxismo occidental". En todo esto mucho debemos reconocer la labor incansable de Ansel Bassols quien ha sido un importante portador de muchos desarrollos de la Geografía soviética sobre todo en la Geografía Económica y Regional. Ha contribuido con aplicaciones diversas en sus cursos docentes, en

investigaciones, traducciones y conferencias. Su labor en este sentido, no ha sido fácil y ha tenido que superar el atroz bloqueo que le fue impuesto hasta antes de la caída de los comunistas cuando se le mantuvo alejado de las estadísticas para geógrafos. Su trayectoria insumisa frente a una Geografía legitimadora de la injusticia social fue motivo adecuado para la erección de ese bloqueo. No fué posible silenciarlo. Esto es una lección afortunada, en gran parte debido a la natural tenacidad que embarga a un hombre profundamente comprometido con su pueblo y con sus convicciones de pugnar por las ideas y en la acción por una sociedad libre de la explotación del hombre por el hombre. Por lo demás las capacidades intelectuales del mismo Bassols le permitieron salir a la vida, libre de la prisión, para difundir las ideas.

Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania (Federal) principalmente, representan los centros de mayor dinamismo intelectual, editorial y de intercambio académico, por lo menos es lo que sugieren Peña y Sanquín (1984), quienes además señalan que es ahí donde se concentra el avance del pensamiento geográfico mundial. El planteamiento es interesante en la medida en que la generación de cierto éxodo en pocas obras y su irradiación hacia otros muchos países induciría hacia la cuestión siguiente: ¿es en realidad la Geografía occidental el ejemplo de la marcha de la Geografía en el mundo?. Es probable que la pregunta no esté suficientemente bien planteada, sin embargo ayuda lo necesario para comprender la realidad del fenómeno

histórico que representó una expansión cultural inherente a la dominación, sometimiento y casi extinción de muchas sociedades por los europeos.

América Latina y las condiciones mexicanas responderían afirmativamente a la cuestión anterior. Y en esto habría que hacer algunas precisiones. Las clases dominantes que derivaron del proceso histórico imperialista-colonización-independencia y formación de un Estado nacional corresponden indudablemente a la tradición cultural europea. Las clases hegemónicas se apropiaron del saber generado en las instancias científicas de la sociedad, según lo demostró Marx (1980), y todas las tradiciones, procedimientos, procesos acumulativos y desacumulativos: los criterios de producción, de reproducción, de distribución, etc., que se encuentran en el aparato productor y reproductor del saber científico en México está completamente dominado por los parámetros de la tradición europea "a secas" o anglosajona según los ámbitos de influencia. Hasta el lenguaje de los mandarinatos, en su fiel traducción, dice los juzgados académicos que se erigen en cada parcela de poder formal o informal de esos ámbitos. Por otro lado también han surgido, como es natural, diversas manifestaciones originales, autóctonas, propias, como resultado de condiciones de existencia singulares.

Ahora bien, me parece que en este asunto se invalida cualquier intento de formulación de juicios de valor y aunque explícitamente me ocupe unos renglones creo que vale la pena para no correr el riesgo de ser interpretado en una posición que no comparto. Hacer

alusión a lo "europeo" u "occidental" cuando se discute alguna cuestión cultural o ciertas manifestaciones científicas desde la ubicación de un país del tercer mundo americano. Así, tener una connotación de lucha de opuestos, verbigracia: lo occidental v.g. lo indio. Serían los casos, que se me antojan extrínsecos de Russell Means y de Ramiro Reynoso (1987), ambos indios americanos militantes de reivindicaciones étnicas. Ambos considerando toda manifestación no india, desde su propia perspectiva cultural, distinguiendo lo europeo como destructor de todo cuanto encuentra a su paso. Capitalismo y comunismo, por ser de génesis europea son, para sencillos indios, sistemas igualmente destructores y solo lo indio es armonico y digno de veneración, etc. Son extraños, como he dicho, al mundo de la historia oficial mexicana que en sus inducciones derivadas de la historia oficial mexicana que en resumen resaltan el pasado indígena al que se hace apelo de identificación territorial para dar como consecuencia interpretaciones que identifican la nacionalidad con las sociedades indígenas prehispánicas: como si la conformación del mexicano actual hubiese quedado suspendida en la Conquista-colonia para restablecerse luego de la independencia política en el siglo pasado y sugerir, con sutileza, que los mexicanos seguimos siendo aquellos protobiontistas de los indios prehispánicos. ¿Que objetivo persigue la versión oficial en la creación de "conciencia nacional"? ¿Que clase de conciencia nacional ha generado esa versión oficial? Desde luego los resultados en cuanto a "conciencia nacional" son cuestionables.

por toda la implicación que tiene justificar un "ser nacional" a partir de condiciones de conquistado, vejado, humillado y explotado. En realidad, la "cultura mestiza" es similar a las percepciones de Moira y Bernaldo. De hecho los mexicanos de ahora devenidos de un proceso histórico complejo, singular, etc. Nuestra sociedad se encuentra en la órbita del capitalismo, las formas de organización sociopolítica ciertamente son afines a la cultura occidental, igual que las estructuras científicas y muchas otras cosas. Intento significar con esto que hay elementos fácilmente discriminatorios en cuanto a lo que los sociólogos llaman las estructuras sociales que nos permiten observar con claridad cuáles son los factores culturales identificables que se han portado en el tiempo y espacio a cualquier hora. En todo caso lo que he querido decir es que el factor de diferenciación fundamental es el desarrollo económico y político. El propio desarrollo científico-técnico es inherente a ello. Pero en estos términos donde, a mi parecer, puede tener validez la intención de responder a la cuestión hecha en páginas anteriores acerca de si la Geografía occidental tiene la batuta de las geografías del resto del mundo. Hay una respuesta afirmativa y otra que la relativiza.

La respuesta es obvia en virtud del hecho mismo del proceso histórico. México se encuentra en la esfera de dominación de las primeras potencias capitalistas. Los avances en gran parte de los aparatos científico-tecnológicos que se registran en los países desarrollados corresponden a ciertos procesos acumulativos de conocimiento, de grandes inversiones en recursos materiales y

humanos, etc. y que también se alimentan indirectamente del desigual sistema de relaciones "centro-periferia". Al subsesquiarlo le correspondría la contraparte ser el dependiente.

Para aclarar lo anterior respecto a la relación que tiene la Geografía mexicana con la europea y norteamericana, tal vez vengan a cuento algunas referencias históricas. En este sentido cabría suponer que la dominación colonial a que sometió España durante tres siglos a la Nueva España, determinó algunas influencias en la producción del saber geográfico en México. Esto es parcialmente cierto, por lo menos lo fue en el rango de los ejercicios y formaciones profesionales y de ello se cuenta el origen del Colegio de México al ser uno de los "Colegios de las Profesiones en México" (vid. Arce, F. et. al., 1980). El saber geográfico se repartía entre los militares, el clero y algunas profesiones como las de Agrimensura, Botánica y de Minas¹¹.

¹¹ La condición de geógrafo es confusa ya que en diversas fuentes se atribuye ese título a individuos que participaron en alguna empresa de los descubrimientos europeos desde el siglo XIV; por ejemplo "...en 1448 los navegantes portugueses Fernán Quintero y Juan Alfonso de Estreito habían celebrado un convenio con los reyes Alfonso V y Juan II para emprender el mismo viaje del de Cristóbal Colón) a bordo de dos carabelas, llevando consigo al geógrafo Martín Behaim...". (Bortari, E., 1980). De Martín Behaim, Cronc (1944) lo señala como un pseudo cartógrafo, que no era sino un "afortunado hombre de negocios, que se labró cierta posición en Portugal, y que, como otros de su época, estaba muy interesado por los nuevos descubrimientos" (p.70). El caso de Behaim y los descubrimientos es un ejemplo de muchos hombres que indistintamente se calificaban de geógrafos, cosmógrafos o cartógrafos.

Durante el periodo en que inici6 la transicion independentista y, de hecho, a partir del siglo XIX la Geografia mexicana de desdibuj6 sustancialmente de toda influencia espanola. El libro de Arce y otros, citado lineas arriba, consignan la institucionalizacion de la profesion de geografo ubicada hacia 1833-34, durante el primer gobierno liberal y coincidiendo con las reformas y el primer vicepresidencial de Valentin Gomez Farias, quien suprimio la Real y Pontificia Universidad, y establecio en cambio la Direccion General de Instruccion Publica. El Colegio de Mineria, segun se desprende de Stables (1932), fue el encargado de administrar la formacion profesional de los geografos. En el mismo aho de 1837 tambien fue fundado el Instituto Nacional de Estadistica. Este ultimo, desde luego de 1891 cambiaria su denominacion por la de Sociedad Mexicana de Geografia y Estadistica. La formacion del geografo, segun la misma fuente, era de las mas largas pues un registro de 1843 la situa con una duracion de ocho ahus solo menor que la de ingeniero de minas que duraba nueve (Stables, op.cit., p.115).

No quiero decir que la influencia de las estructuras hispanicas en lo que a la formacion del geografo se refiere hubiesen terminado al mismo tiempo en que se consumaba la Independencia. Creo que los antecedentes de la formacion derivaron, indudablemente, de las condiciones coloniales. Sin embargo los contenidos y orientacion que definian esa formacion es probable que siguieran deutea completamente diferentes a las peninsulares incluso durante el mismo periodo colonial. De hecho,

en Cortari (op.cit., p.260) y en Tanck, D. y Staples (op.cit.) se alude a los conflictos generados en los ambientes intelectuales por la hegemonia manifiestamente europea, es decir, de estañolos peninsulares, frente a un discriminado grupo de criollos e indios. No compartían los mismos planteamientos teóricos ni de métodos, no se inclinaban por los mismos autores (europeos), y según lo consigno Humboldt (1978) las condiciones del desarrollo científico en la Nueva España no sólo seguía diferentes orientaciones respecto a España, sino que en las mismas colonias de esta las diferencias eran muy notorias. Además porque también se producían nuevos conocimientos en las colonias sobre todo en el ramo de la minería.

La Geografía Mexicana se aleja de la tradición científica que es el escenario del desarrollo de lo que han llamado la ciencia moderna y, por extensión, de la Geografía moderna. En Europa España nunca gozó de una posición privilegiada ni en el terreno económico ni en el científico, y de ello se puede tomar nota en estudios de las condiciones coloniales como el de S. y E. Stein (1970): Somo (1979): o de discusión regionalista como el de Nin, A. (1979).

México siguió bajo la influencia de los avances de la Geografía europea pero no a través de España. Hubo grandes influencias de los alemanes Humboldt y Ritter en el resto de Europa. A ellos Capel (1981, p-5) ha calificado acertadamente como los "padres putativos de la Geografía contemporánea". En los Estados Unidos de América se vieron también sus influencias y más

en la transición hacia el siglo XX donde Hettner prácticamente habría de dominar, tras Humboldt, la poderosa tendencia regionalista de la Geografía Norteamericana a través de Hartshorne etc. La geografía europea se vio tremendamente influida, entre los años cincuenta y sesenta, por las corrientes neopositivistas cuantitativistas que se generaron en los Estados Unidos y hasta el presente, impulsada por la informática, que es la tendencia dominante.

Acaso lo anterior pueda sugerir el traslado del centro de influencias científicas en el mundo, es paradójico que siendo México el vecino sureño de los Estados Unidos no haya recibido, por lo menos directamente, sino tales reflejos de los avances del saber geográfico que se han producido en este siglo. Sobre esto podríamos apuntar alguna hipótesis que tiene que ver con las peculiaridades del devenir histórico de nuestro país. Coinciden los inicios de los más importantes desarrollos de la Geografía norteamericana con el régimen cardenista y con él la época de mayor claridad respecto a la idea de la nacionalidad mexicana que necesariamente tenía que imponer una guarda de distancia a los expansivos y arrogantes gobiernos norteamericanos y a su difusión

Dirig. Nacional de Investigación de Monterrey, 1945. Curso Especializado en Geografía de F. Shaeffer, traducción española y la Rev. Geográfica 1983 sobre el trabajo de Shaeffer en la Universidad de Maryland en 1948 y la bifurcación de las escuelas clásica, tradicional, y cuantitativa en los E.U.A.

(C) Esos evaluo la recepción y el desarrollo de esas escuelas, corrientes, etc. de influencia en la génesis de la geografía en el mundo, los aspectos de traslado y de su propia manera por otros especialistas. Intento solo rescatar las cuestiones que resultan más interesantes, las cuestiones que se plantean antes.

de dramatismo que solo ha mostrado que sabe llevar agua a un molino, al del norte. De esto la historia de la geografía un pensadora hondamente. La Geografía institucional, reducida en la postrevolución tenía el cometido esencial de elevarse en la conciencia para generar un sentido de conocimiento del país, así fuese en los términos más indescritivos, y contribuir a la conciencia nacional sabiendo como es nuestro territorio, cuales nuestros recursos y población, etc. Pero además, pues, también cuenta la tradición de la disciplina más abierta a ciertos desarrollos liberales europeos que a los acertos generados en el poco fiable vecino nortero. Sin duda esta cuestión es más un reflejo de las relaciones entre ambas sociedades que de los desarrollos científicos propiamente dichos. Pero llama la atención el hecho particularmente nuestra geografía ha sido singularmente sensible a ello.

Europa sigue siendo un lugar de gran actividad académica y científica donde todavía, por mucho tiempo, se habrán de hacer grandes aportaciones. Pero el cada vez mayor alejamiento de las condiciones de desarrollo de las sociedades de Europa y de Estados Unidos con respecto al tercer mundo hace, y esto creo que es evidente, impracticables muchos de sus desarrollos no solo de disciplinas como la Geografía sino, en general, de las ciencias sociales y ni que decir de las exactas que dependen directamente de apoyos tecnológicos sofisticados de manera muy directa.

Los filósofos de la liberación no están muy equivocados cuando observan que, en términos prospectivos, los avances

verdaderamente revolucionarios en el saber humano se generan en las periferias de los centros hegemónicos (Dussel, 1984).

La Geografía americana ya no puede ni debe esperar influencias externas para conducir las alternativas de su desarrollo. Estoy muy lejos de suponer que se han de acabar las influencias externas y también disto mucho de sugerir el rechazo absoluto a esas influencias. Estas bastan de seguir sucediéndose afortunadamente, pero deseo dejar establecido el punto: no debemos fincar nuestras expectativas de conocimiento en los avances producidos en los centros hegemónicos del saber. Necesitamos generar nuestras propias alternativas al respecto; por eso digo que no podemos ni debemos esperar a que las influencias del exterior nos indiquen los caminos que debemos recorrer.

2. PREEMINENCIA DEL ESPACIO EN EL DISCURSO GEOGRÁFICO.

En términos abstractos el saber geográfico ha sido de preeminencia espacial. No me parece necesario indagar a fondo sobre los contenidos y formas en que a lo largo de la historia del pensamiento geográfico se ha conceptualizado este asunto pues sería como sugerir la adopción de una "arqueología del saber", o de un ensayo epistemológico, o de un ejercicio teórico del conocimiento geográfico que brindara algunas luces respecto a como se ha edificado una referencia conciente al espacio como un ámbito relacionado con la reflexión geográfica a través del

tiempo. Aspiro solo a mostrar, como he dicho, la preeminencia del plano espacial en los objetos discursivos de la Geografía.

Las alusiones más elementales a la historia de la Geografía pueden ayudar a lo anterior. Por ejemplo Capel y Urteaga (1982) no tiene dificultad en demostrar que desde la antigüedad, la Geografía, como "ciencia que describe la Tierra" en el todo o en sus partes (lo general o lo regional) tiene la preeminencia del plano espacial. Lo mismo que el conocimiento de los lugares y el ordenar de los geógrafos griegos del siglo VI a V a. de C. Dicen los autores señalados; "Desde la antigüedad, el conocimiento del espacio, el saber geográfico, ha sido un saber estratégico, celosamente controlado por el poder." (p. 5)

El espacio, lo espacial, lo regional y lo ordenado son nociones espaciales y la cartografía es, en justo sentido, la representación espacial ordenada. El contenido espacial del saber geográfico, desde el inicio del desarrollo cultural, es justificado por Bassols (1971) de la siguiente manera: "Las primeras colectividades que se crearon en diversas partes de Asia y África, y más tarde en lo que hoy es Europa y América, tuvieron -entre otras- dos exigencias que cumplir en forma imprescindible y para ello hubieron de comenzar a adelantarse en la realidad del medio en que se desarrollaban. Por un lado, debían satisfacer sus elementales necesidades de comer, vestir y habitar y para ello era inevitable utilizar los recursos que el medio natural les ofrecía en forma de agua, de recursos de fauna y flora, más tarde de suelos y riquezas minerales. Pero como, por otro lado, no

podían sobrevivir desde regiones de subsistencia en el mismo sitio donde residían. Hubieron de salir a regiones cada vez más lejanas donde esos recursos fueran más escasos y tuvieran creciente abundancia". (p.19; subrayada mio).

Necesidad de sobrevivencia, necesidad de expansión, control, dominio, etc.... todo eso se inscribe en la necesidad de conocimiento espacial. Desde la perspectiva cartográfica o desde aquella que alude al ejercicio del poder, el conocimiento geográfico se ha mantenido -quizá ser redundante- circunscrito a problemas espaciales. En las obras de Claval (1977) y Capel (1981) se pueden encontrar atisbos de algunos contenidos del pensamiento geográfico que aluden al soporte espacial de los discursos de poder. En el siglo XVIII, básicamente del pasado, hasta más o menos la mitad de este, enmarcados en un tratamiento fundamentalmente académico y, tanto en las pesquisas de Lacoste (1976) como de su grupo, que mantiene la revista Herodote⁴, se pueden apreciar sugestivas incursiones -que han llegado a compartir con M. Foucault (1974)- acerca de la utilidad del conocimiento geográfico para el mantenimiento y ejercicio del poder, basado en el manejo del discurso espacial al que adjetivizan de estratégico por excelencia. El mismo Bassols unos años antes de los manifiestos de Lacoste y el grupo Herodote⁴,

(4) Véanse editoriales del núm. 1 de 1976.

(5) En 1971 Bassols publicó la primera edición de su "Geografía, Subdesarrollo y Regionalización". Cinco años más tarde, en 1976, salió a luz el colosal libro "La Geografía sirve de entrada para hacer la guerra" de Lacoste (con traducción castellana hasta 1977) y en ese mismo año se estrenó el primer número de Herodote⁴.

había puesto en evidencia el carácter estratégico, para bien y para mal, del saber geográfico, cito: "No siempre la Geografía ha sido auxiliar en nobles y edificadas acciones sino que por desgracia muchas veces ha servido a intereses imperiales, a deseos de conquista, de avasallamiento y destrucción. Todavía hoy la Geografía es una ciencia que tiene enorme importancia militar, pues a través de conflictos, de guerras y de muerte es como se ha alcanzado la paz, la tranquilidad y la vida..." (Suares, cit. p.23).

3. CIENCIAS SOCIALES Y ESPACIO.

El saber geográfico ha atendido las relaciones que las sociedades han desplegado en el espacio para su conocimiento y dominación. Conocimiento de las condiciones y contenidos, incluyendo, en primera instancia, a las propias sociedades. El resto de las ciencias sociales están ajenas al saber espacial¹⁰. No lo creo, ni como nos recuerda Gomez (1983), en un interesante aunque breve trabajo "los sociólogos se dieron cuenta muy pronto de la importancia del espacio, considerándolo como una de las categorías constitutivas del ser social y no desde un punto de vista meramente objetivo [sic]", recordando a G. Simmel (1858-1918) sociólogo judío-alemán autor de un capítulo sobre "El Espacio y la Sociedad" que se publicó en su lengua original en

1908 y luego en 1927 se tradujo al castellano. Simmel considerado como uno de los iniciadores de la sociología analítica (Timasheff, H., 1971-1981, cit. en este libro) considero la dimensión espacial respecto a los problemas de las sociedades "subraya que los criterios de división del espacio no provienen del mismo, sino de conexiones espaciodinámicas". No obstante sería un reduccionismo vil si partimos de las acertadas de Simmel para formular la atención que el espacio han despertado las ciencias sociales. Por lo menos creo que es más fecundo hilar reflexiones, así sean someras, a partir de la propia evolución de la sociología, o de la teoría sociológica. El evolucionismo de Spencer (1820-1903), tengamos presente, tuvo aparejada una "teoría secundaria" que daba una cierta organización a su sistema de ideas y que, a mi juicio, le podía resolver el problema del espacio. Era la llamada analogía orgánica que hacía las veces de modelo o, como dice Timasheff (supra, cit. p. 55), "la identificación para ciertos fines, de la sociedad con un organismo biológico".

Del mismo autor reproduzco, en seguida, un resumen de las analogías derivadas de la concepción spenceriana, vinculadas a la idea general de la organización de la sociedad como un ser individual, ello es por sí mismo revelador:

(6) Gomez (op. cit.) refiere la publicación en Sociología Estudio sobre las formas de socialización, vol. II, Madrid, Rev. de Occidente, 1977. Hay otra edición castellana de Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires, 1939), trad. de J. Pérez Bances: en dos volúmenes.

"Primero: tanto la sociedad como los organismos se diferencian de la materia orgánica por un crecimiento visible durante la mayor parte de su existencia. Un niño crece hasta llegar a ser hombre, una pequeña comunidad se convierte en una gran ciudad, un pequeño Estado se convierte en un Imperio.

"Segundo: así como las sociedades y los organismos crecen de tamaño, así también aumentan en complejidad y estructura. Aquí tenía presente Spencer no tanto la comparación del desarrollo de una sociedad con el crecimiento de un organismo individual como la afinidad del desarrollo social con la supuesta sucesión evolutiva de la vida orgánica. Los organismos inferiores son simples, mientras que los organismos superiores son muy complejos.

"Tercero: en las sociedades y en los organismos la diferenciación progresiva de estructura va acompañada de una diferenciación progresiva de funciones...

"Cuarto: la evolución crea para las sociedades y para los organismos diferencias de estructura y de función que se hacen sociales unas a otras.

"Quinto: así como un organismo vivo puede ser considerado como una reunión de unidades que viven individualmente, así una nación de seres humanos puede ser considerada como un organismo. Spencer siguió esta línea peculiar de razonamiento hasta llegar a una nueva analogía: En los organismos y en la sociedad puede ser destruida la vida del

agregado o conjunto, pero las unidades seguirán viviendo durante algún tiempo por lo menos". (55)

El que Spencer haya sido influido por "El Origen de las Especies" de Darwin (publicado en 1859) es reconocido por los teóricos de la sociología y es precisamente que estos dos autores habrían de influir notablemente al pensamiento de las disciplinas sociales hacia mediados del siglo pasado. Braesshoff (p.57) aclara que aunque no fue Spencer el creador de la analogía orgánica ya que fue empleada por "algunos filósofos antiguos, y con frecuencia estuvo también representada en la filosofía y en la ciencia política alemanas, especialmente durante la primera mitad del siglo XIX", sí fue el primero en "dar a esa analogía el valor de una teoría científica". Las corrientes de ideas como "evolucionistas" generadas desde mediados del siglo pasado, declinantes un poco en el presente con la asunción del neopositivismo, tienen parte de su herencia en el duo Darwin-Spencer. Ciertamente es, como advierte Claval (op.cit. p. 48) que el evolucionismo contaba ya con un pasado prolongado cuando Darwin publicó su Origen de las Especies: pasado que se remontaba al siglo XVIII y al transformismo de Lamarck. También Kaplan y Manners (1979, p.73) recuerdan que "debe señalarse que los principales libros que contribuyeron a este punto de vista (Comte, Hegel, Marx, Spencer) aparecieron antes del Origen de las Especies....". La influencia de Marx, quien publicó su Contribución a la Crítica de la Economía Política en el mismo año que salió a la luz el Origen de las Especies, no puede solo verse

en el marxismo, sino en ciertas formas de antimarxismo como de alguna manera pueden entenderse algunos planteamientos de Max Weber, (v. gr. El Tipo Ideal).

También habría que hacer otra aclaración: Existen vertientes diversas, tal vez versiones del evolucionismo spenceriano o no (v. gr.: A. Loria; T. Veblen; A. Coase; E. Todd y J. Novicow, C. fr. cap. 7 de *Timasheff*, supra cit.,) y teorías evolucionistas pero que se sustentan en las analogías orgánicas: el organismo (vgr. P. Lilienfeld y A. Schaffler). Así mismo la escuela llamada "Darwinismo social" que intentaron trasladar la teoría darwiniana de la evolución biológica al estudio de la sociedad sustituyendo organismos por grupos sociales (raciales, culturales, clases sociales).

He sugerido antes que las analogías orgánicas "resolvían" el problema de pensar el espacio tanto para Spenser como para los autores citados posteriormente. Quisiera dejar planteado el asunto así, en términos de sugerencia. Demostrarlo significaría una inmersión particular y añeja sobre ella en las obras y los tiempos de los diferentes autores, no es mi propósito. Para nutrir mi sugerencia no obstante, agradecería que muchas de las conclusiones de la referencia sociedad-organismo, (que por otro lado se me antoja muy identificable al pensar occidental (incluso del propio Marx) en coincidente con la expansión del capitalismo y

(7) Sobre este asunto conviene señalar que las referencias sociobiológicas que aparecen con alguna influencia en Marx, se sitúan en el nivel de la concepción de lo que llamaría aquí "la concepción social" y no tanto del "nivel" en donde se concibe la "estructura" sociobiológica que tiene un sustento esencialmente filosófico y que por tanto transcurre esta discusión. En la contribución a la crítica de la economía política, para citar el ejemplo, y que tiene una introducción rigurosa metodológica, trata también del concepto

las crisis de las mismas religiones occidentales-, simplificaban la relación espacial hasta hacerse innecesaria para el análisis. Por ejemplo, el ensayo de Timasheff (p-124) la siguiente cita que hace una observación a las concepciones del organicista Lilienfeld: "La sociedad no es sino una continuación de la naturaleza, una continuación más alta de las mismas fuerzas que están en la base de todos los fenómenos naturales, el más elevado y más desarrollado de todos los organismos... Lilienfeld señala muchas similitudes de detalle. Las células del organismo corresponden a los individuos de la sociedad, los tejidos a los grupos voluntarios más sencillos, los órganos a las organizaciones más complejas, la substancia intercelular al medio físico que incluye hasta los alambres del telegrafo. Las actividades económicas, jurídicas y políticas son paralelas a los aspectos fisiológicos, morfológicos y unitarios de un organismo. La mercancía en circulación equivale al alimento no asimilado. Las razas conquistadoras son masculinas, las conquistadas son femeninas...". En este tipo de consideraciones, cualquier problema espacial que planteara el análisis social, se resolvía

de la totalidad, pasando a la dialéctica de la relación necesaria entre los bits antes adentados de la producción, la distribución, el intercambio, el consumo, el uso, el valor y el precio. De la vida social, Respecto a la concepción de Marx y evidentemente de Engels, sobre la relación sociedad-naturaleza, en la Introducción a la obra "Ludwig Feuerbach y el principio de la dialéctica alemana" se establece algunas precisiones de importancia capital en el sentido de que a diferencia de Hegel, para quien la dialéctica es el punto principio y modelo estructural de desarrollo de la vida, "para nosotros esto sólo tiene a "Espíritu" y "Materia" consideradas que la dialéctica partía de la Naturaleza, y así podría considerarse como parte integrante de la naturaleza misma. Pero aun siendo ente natural y sujeto a las leyes deterministas propias de la naturaleza, el hombre en cuanto ser consciente está al grado de ser en condiciones de luchar contra la Naturaleza..." (p. III).

con la analogía orgánica en la medida del grado en que la biología pudiera explicarla.

Ahora bien ¿qué conclusiones esenciales se extraían? Los análisis evolucionistas no organicistas y como los resolvían? Hay una respuesta que probablemente se encuentre en lo que el propio Timasheff llama la "unidad básica para el análisis" que cada autor se planteaba; por ejemplo, Gustav Ratzenhofer, austriaco, ubicado dentro del darwinismo social tenía como unidad el interés. Este era el principio básico de gobierno de todos los asuntos sociales, y le definía como "la expresión de una necesidad a través de la percepción de su inevitabilidad" (p.83). Otro ejemplo se encuentra en William G. Sumner, también "darwinista social" quien como unidad de análisis tenía a la costumbre. Unidades estas que podemos ubicarlas de índole fenoménica intrasocial, inteligible en cuanto una relación social abstracta a espacial.

Pero otras respuestas se pueden encontrar también en el desarrollo de la Antropología. Antes de comentar brevemente esto, conviene señalar que la Antropogeografía-Geografía Política de F. Ratzel, tuvo enorme significación en cuanto daba atención esencial a los problemas del espacio según las etnias; desde el "género de vida" -concepto original ratzeliano- o sea los condicionamientos (o adaptaciones) de grupos sociales según las características ambientales generales que ocupaban (selva, sabana, etc.). En este rango o escala-nivel de análisis las jerarquías espaciales se determinaban por los ambientes derivados

de la conjugación clima-vegetación y la geología. Por el contrario en la Geografía Política de Ratzel las escalas de nación, pueblo, estado, reúnen una concepción de sociedad y espacio cuya analogía orgánica Estado-célula dio lugar al concepto, también original, de "espacio vital". Este concepto celeberrimo luego influiría en la Geopolítica y en la justificación de la hegemancia certana de las dos guerras mundiales, y no solo eso, creo que también las nociones de seguridad nacional de los E.U.A. de hoy, y de otras como la que nortea la perspectiva de cambio de zonas hegemónicas (v. gr. Cuenca del Pacifico) estan preñadas de las ideas originales de Ratzel o de los geopolíticos posteriores. Tratando así, la influencia de Ratzel, eludo comentar sobre el "paradigma" del Determinismo Geográfico, que es harina de otro costal de la historia del pensamiento geográfico.

El desarrollo de la Antropología, por otra parte, también reviste una importancia singular en donde la relación ciencias sociales-espacio se observa, me parece, muy nitidamente. Kaplan y Manners (op.cit., p.77) advierten acerca de que el evolucionismo del siglo XIX influyó en los antropólogos coetáneos (Tylor, Morgan) de manera que pudieron saltar las trancas y ganaron la batalla del "problema de las explicaciones naturales de los hechos culturales frente a los sobrenaturales" (p.78). La espacialidad era recurrente y secundaria en la medida en que "se encontraban menos interesados en el desarrollo de culturas específicas in situ que en la evolución de la "Cultura", vista como un fenómeno global: la cultura concebida como una gran

corriente de tradición, que viene del pasado y se imprime en el presente. Sus estudios se aplican a la historia del Tercer mundo. Al desarrollo de sociedades y culturas específicas...

Por otro lado, los mismos autores aluden a la corriente funcionalista de gran dominio en las investigaciones etnográficas y destacan: "El funcionalismo como una perspectiva teórica en la antropología se deriva de una analogía biológica, que nos conduce a pensar en los sistemas culturales como si fueran una especie de "organismo" cuyas partes no están solo relacionadas, sino que, al mismo tiempo, contribuyen a su conservación, estabilidad y supervivencia" (p.100). Con este caso la analogía orgánica tendría la misma validez de simplificar los problemas espaciales, susceptibles de plantearse en los estudios de estas corrientes, que en las reflexiones generales evolucionistas decimonónicas, tal como lo he señalado antes. Sin embargo cuando Manners y Kaplan afirman que la importancia del funcionalismo y del trabajo de campo surgieron juntos en la antropología, implican, para la consideración espacial, en la disciplina, otro tipo de problemas a los que me referiré en seguida:

El funcionalismo generó la noción de "sistema" social o cultural. En este sentido un sistema implica una autodelimitación o, para decirlo más llanamente, una delimitación temporal y espacial. La delimitación temporal, según se desprende de los autores, tiene una adscripción positivista o, si se quiere neopositivista ya que si "todos los sistemas culturales tienen ciertos requisitos funcionales, condiciones necesarias de

existencia. O necesidades (ya sea que estén expresadas como necesidades sociales a la Radcliffe-Brown o en términos biológicos individuales a la Malinowski), todas las cuales deben ser satisfechas para que el sistema continúe existiendo. Presumiblemente si estas necesidades sistémicas funcionales no se satisficieran, el sistema "se desintegrara y 'moriría', o bien se transformara en otro tipo de sistema" (p.104). El sistema muere o se transforma, ese es el dilema temporal. El problema espacial es confuso: ¿el sistema es bien ubicado por nuestros autores, veamos: "En este sentido (el de la muerte o transformación) las instituciones, las actividades culturales y otros complejos, son entendidos o explicados no solo especificando sus relaciones con el sistema más amplio al cual están implicados, sino que estas relaciones contribuyen al mantenimiento de todo el sistema o parte de él" (104). El "sistema", se deduce, tiene varias dimensiones: "sistema más amplio", "parte de él", etc. Meehan (1967) atina a señalar que cuando se quiere relacionar el concepto de "sistema funcional" con cualquier sociedad en particular se generan diversas dificultades lógicas y empíricas, que traduce como "delimitación del problema" y que no es sino el problema mismo de una delimitación del sistema que sea consistente lógicamente y empíricamente. Este es, en esencia, el problema capital que genera la evidencia empírica de una práctica de investigaciones "tradicionalmente (sobre) sociedades pequeñas y relativamente aisladas", y tal como señalan Kaplan y Manners,

los antropólogos, por ello, no habían reparado en su importancia metodológica, hasta hace relativamente poco.

De la misma manera, el estructuralismo en la psicología, tampoco se ha complicado demasiado con la dimensión espacial. La estructura social durkheimiana, poco alejada de la analogía orgánica (en tanto "igual al de las articulaciones del esqueleto humano, al de la interdependencia funcional, fisiológica de los diferentes órganos de la anatomía humana"), tampoco redujo ello simplificado el asunto: como el estructuralismo de Lévi-Strauss se ubica en la psiquis, es decir en un estrato ontológicamente aspsacial o, más correctamente, de espacialidad indirecta según la Ontología de Hartmann.

En este apartado me he tentado la idea de señalar como sugerencia medular, es decir, que el recurso a la "analogía orgánica" del pensamiento de la ciencias sociales característico del siglo pasado, obstaculizó el desarrollo de interrogantes acerca de la espacialidad de los procesos o fenómenos sociales y que, tal como lo concebimos ahora, esos problemas o cuestionamientos se hubiesen quedado limitados a la circunscripción del conocimiento del organismo como tal o de las formulaciones más generales que atienden al desarrollo de un todo orgánico.

Desde luego que hay que aclarar que la sugerencia no tiene pretensiones hegemónicas, es decir, que induce una afirmación que ataque a la analogía orgánica toda responsabilidad por el "estancamiento" acerca de la reflexión espacial. Creo que

dificultó el desarrollo de algunos problemas al respecto, pero que, definitivamente hubo otros avances significativos como algunas implicaciones de la espacialidad que identificamos en Merleau que más adelante discuto con cierta amplitud. El sentido de la analogía, que es la cuestión central del asunto, como extensión probable del conocimiento mediante el uso de "generalizaciones genéricas", que se pueden aducir entre diferentes situaciones, en todo caso sirvió para concentrar la atención hacia problemas de estructura y función de las sociedades pero desde la extensión respecto a la dimensión espacial, considerada esta como precondition no solo de una determinada organización social sino de los presupuestos de la misma.

Los autores citados de una u otra forma, como ya mencionamos, igualmente ponen en la mira el problema de la relación entre el pensamiento social y el espacio. Derek Gregory (1984) ofrece otras respuestas al asunto discutiendo, por ejemplo, el estructuralismo lingüístico de Levi-Strauss, donde trata de interpretar lo que se formularía ahí como una estructura espacial a partir de la lógica de tal estructuralismo. Mi inclinación se ha enfocado más bien hacia el asunto que, en relación al ejemplo, significaría lo que este (el estructuralismo lingüístico) aplicado a la sociedad concede al problema del espacio.

4. ESPACIO.

Vistos varios asuntos sobre ciertos devenires de la geografía, la preeminencia del espacio en su discurso, así como

algunas observaciones que se desprenden de una apreciación general y selectiva de algunas ciencias sociales respecto a la atención (o desatención) que han dispensado a la dimensión espacial de la existencia en las sociedades. Pero ahora a dejar asentadas algunas ideas centrales de lo que entiendo por espacio. Este es un recurso necesario para hacer inteligibles, incluso a estas alturas, mis alusiones al espacio y su significado social.

Las corrientes neopositivistas en Geografía de mediados de nuestro siglo, y principalmente el cuantitativismo, pusieron en boga un lenguaje que hace uso frecuente del término "espacio". No se le puede atribuir paternidad alguna puesto que autores antecedentes y antitéticos como Hartshorn (*Nature of Geography*) o Hettner (*Die Geographie*) ya habían usado, con otros fines, lo que se ha de reconocer al neopositivismo es una actitud crítica frente a la institución regional (canadiense regional: escuelas regionales) que hacía demasiado esclerótico el manejo intelectual del espacio como categoría básica del discurso geográfico. La Geografía francesa, por ejemplo, que ha sido, hasta el momento, escasamente proclive al cuantitativismo también ha visto "dar puntapiés al biombo ideológico" de la escuela regional vidaliana y nada menos que por el Lacoste, que es notoriamente lejano a una geografía de números. En México el asunto también ha sido ordenado y eso se debe a A. Bassols quien construyó una importante corriente de pensamiento geográfico-regional y que alineó recientemente bajo la noción de "Lucha por el Espacio Social". El asunto es claro: en términos lógicos el

espacio es una categoría mientras que la región es un concepto, o noción, en el peor de los casos. Pero no se excluyen ni se invalidan mutuamente.

En un tratado propio (Espacio Campesinos... 1987) intento plasmar algunas ideas sobre el espacio y acudí al excelente diccionario filosófico de N. Abbagnano (1980) quien resume desde los filósofos griegos hasta la relatividad einsteiniana. A pesar de que este recurso me fue criticado, en termino de "refrito" me vuelvo a acudir a él ya que no veo razón alguna para considerarlo poco valido. Difícilmente haría yo una mejor lectura de aquellos filósofos y menos me echaría a cuestras semejante labor. Abbagnano creo, tiene suficiente prestigio como para confiar en la rigurosidad de sus definiciones.

Por otra parte, el recurso al nivel de tratamiento filosófico es lo que, en este sentido, Abbagnano llama la "noción de espacio" lo hago para conformar una especie de marco referencial que me permita flexibilizar el análisis, es decir, escapar un poco y de manera voluntaria de un parcelamiento producido por una selección estricta de la literatura cosa que a veces se hace, esta sí, de manera involuntaria.

También existe la necesidad de tener un cierto "redondeo" del marco filosófico sobre el espacio. Esto, desde luego, Abbagnano lo garantiza. De otra manera incursionar sobre las fuentes originales, disectar las operaciones lógicas de los

(B) Me refiero a la crítica que aparece en una revista titulada "Las tramas de la ciencia", publicada en la revista "Nuevo Sur".

autores y llegar a conclusiones coherentes, se entosa una tarea digna de un filósofo profesional formado, y no de un geógrafo.

Ahora bien, es curioso que se justifique el acceso al problema del espacio acudiendo a la necesidad de contemplar el abanico de proposiciones filosóficas al respecto. Ha revisado de manera directa doc. decenas de obras de autores vinculados a esta problemática, desde diferentes ángulos, digamos, disciplinares: se trata de D. Harvey, P. Claval, D. Gregory, M. Santos, J.H. Sánchez y P. Randle, todos geógrafos. Luego están R. Fernandez y M. Castells junto con E. Pradilla como urbanistas; H. Lefebvre como filósofo, A. Labietz como economista y J.L. Coraggio como sociólogo. Todos autores más o menos cercanos al marxismo.

De otro lado se citan en ocasiones autores como J. Hagget, R. Chorley, W. Warntz, T. Hägerstrand y E. Berry, adscritos a las corrientes neopositivas anglosajonas al igual que autores como Chadwick y Boudeville, planificador y economista respectivamente.

De todos los autores enunciados (que además son contemporáneos) a excepción obvia de Lefebvre, sólo Harvey como geógrafo discute el espacio con argumentos de tradición filosófica. El resto se adscribe a una concepción determinada desde la cual argumenta el problema del espacio, lo cual, desde luego es también completamente válido.

Tratare en adelante, de comentar la suma de Abbadano, las coincidencias respectivas entre marxistas y neopositivistas, para

luego ofrecer mis conclusiones con las cuales haré un comentario final a la llamada "teoría de la estructuración del espacio".

Abbaudano (p.415) se distingue entre la naturaleza y la realidad del espacio como dos series de problemas que se han planteado diferentes concepciones. El problema de la naturaleza, entendida como la "exterioridad", o lo que hace posible la relación extrínseca entre los objetos, es extraída de la introducción de A. Einstein al libro de Max Jamer sobre "conceptos de espacio" (p.405). En ella Einstein distingue dos grupos de teorías, a saber, (a) las que consideran al espacio como una cualidad posicional de los objetos materiales en el mundo, y (b) las que conciben al espacio como continente de todos los objetos materiales. En el primer grupo están: Aristoteles, Platon, Occam, Campanella, Descartes, Espinosa, Leibniz, Wolff, Baumgarten, en un principio Kant. En la segunda, por su parte, están: Democrito, Epicuro, Zenon, Telesio, Giordano Bruno, Newton y luego Kant.

La cualidad posicional, que es a lo que se remite el primer grupo de teorías, se refiere al espacio como lugar o "como posición de un cuerpo". No se circunscribe solo a la relación del espacio como "contenedor" sino a ubicaciones de contenidos. Leibniz, por ejemplo, señalaba el espacio como el "orden de las coexistencias", expresión que me parece enormemente afortunada. El segundo cuerpo de teorías considera al espacio como un continente, "recipiente gradual" absoluto y relativo en Newton. Absoluto, interpretado, ^{en el orden de} orden de coexistencias ilimitadas, y

relativo en tanto, continente con posicionalidad demarcada por ella misma. Abbagnano resalta la disputa acerca de la existencia o inexistencia del vacío como la línea divisoria entre ambos cuerpos de teorías. Si existe el espacio vacío, entonces el espacio es un continente; si el vacío no existe, entonces el espacio es un contenido, esto en simple reducción. Finalmente Einstein propuso la idea que regresa a la cualidad posicional de un espacio de cuatro dimensiones en que la cuarta lo significa el tiempo. En esta concepción, Einstein distingue entre posiciones y hechos. Las primeras se definen por las tres dimensiones conocidas del llamado "espacio físico", en tanto que los hechos son verificados además por un instante (tiempo). En realidad Einstein va más allá al concebir este concepto, la concepción más actual del espacio no es más que la renuncia implícita al concepto de espacio y el encaminamiento hacia el uso de otros conceptos, menos ligados a abstracciones tradicionales y más aptos para describir los resultados de la observación" (p.438).

Por otra parte, el segundo orden de problemas, el que hace referencia a la realidad o irrealdad del espacio, alude a tres soluciones diferentes: (a) la realidad física o teológica del espacio; (b) la subjetividad del espacio y (c) la tesis de que el espacio es indiferente al problema de la realidad o irrealdad. En resumen, la primera solución, refiere la realidad del espacio a partir de ser una condición del mundo o atributo de Dios, sea, el espacio, concebido como lugar o posición, o como continente;

aquí están mezclados idealistas y materialistas. Pero la tesis de la subjetividad, que es la segunda solución, cae estrictamente dentro del terreno del idealismo. El espacio es: una exteriorización visible del sujeto imaginante, en Hobbes; o bien la "idea de puntos visibles o tangibles distribuidos en un determinado orden", esto para Hume. Kant -la subjetividad trascendental- veía al espacio como "una representación necesaria a priori que sirve de fundamento a todas las instituciones empíricas...". Hegel afirmaba que "El espacio es una mera forma, o sea una abstracción, y precisamente la de la exterioridad inmediata" (p.409).

La última solución, o sea, aquella que señala al espacio como indiferente al problema de la realidad o irrealdad, tiene consecuencias interesantes que tiene que ver con la existencia de uno o muchos espacios (físico, social, personal, etc.). Esta alternativa se considera como el rechazo al problema mismo, es decir, evitar la cuestión de si el espacio es real o irreal, cito: "este punto de vista ha venido madurando, desde que, con el descubrimiento de las geometrías no euclidianas, se ha visto la dificultad de responder a la pregunta de si una de tales geometrías sería la que corresponde a la estructura física del mundo..." (p.409). Evidentemente este planteo se hace desde un ángulo de visión que si no mira no ve. Los problemas de la realidad, aclaro, no son solo de medición. Recuerdo que Harvey (1979 p.23) tuvo que distinguir entre espacio físico (el de las geometrías) y espacio social a partir de la no correspondencia

"isomórfica" entre ellos. Del mismo modo (tránsito de) mundo de la física al de la "esfera social" la idea de que no se puede esperar que un tipo de geometría, adecuada para explicar un determinado tipo de proceso, sea también adecuada para explicar cualquier proceso: "La selección de una geometría apropiada es esencialmente un problema empírico... los filósofos del espacio nos muestran que, en general, no podemos elegir una geometría adecuada independientemente del proceso, pues es el proceso el que indica la naturaleza del sistema de coordenadas que debemos utilizar para su análisis... cada forma de actividad social define su propio espacio, y no podemos decir, si estos espacios son euclidianos o no... así como tenemos, por parte del geógrafo, el concepto de espacio geográfico; por parte del sociólogo, el del antropólogo, el concepto de espacio personal". (Gagnoli, p.-23).

Por otro lado, una conclusión accesible a las notas de Abbagnano sería aquella que nos permite conservar algunas consecuencias de este ejercicio sintético de las varias ideas sobre el espacio. Si vertebramos estas consecuencias con los rubros que Abbagnano utilizó para designar los "ordenes de problemas" originados por la "noción" de espacio, es decir, la naturaleza y la realidad o irrealdad, podríamos disponer de una base referencial (conceptual) que al mismo tiempo que nos sirve para ordenar las consecuencias observables, nos es útil para discriminar otras concepciones del espacio no filosóficas sino

simplemente intelectuales. como serian mis propias propuestas o las de otros colegas.

La naturaleza del espacio no depende respecto a si es continente, contenido, limite de contenido, lugar o posicion de un cuerpo entre los demas cuerpos. Continente y contenido son cuestiones sustantivas, es decir, de esencia, en tanto que limite de contenido, posicion y lugar son cuestiones de relacion. Continente y contenido no se conciben ni se excluyen, tampoco son contrarios de la cualidad posicional o condicion de lugar del espacio.

Con respecto a la realidad o irrealdad del espacio puede decirse que es inherente a lo anterior. De hecho los sistemas filosoficos desde Aristoteles hasta Hegel, el 19^{to} siglo, tienen una resolucion que depende de la manera en que explican la relacion de la esencia con el ser, si conciben que la realidad engloba al ser y se extiende a la existencia.

En este sentido, el materialismo dialectico reconoce a la esencia, su realidad como objetiva, y el conocimiento que se tiene, gradualmente de la esencia sirve para afirmar y penetrar cotidianamente en su objetividad.

El espacio, concluyo, es continente, es contenido y es relacion. El continente y el contenido aluden a su esencia material, en tanto que la relacion significa una realizacion no necesariamente material pero objetiva, y es al mismo tiempo una condicion de la existencia de las cosas.

Me atrevo a proponer que muchos de los alcances de las filosofías sobre el espacio han involucrado dos niveles de análisis que conviene observar por separado. El primero es aquel que se refiere justamente a lo esencial-fenomenico, que se puede dimensionalizar en los tres datos cartesianos más el dato temporal einsteniano. Estos datos, o números determinan objetos, se les obvia, o bien: hechos, como señalaba Einstein. Pero aquí el segundo plano: la realización de hechos y objetos no se da de manera que estos sean independientes entre sí, sino que están relacionados.

La relación es una abstracción que se remite a un "momento necesario de interconexión" de fenómenos (Rosental, p.197): los fenómenos sin representaciones, es decir, "aquello que se revela en la experiencia y conocemos a través de los sentidos" (Ibid.p= 171).

En el materialismo dialectico la esencia y el fenómeno son "categorías inherentes a cada objeto de la realidad" (p.149) de tal manera que el fenómeno permite conocer la esencia: las relaciones, en tanto hechos fenomenicos, permiten comprender la esencia del espacio o, para decirlo con toda propiedad, de la ESPACIALIDAD.

Señalo que es la espacialidad y no el espacio en sí, porque al ser este una de las condiciones de la existencia, es sujeto y objeto de atribuciones de múltiples manifestaciones fenomenicas, de la que me interesa destacar aquellas que tienen que ver con el desarrollo de las sociedades. Otra conclusión: los fenómenos

sociales sugieren una espacialidad propia que permite conocer la esencia que los origina y condiciona.

Por otro lado, debería sugerir que el factor "relacion" o "relacional" puede considerarse como una especie de Dimensión, también relacional ya que tiene que ver, si se le presta atención, con el problema de las escalas. Aquella divisa de Lacoste (op.cit., p.55) que señala que "la 'realidad' aparece diferente según la escala de los datos, según los niveles de análisis", o bien: "El cambio de escala corresponde a un cambio del nivel de análisis y debería corresponder a un cambio del nivel de conceptualización", ilustra la importancia de esta dimensión. De alguna manera, la distinción que hacía Newton del espacio euclideo, del espacio curvo, y de la existencia del espacio vacío, supone un problema de escalas. El asunto ocupa un capítulo en este trabajo.

Pero el problema del espacio pensado en función de los procesos sociales involucra algunos problemas teóricos que es preciso considerar. Existe una suerte de consenso en algunos pensadores marxistas (Castells, M. 1983; Harvey, D. op.cit.; Hindess, B. y Hirst, P. 1977; Gregory, D. op.cit. y otros) respecto a que "no hay teoría del espacio al margen de una teoría social general, sea esta explícita o implícita". La afirmación aunque bien pudiera suscribirla requiere de una aclaración. El espacio existe, independientemente de algunas opiniones en contrario, de ahí que considere su rango de objetividad. No es que la falta de una teorización acerca de la sociedad condicione

la existencia del espacio o de las relaciones espaciales conformadas y conformadoras de procesos socioespaciales. Mas bien un determinado cuerpo teórico puede ofrecer determinados elementos de inteligibilidad y ciertamente según sea esto se desprenderá la comprensión o explicación de una cierta problemática socio espacial. Una teoría social determinada ciertamente condiciona una manera de ver el asunto.

Pero negar al espacio todo atributo de teorización específica es una posición extrema y esto lo confirma la discusión filosófica que acunte antes. Desde luego que la teorización tiene límites y fronteras por lo que pienso que sería muy dificultoso exigir una teoría todopoderosa que lo mismo explique el espacio de la teorización universal que a las expresiones sociales sustantivas, o cualquier rango de espacialidad.

El espacio no es una forma social como afirma Castells, en todo caso sería mas pertinente señalar que una forma social tiene una expresión espacial. Esta es la cuestión angular que esta implicada en la disyuntiva de la aclaración que me atrevo a proponer.

Bassols (1989:18) por ejemplo, expresa una afirmación que apuntala lo anterior cuando señala que "... no cabe duda de la existencia del espacio, no solo del natural sino también del social: en ellos se desenvuelve la vida del hombre, como ser político, en la geósfera. Resulta mas problemático la posibilidad

de aplicar correctamente la teoría a los casos concretos que se presentan en el seno del mundo material." (subrayado mio).

En otras palabras subsiste una determinada problemática que atiende a las categorías propias de una teorización y que permitan pasar de lo abstracto a lo concreto, según la concepción marxista, en los problemas de la espacialidad. Esto plantea una disyuntiva que mas adelante trato, que se refiere a la cuestión de esclarecer no solo las categorías de la espacialidad sino la espacialidad de esas categorías.

Bajo las anteriores conclusiones, me interesa confrontar algunas reflexiones con lo que H. Lefebvre ha llamado la "teoría de la producción del espacio". En la introducción a Espacio y Política (1974) Lefebvre plantea un concepto de "Espacio Social" bajo el rubro de "la producción del Espacio". En el libro hay un apartado específico bajo el mismo título. En síntesis, la producción del espacio no se sufre, y en ello hay una aclaración concreta, como producción de objetos en el espacio, es, llanamente, asunto de producción de espacio. Este asunto tiene una historia para el autor: las innovaciones proyectivas de espacio como el Baunhaus alemán y la escuela arquitectonica en la "Rusia soviética" y el surrealismo. La producción de espacio es un hecho consciente e inconsciente: depende de las relaciones de producción existentes y de las fuerzas productivas. Es inconsciente en la medida en que es un resultado no buscado; y es consciente cuando es consecuencia premeditada de grupos o clases "capaces de intervenir en gran

escala". La teoría de la producción del espacio supone que "siempre las sociedades han producido un determinado espacio, el cuyo precio, en la superficie del suelo" (p.122). La síntesis de la producción del espacio es "la destrucción de la naturaleza".

En realidad poco nuevo hay en el planteamiento de Lefebvre. Puede decirse riesgo de parecer insulente, que vistas bien las cosas me refiero a la ética marxista- Lefebvre sugiere verdades de Ferragello. ¿La concepción lefebvriana del espacio es poco clara como una sociedad puede producir su espacio sobre la superficie del suelo? En consecuencia, las disposiciones relacionadas de objetos muebles e inmuebles (diferentes escalas) son el conjunto espacial? Bien que así sea, ¿Se puede producir espacio en un tiempo y lugar? ¿Se pueden producir relaciones, objetos y hechos espaciales y se está produciendo espacio. Una sociedad transformando sus relaciones productivas, transforme su espacio. Esto va lo asento Marx en su Contribución a la Crítica de la Economía Política de 1859. Voy a comentar más de esto. En la parte que trata de la producción y la distribución, Marx muestra los vínculos e interdependencias de ambos: por un lado, la producción con sus agentes: tierra, trabajo y capital; y por otro la distribución con la renta territorial, el salario, el interés y la ganancia. El capital como agente de la producción y como fuente de ingresos y determinante de ciertas formas de distribución se halla íntimamente vinculado al interés y la ganancia, por lo que éstas son formas de incremento, de su producción y reproducción y,

consecuentemente. "En tanto formas de distribución, el interés y la ganancia presuponen el capital como agente de producción". Por otra parte el salario es el trabajo asalariado en lo que el carácter determinado que tiene aquí [producción] el trabajo como agente de producción aparece allí [distribución] con determinación de la distribución. La Renta Territorial es considerada por Marx "como la forma más desarrollada de la distribución, donde la propiedad territorial participa de los productos: presupone la gran propiedad territorial más exactamente, la agricultura en gran escala) como agente de producción no la tierra pura y simple, así como el salario no presupone el puro y simple trabajo". (p.296).

En este punto se debe tener en la producción y en las formas particulares de la distribución, la forma base la cual se participa en la distribución. En este punto se precisa destacar, frente a la "teoría de la producción del espacio, el papel de las indicaciones espaciales de la "Contribución a la crítica...". Al margen del orden espacial por excelencia que plantea el asunto de la distribución, Marx apunta, en consideración a sociedades globales, que la distribución parecería preceder a la producción y señala algunos ejemplos: "...un pueblo, mediante la revolución, fragmenta en parcelas la gran propiedad territorial y da un carácter nuevo a la producción por medio de esta nueva distribución". «Esto es lo que plantea Lefebvre como "producción de espacio"! Es claro, y no tengo interés en demeritar al anciano filósofo, que el replanteo del

problema no lo hace nuevo. y no dudo que se ponga de "moda" como sospecho, como tampoco le hace mal nutrirlo con nuevas aportaciones empiricas pero a condición de introducir mayor coherencia y menor presuncion teorica.

No seria extemporanea la aclaracion de que mi referencia al termino analisis espacial tiene un sentido completamente diferente al que suele encontrarse en la literatura de los geografos neopositivos para quienes lo "analitico" y "espacial" se refiere a lo sistematico-cibernetico y lo "locacional" respectivamente.

El analisis espacial, tal como quiero proponerlo aqui, se refiere al ejercicio investigativo de los problemas espaciales (fenomenos espaciales) que afectan a las relaciones que se dan a observacion. Lo espacial alude al complejo relacional de las "coexistencias" o simultaneidades de objetos, procesos y hasta representaciones.

CAPITULO II

EL PROBLEMA DE LAS ESCALAS

Muchos de los problemas espaciales que se ha planteado el saber humano corresponden a las escalas de aprehensión, nivel de análisis, punto de vista, etc... las filosofías del espacio difícilmente han fundamentado sobre el problema espacial, o del nivel espacial, porque el ejercicio de abstracción es tal que dificulta aproximarse a este asunto si no surge alguna cuestión concreta como punto de referencia.

En el terreno concreto de la investigación, o de aquel que se refiere a la representación espacial (la cartografía) es en donde las confusiones de escala se inician significativas. Dado, no obstante, poder la aclaración de que cuando expreso el término escala no hago, necesariamente, referencia a la escala cartográfica. En un trabajo previo, pude advertir los riesgos de confundir la escala cartográfica con un nivel espacial correspondiente a una determinada fase de un fenómeno. Tal confusión la había discutado en los planteamientos que hacía Y. Lacoste (1974) precisamente al llamar la atención sobre las escalas, el espacio diferencial y la necesidad de adecuación conceptual. No obstante, el recurso a partir de las escalas cartográficas no resulta, más que válido, de mucha importancia

(9) Referencia al libro "El análisis de convergencia y crisis", Fed. Filosóf., U.S.P.R., 1983 No.1

para hacer las indicaciones teórico-científicas como las que sustentan el presente trabajo.

La advertencia sigue siendo, sin embargo, tomando en cuenta la diferencia de significados. Martin (1972b:145) expresa de manera virtuosa esa diferencia significando: "un texto o plano es una "objetivación" de la realidad (según a las que operaciones sintácticas que lo caracterizan: la objetivación de la realidad en la superficie y su reducción a un nivel analítico plano. Dicho de otro modo, la operación utópica que ahí se manifiesta mediante la relación entre la mirada clasificadora y la representación de la realidad neutraliza la realidad del paisaje y del mundo de la percepción: provoca simultáneamente su representación y su qualificación". Las cosas del mundo se convierten en signos analógicos que las representan, hacen sus veces y las sustituyen en los discursos que en él se refieren: la operación de desdoblamiento de lo real en sus signos (o generalización, puesto que lo real no tiene sentido y valor sino en la medida en que puede ser objeto de la duplicación significativa o de sustitución de lo real por los signos (o qualificación, puesto que los signos, todos equivalentes en su función de representación, se convierten en cosas, pero perfectamente intercambiables). Esta operación completa supone la coextensividad sin reducción de la representación y de lo que ella representa... El plano como representación... es un elemento de la ideología de la representación que las caracteriza y constituye su lenguaje específico".

Conviene tener en cuenta, también, el recurso de la escala cartográfica como auxiliar en los trabajos empíricos. Pero, por otro lado, también debe señalarse que la escala cartográfica no ha sido tampoco un apoyo para hacer presentes otros problemas que plantean los niveles espaciales a otras interrogantes acerca de fenómenos de la realidad social. En las ciencias sociales, por ejemplo en la sociología, muchos problemas que no llaman de escala o nivel espacial han surgido a partir de la concepción del universo de estudio o de la concepción de la sociedad. En la propia disyuntiva metodológica entre la Geografía General y la Geografía Regional, o bien en la ruptura entre el "paradigma" regional y el análisis locacional, también, por razones de método, han aflorado los problemas de escala. En el caso del método conceptual, o ambos a la vez, han surgido, estos problemas. Y me ha llamado la atención la importancia marginal generalizada, que se ha dado a esto. Por ello y por las necesidades derivadas del trabajo investigativo que respalda esta obra, es que deseo exponer, de manera individualizada, estos problemas de escalas.

LA ESPACIALIDAD DE LOS FENÓMENOS Y LAS ESCALAS.

DE la misma manera en que la relación, el continente y el contenido de cualquier manifestación de la existencia (es decir, su espacialidad) no pueden disociarse, excluirse o aislarse mutuamente, el fenómeno no se puede separar tampoco de la esencia.

Quiero proponer que la espacialidad de los fenómenos es la que se muestra de inmediato: por ejemplo una de ellas es el salón de clases dispuesto de la manera tradicional. Los bancos, que pueden ser 20 o 50, están ordenadas de manera regular. Todas están orientadas hacia un pizarrón, un escritorio y una silla. Muchos atienden a uno, ese uno (el profesor) dirige la atención de un colectivo, da la voz, el saber y le garantiza la socialización de los alumnos en el acto de una sesión de clases. Ese uno es autoridad. La relación de autoridades subordinadas determina la espacialidad del salón de clases. Para la relación autoridad-subordinados de ese salón está determinada por una función social. Por otro lado, hemos sido testigos que la autoridad puede venir de la casa, el gobierno, etc. Así, es posible la autoridad que da el saber no necesariamente está reconfigurada en el salón de clases. La espacialidad del aula, en este caso, también sirve para evidenciar esto. Otras determinaciones espaciales, sobre todo aquella que define quien pone las calificaciones, por el contrario lo encubren.

La espacialidad de un fenómeno, también depende de la temporalidad (o el momento) de este. El proceso en el que se genera, desarrolla y/o se modifica un fenómeno (su temporalidad) tiene diferentes manifestaciones o exteriorizaciones espaciales. Lo que esto tiene que ver con el problema de las escuelas es que un fenómeno se va expresando gradualmente según el desarrollo temporal. La escala de manifestación puede corresponder a los momentos del proceso. P. George (1972) afirma que la escala no

sólo se refiere a la "dimensionalidad de los fenómenos y de los espacios concernidos, sino también a su pluralidad" (p.6)

Evidentemente la afirmación anterior es cierta y está confirmada por la cartología que entendemos: la mayor dimensión de un fenómeno potencia directamente una mayor pluralidad.

Lacoste (op.cit. p.55) afirmara que "La (realidad) aparece diferente según la escala de las cosas, según los niveles de análisis". En otro punto, se le reitera la conveniencia de poder delimitar lo que puede ser un punto de partida (la cartografía) para el análisis de la realidad. Si vemos, o la cartografía -decía Louis Marin- es un acto de generalización. Un mapa limita el análisis a los aspectos que necesariamente se quieren analizar. Sin embargo, el "modo de ser de las cosas de los mapas" como indicativo de cómo se debería analizar, sin ser cartografiado, es decir, sin ser generalizado. La realidad, decía Lacoste, "aparece diferente". La realidad, puntualizo, se refiere a un conjunto de cosas o fenómenos: "... las combinaciones geográficas que se pueden observar a gran escala no son las que se pueden observar a pequeña escala" (p.55). La realidad, el modo de ser de las cosas: las relaciones ("el modo de ser o de comportarse de los objetos entre sí") no es igual según la escala que se utiliza para ser observada. Ello no parece novedoso. La realidad social incluye varias "instancias" espaciales: por ejemplo: una nación, una metrópolis, un sector metropolitano, una unidad residencial y finalmente una residencia. Cada instancia espacial es parte de una realidad. Ahora bien, los procedimientos

mentales (conceptos) y las herramientas teórico-metodológicas para hacer inteligible la realidad de una metrópoli. Son sustancialmente diferentes a aquellas que se emplean para hacer inteligible la realidad de una residencia habitada por una familia nuclear o extensa.

Los procesos o fenómenos sociales analizables a la escala de una familia son diferentes con respecto a los que se analizarían a la escala de la metrópoli. Son diferentes, sí, pero son parte integrante de una misma realidad. En este sentido, desde luego, sus implicaciones con los conceptos totalizados, espacializados y formales. En la versión de Strobl (1981) se considera al de la totalidad como el más general de estos conceptos, que alude a una entidad espacial, temporal o espacial-temporal, en el espacio y en el tiempo... en tanto que el tipo, el lugar y la disposición de las 'partes' no son casuales ni arbitrarios "como en un amontonamiento o un agregado" y en tanto que existe una relación real entre las partes." (p.205). La forma (o gestalt) estaría relacionada con la totalidad pero centrándose en el orden reinante de esta. Por otro lado la estructura se considera como una propiedad de la totalidad que se refiere "a su configuración: a la disposición de sus partes o miembros, incluyendo la unidad ordenada de las relaciones de correspondencia entre ellas".

La escala cartográfica comprendería un segmento de la totalidad pudiendo englobar a una parte de ella o bien a una parte de la parte, etc. Pero cuando elegimos una escala de un fenómeno aludimos a una correspondencia cartográfica que no

necesariamente se debe atribuirlos a los sola escala de este tipo: tal vez a un rango superior. Al mismo tiempo si elegimos observar un fenómeno nos estamos enfrentando a un rango escalar y las pautas de observación también tienen una inclinación marcada hacia los elementos circunscritos en el rango de escalas.

Observaremos en adelante estos problemas que se han evidenciado en el desarrollo científico, a partir del método y también de las concepciones. Aunque, de hecho, no podría deslindar concepción y método, como se verá, me propuse distinguir de esa manera las "tendencias" en aras de una mayor claridad de la exposición. También quiero adelantar que su tratamiento no obedece a un ordenamiento temporal, tampoco disciplinario: nos bien corresponde a un cierto orden de problemas que se plantean. Es veraz que privilegio el análisis geográfico por sobre otros enfoques disciplinarios.

A) El Problema Evidenciado por el Método.

El desarrollo de la Geografía Regional en el mundo supone la expresión más clara de los problemas que plantean las "instancias" espaciales o escalas para comprender una realidad globalizante, tal como fue pretensora la Geografía General. Paul Claval (op.cit. p.77) ha afirmado que casi todas las grandes geografías universales del siglo XIX fueron más bien recopilaciones enciclopédicas que verdaderas reflexiones sobre la articulación del espacio, y señala que el concepto de región, que se hizo una alternativa necesaria, surgió de los estudios de los

geógrafos que inspiraron la "región natural". El caso de Gallois nos es ilustrativo de esta fase de la evolución conceptual metodológica de la Geografía. Gallois trató de demostrar, a finales del siglo pasado, las relaciones entre unidad mineralógica, el país (paysage), y la denominación descriptiva del lugar. Observó que los distintos factores de diversidad (clima, topografía, relieve, vegetación, suelos) "se agrupaban todos a la misma escala, y "tampoco su importancia era igual: eran los factores climáticos los que determinaban las divisiones de mayor magnitud, las de gran escala [pequeña]. La topografía daba lugar a unidades no tan extensas y las subdivisiones no eran siempre morfológicas en su interior. El relieve podía destacar una división satisfactoria en el caso de las regiones montañosas, en las que los valles suelen constituir individualidades muy definidas y que se imponen de forma evidente...". El punto de las escalas, surge de esas "unidades" naturales que aparecen en el análisis. "Unidades" o "ensamble de partes" son problemas de escala que surgen y se imponen a la Geografía Regional moderna.

Los espacios individualizados, "unidades", o partes bien identificables de un todo, fueron el preámbulo y el soporte de la Geografía Regional. (Como conceptualizarlas y estudiarlas? Claval señala que a diferencia de las prácticas de los geógrafos ingleses, alemanes y norteamericanos, los franceses no se ocupaban tanto de problemas conceptuales de la región. Esto

(10) Ver: Regiones Naturales et notes de pays... citado por Claval 1971:11.

también se explica, curiosamente, por razones de escalas: "Para el geógrafo francés la región era una realidad concreta perceptible a cierta escala observadora". La superficie (región) oscilaba desde un conjunto de comarcas hasta una antigua provincia. Este último nivel, el de la provincia, fue privilegiado en Francia: según Claval (p.81), lo que influyó en que tanto la escala nivel de "monografía local" fueran casi inexistentes. En contraste, por ejemplo, en los Estados Unidos fue un recurso importante el de la monografía local. Claval ejemplifica con el caso de R. Platt (11), quien en un estudio sobre América Latina seleccionó "toda una serie de pequeñas unidades que describía y analizaba de forma más concreta, también más humana en cierto sentido" (p.92).

La Geografía Regional francesa, según descendencia de lo anterior se basaba en una "escala" un tanto variable (Provincia-conjunto de comarcas) que se identifica con dos escala cartográficas (1:200 000 a 1:50 000). Es de suponer, como lo ha hecho Claval, que semejantes escalas condicionaban "un cierto nivel de generalización geográfica". Pero también excluían otros problemas como los de "estado". La crítica que continúa a esto es el que los geógrafos franceses no se ocupaban de problemas de Estado porque estaban demasiado acostumbrados a trabajar solo regiones, individualidades o partes de un todo sin enfrentar directamente el todo (Estado). La relación de escala

(11) Platt, R.B. 1947 Latin America: Countries and States Regions. McGraw Hill, N. York.

cartografica instancia espacial es aproximativa pero no alcanza a ser completamente valida en los casos que hemos citado. Se relacionan los niveles "comarca de comarcas" y "provincia" con los valores 1:50 000 y 1:200 000 y las escalas 1:1 000 000 con la nocion de Estado. Las relaciones pueden ser validas para el caso de Francia pero incluso al Estado soberano de Andorra no puede ser analizado a escala 1:200 000.

Es por demas provechoso incluir la siguiente cuestion: ¿la escala numerica corresponde a la escala espacial? La respuesta está implícita. Desde luego esto viene a cuento para acotar las precauciones que ha señalado antes en cuanto a que si es didacticamente conveniente utilizar el recurso de escala cartografica cuando hablamos del problema de las instancias espaciales, es aconsejable tambien no confundirlas.

Metodologicamente "el problema de las escalas" es evidenciado por la adopcion de la escala (cartografica-social) base del trabajo analítico. Para Francia o para Andorra el "Estado" tiene diferente correspondencia con la escala numerica: pero, por ejemplo, si tratamos de observar el fenomeno de la urbanizacion moderna tanto en Francia como en Andorra veremos que el problema de la escala se simplifica en esta ultima.

Existe otra dimension de la vertiente sociologica en la puesta en evidencia del problema de escala. Si investigamos regiones a la manera francesa (Esc. 1:500 000 a 1:200 000), tal como ilustra el anexo, cartografica no significa en esta escala sino de unos limites. La escuela regional (vidalesiana) canso mucho

prestigio en la realización de importantes estudios regionales. Esto le valió el no ser tan vulnerable durante la expansión del cuantitativismo. Para la adopción de una escala también la invalidó para observar otro tipo de problemas. Ha mencionado el relativo al "Estado", pero también existen otros de gran escala que Claval selecciona por los estudios monográficos locales. Circunstancialmente estas ausencias y necesidades se ubican junto al tiempo en que se generaba una especialización de las ciencias en la que los estudios de detalle ponían en tela de juicio a las generalizaciones regionales. Estos estudios de detalle, desde luego, no eran hechos por geógrafos solamente sino por otros especialistas, que influyeron en el propio quehacer de los geógrafos: "se había que poder abarcar toda la realidad con la escala adecuada; la práctica científica exigía así reducir el estudio individual" (p. 87). ¿Se ponen en duda el método regional? ¿Los avances conceptuales requieren un cambio metodológico? ¿Había nacido el paradigma regional?

En otro orden de cosas y más o menos por las fechas en que se inscriben los sucesos de la Geografía francesa, esto es, a mediados del presente siglo, Fred Schaefer en su libro Excepcionalismo en Geografía, puso en cuestión el "método geográfico", e indirectamente la Geografía Regional Hartshorneana en los Estados Unidos. Para Schaefer la utilización de la cartografía era un recurso con el que el geógrafo (su método)

simplificaba y aprehendía una realidad espacial. Consideraba al mapa como un "isomorfo del correspondiente espacio real que representa". La técnica que reconoce como "correlación cartográfica" (que es la de superposición de mapas con diferente información) que necesariamente implica el manejo de una sola escala, era considerada también como un simple instrumento de generalización y análisis espacial que planteaba, para Schaefer, dos problemas relacionados: a) la geografía comparativa y b) la tipología.

La Geografía Comparativa como su adjetivo indica se dedicaba a "comparar" fenómenos geográficos amplios y complejos de dimensión continental (vid. p.74) Ritter y Hettner, según Schaefer, le eran muy afectos. Pero tales comparaciones no satisfacían a Schaefer, no creía en ellas, decía que no existían tales métodos y que no era (el método comparativo o la Geografía Comparativa) una tercera opción frente a los enfoques descriptivo y sistemático. Los más "interesantes intentos" de estudios comparativos, para Schaefer, se referían a amplias áreas. Las áreas amplias podían presentar similitudes que indicaran ciertos patrones básicos, y esos patrones básicos fundamentales se referían, indirectamente, a leyes sistemáticas: "Además mientras las comparaciones a gran escala pueden permitir válidas sugerencias acerca de leyes fundamentales subyacentes, tales intuiciones, deben todavía superar la prueba de la comprobación independiente en otras áreas de distinto tipo y dimensión. (p.77: subrayado mio).

Schaefer, recordemos fue precursor de la Geografía neopositivista y esta gran tendencia se luchaba por transformar las prácticas científicas de los geógrafos. Pretendía una geografía generalizadora, empírico-cuantitativa y de rigurosa aplicación a métodos comprobatorios. Por eso, cuando descalificaba a la geografía descriptiva lo hacía con los argumentos que indicaban la falta de validez demostración de la validez de las comparaciones de áreas de distinto tipo y de diferente escala. Esto es el sentir de una postura en la que se dá por hecho que lo que es válido para una escala (o nivel) debe mostrar ser válido para otras escalas (o niveles). Cosa que es, a mi juicio, un aspecto esencial de la discusión del problema de las escalas. La tal preocupación no es necesariamente verdadera.

Schaefer, es cierto, tal vez por efecto de la crítica al holismo o gestaltismo (p.79) que consideraba a la región como un todo y ese todo era, más que la suma de sus partes, una entidad única, cuya relación, de partes no podía explicarse sino por procedimientos de excepción. Schaefer proponía, en realidad, que si las regiones eran diferentes ello no impedía la posibilidad de descubrir o postular leyes generales aplicables a los conjuntos de regiones, de la misma manera en que existieran leyes

(10) La tercera y definitiva crítica a la Geografía por parte de los geógrafos que orientó al estudio del espacio o de sus fenómenos como hechos únicos e irrepetibles e irracionales. Esta misma concepción, que deriva de Kant, dio sustento teórico al "regionalismo" anterior. Los geógrafos que se inscriben en la Geografía una ciencia "irracional", es decir, no susceptible de comprobación de leyes, son, se inscribe irracional, sobre los cuantitativos comprobatorios. El problema es, en la DIFERENCIACIÓN de las ciencias en "irracional" e "irracional" y las consecuencias que se derivan de esta distinción.

aplicables a cada región: "una ley geográfica no es, en muchos casos, más que una afirmación de las relaciones esenciales de acuerdo con unas leyes dentro de una región o entre regiones, definidas mediante diferentes criterios" (p.78).

La síntesis viene a cuento: "Lo que ocurre es que resulta necesario aplicar en cada caso leyes, pautas que expliquen las variaciones esenciales del espacio de un determinado momento". Un planteamiento dialéctico, opone la racionalidad de los fenómenos, su realización a cada nivel espacial y la relación que existe entre éstos como partes del proceso esencial-fenomenico al lenguaje legislativo del cientificismo neopositivista.

Si las regiones o cualquier instancia espacial es "única" o "individual", cosa que tomó el centro del debate entre la Geografía "clásica" y la neopositivista, en el fondo es, para un planteamiento dialéctico, bastante secundario. Lo único y lo individual no se excluyen. En la definición de la "unidad y diversidad del mundo", Rosental y otros (op.cit.p.477) ponen en juego el problema angular de las escalas, cito: "La unidad (...) radica en su materialidad, en que todos los objetos, fenómenos existentes constituyen distintos tipos o propiedades de la materia en movimiento... La unidad halla su expresión en la consonancia universal de los fenómenos y de los objetos, en el hecho de que en todas las especies de materia se dan atributos universales (movimiento, espacio, tiempo y la facultad de

(14) Es una cita de la introducción "Servicio introductorio", de Cesar Diaz, Escuela de Geografía en España, edit. de la zona crítica.

autodesarrollo), encuentra su expresion en la existencia de leyes dialekticas universales del ser, vigentes en todas los niveles de la organizacion estructural de la materia. Mas no se debe entender la unidad del mundo como uniformidad de su estructura, como simple e infinita repeticion de lo existente y como subordinacion de todo lo que existe a las mismas leyes especificas (subrayado mio). En la naturaleza se da una multiplicidad infinita de niveles, cualitativamente distintos, de organizacion estructural de la materia, un cada uno de los cuales esta posee propiedades y estructura diferentes, se subordina a distintas leyes especificas del movimiento. En la actualidad, se conocen varios niveles de ese tipo correspondientes a distintas escalas: nucleos atómicos y partículas elementales, átomos y moléculas, cuerpos macroscópicos, sistemas orgánicos de diferentes órdenes. La diversidad cuantitativa y cualitativa de los fenómenos de la naturaleza no constituye una dificultad insuperable para el conocimiento fidedigno de los mismos".

La extensa cita tiene una justificación y es que a pesar de que la representación que hace Rosental y otros de la filosofía materialista soviética oficial, por lo menos hasta antes de la Perestroika, los planteos que hacen son, en general, de una coherencia importante aunque se inclinan a mostrar la "unidad y diversidad del mundo" desde el punto de vista "único o como ellos indican: de la naturaleza. El hecho es que es un planteamiento dialéctico y eso es una alternativa sumamente válida a la cuestión de como pensar el problema (o los problemas) de las

escalas. El planteamiento hecho, a su vez, nos puede ayudar a hacer unos deslindes metodológicos. La postura de Schaefer obedecía a una defensa de la aplicación del "método científico", es decir, el "todo" que puede ser una región o el puerto de Nueva York (c.90) es comprendido como una unidad "metodológica", entonces, sus partes solo pueden ser entendidas desde el todo. Interporta esta postura la existencia de leyes generales aplicables a todas las escalas o niveles (partes del todo). El punto de vista dialéctico formula otra cosa diferente: cada escala o nivel tiene sus propias leyes, pero el principio de conexión entre los niveles corresponde también a su nivel de regulación.

Otro asunto verdaderamente relevante que ha surgido de esta discusión sobre las escalas y el método es el que alude a la adopción deliberada o no de una escala o un "intervalo escalar" de trabajo por parte de los geógrafos. La denuncia de Claval respecto a la Geografía francesa es muy clara: define una adopción completamente consciente de un intervalo de escalas. Las críticas de Schaefer va más o menos encaminadas en el mismo sentido: o es Geografía General (sistemática) de escalas mundiales o continentales o es Geografía Regional (descriptiva). Hagerstrand (1975, p.102) coincide en la crítica general hacia la selección consciente de un intervalo de escalas por los geógrafos. Cita a Abler (1971) quien define que los márgenes o parámetros de escala que han trabajado los geógrafos están (en cuanto tamaño) delimitados, en su extremo inferior, por la ración arquitectónica

"el área que el arquitecto suele considerar cuando proyecta un edificio", y en su extremo superior por la dimensión de la tierra. La explicación que ofrece relacionará el porqué de semejante "selección pendiente" para quien que ven con razonamiento metodológico. Pues surge por ello obedece al producto de aceptar pasivamente las consideraciones que se derivan de los intereses de exploración científica de los geógrafos contemporáneos. Compadamente arrastrados en sus sillones, son herederos de generaciones de exploradores que contemplaron el mundo desde su silla de montar y simples parahuas, y de los agrimensores y cartógrafos que lo dibujaron sobre superficies planas. Nosotros hemos aprendido a participar de su perspectiva y escala, y a favorecer su técnica de "retrato de partes" (p.108).

Tales prácticas tradicionales de trabajo no han hecho sino definir, en opinión del autor, un "intervalo espacial normal", que sería el definido por Abler. Las micro-escalas serían anormales para el geógrafo pero normales para el antropólogo social. Propone trascender los límites de escala; y en esta proposición parte también de diferenciar la escala cartográfica de los fenómenos de la realidad: "Podría ser que el mapa, con sus limitaciones este seleccionando para nosotros ciertas clases de fenómenos espaciales y haciéndonos olvidar otros" (p.109). Pero va más allá plantea que las generalizaciones debieran basarse en otros conceptos que no fueran los del "esqueleto de la cuadrícula de la matriz espacial", esto es, la escala vista con los ojos el geometra. Este hecho, que no deja de superarse como una cierta

ruptura del sistema de la Geografía, no hace sino reflejar una profunda insatisfacción frente a los locros del cuantitativismo. La observación de otras escalas (micro) que recomienda Hägerstrand al geógrafo, me parece que tiene su provocación en la deshumanización estéril que es consecuencia de confundir a los hombres con números; en palabras del autor: "...la evaluación de las estructuras, los establecimientos, los medios de transporte, las tecnologías y las instituciones sociales urbanas, en último término, las hacen las personas, pero no como unidades estadísticas de población, sino como individuos o grupos en interacción inmediata". (subrayado mio).

B) El Problema Evidenciado por las Concepciones.

Tratada la existencia -del problema de las escalas- a partir de cuestiones de método, resulta más sencillo tocar la relativo a las concepciones. El caso de Schaefer es muy interesante e ilustrativo. Sabemos que fue un importante impulsor, aun sin proponérselo, de la explosión cuantitativista de obvio corte neopositivo. Como neopositivista, la realidad y más bien su exterioridad es considerada como susceptible de ser conocida con procedimientos sujetos a la comprobación inexorable. El planteo de problemas lo hacen más a partir del método de una disciplina (o los métodos, que de sus sustentos objetivos (objeto). Pues bien Schaefer señalaba, en síntesis, que los problemas planteados a la Geografía, que son espaciales, deben ser explicados -más que descritos- a partir de leyes generales. El procedimiento

metodológico puede designar un todo (sea nación, sociedad, puerto, etc...) compuesto por sus partes relacionadas, mismas que son explicables solo al nivel del todo. Las "escalas" (escalas) son "partes" y el todo de una unidad mental (el todo) previamente configurada. Bajo esta concepción resulta clara la pretensión de fijar leyes generales explicativas del todo y las partes.

Los problemas de escala, imitados, para concepciones como la de Schaefer son retos de "partes" que se ofrecen para poder ratificar o rechazar una generalización que intenta explicar. En este sentido la sociedad o la naturaleza tendrían tantos "todos" y "partes" como problemas a investigar.

Estos discernimientos tienen contrapuntos con concepciones generales incluso no muy alejadas. El ejemplo lo representa Lilienfeld (p.124. Timasheff) a quien ya comentamos en el capítulo anterior. Los problemas que podemos considerar de escala, Lilienfeld los resuelve así: El nivel superior en la sociedad y las células corresponden a los individuos de la sociedad. A partir de esta que sería la escala mayor seguirían las agrupaciones voluntarias más sencillas que estarían analogizadas con los tejidos. En esta misma dirección escalar, las "organizaciones más complejas" de la sociedad, tendrían su analogía con los órganos vitales. El medio físico sería la sustancia intercelular. Y en cuanto a la dinámica conceptual las actividades económicas de la sociedad harían la parte fisiológica; las jurídicas y las políticas harían las partes morfológicas y de unitariedad del organismo. Ciento es que en sus

planteamientos conceptuales. Lillienfeld no los refiere como espaciales, pero lo indico yo porque creo que debe resaltarse no va como una fórmula de evasión espacial, tal como ocurría antes, sino como una manera cierta de privilegiar unas concepciones globales y parciales que derivan de un procedimiento técnico, frente al resquebrajo de esas concepciones globales (concretamente de la "totalidad") para priorizar un enfoque (metodológico) respecto del trabajo técnico. Por ejemplo, regreso a Simmel (p.132: Timasheff) quien dice muy clara la concepción del todo (sociología) y las partes en su significación espacial. Decía que la realidad no solo se hallaba contenida en la materia sino en lo que le da forma: "la sociedad no puede ser entendida como una entidad aislada independiente de las mentes individuales. Tampoco solo los individuos existen".

Wartofsky (p.139:Thorley) por otro lado, con una sola afirmación muy parecida a la de Schaefer sintetiza el problema medular de las escalas y la concepción: "...El tamaño del área tal como aparece reflejado en el mapa, no indica si el enfoque es microscópico o macroscópico. El punto verdaderamente significativo está en la elevación del nivel de abstracción, consistencia funcional y la 'unidad orgánica' del conjunto como un todo, lo que supone reconocer que ninguna parte de un verdadero sistema puede entenderse cabalmente si no se hace referencia al conjunto total" (p.140).

Hasta aquí el problema de escalas que evidencian las concepciones (disciplinarias) se puede resumir en si en cada

escala se pueda encontrar una explicación autocontenida o si solo puede hacerse esto al nivel de la escala del "todo". He insistido en subrayar y releccionar el "todo" con la sociedad o con el "mundo" porque de otra manera la discusión se situaría en el aire. Otra relación más abstracta sería la de referir el "todo" con la "realidad", cosa que, supongo, tampoco ayudaría mucho a poner los pies en la tierra. La tesis entonces el problema está planteado así y es muy preciso. Ahora, también el hecho de intelectualizar la cuestión por "todo y las partes" puede llevar a negar el problema de las escalas, por lo menos ficticiamente como el caso de A. Lipietz (1979), y esto también es interesante sobre todo porque se trata de una posición técnica que trata de adscribirse al marxismo (materialismo dialéctico) del que hemos dado ejemplo de otro planteamiento frente al problema de las escalas (vid. supra. Poeschl, op.cit.).

En este asunto de las escalas Lipietz dice en torno a la "trasposición espacial" de M. Lacoste, a la concepción del tiempo histórico de L. Althusser y cuestiona el porque Lacoste habla de las escalas, de los espacios diferenciados de conceptualización cuando no plantea el problema de la "estructura del todo" aunque hable de su articulación. Además recrimina que Lacoste no refirió la diferencia de espacios a la diferencia de las "formas de espacialidad objetivamente determinadas por la

(15) Esta trasposición la he referido ya en otro trabajo. Verdad es que, op.cit. "El Posible" p. 17, y trata del paralelo que hace Lacoste a la concepción del tiempo de Althusser. Para leer el Capítulo.

naturaleza de las distintas relaciones sociales estudiadas". Yo creo que Lacoste si refiera la "estructura del todo" asumiendo precisamente la proposición althusseriana que habla del modo de producción dominante y de la articulación de otros modos de producción, es decir, si plantea el problema de la estructura del todo que es, lisa y llanamente, esa. Lo que pasa es que las escalas, especies de conceptualización de Lacoste tienen referencia a las escalas cartográficas. Lipietz afirma que el asunto de los espacios de las diferentes relaciones sociales no tienen la misma métrica ni la misma topología, cosa en la que tiene razón, en consecuencia, afirma "no es cosa de escalas!". Sin embargo la espacialidad no necesariamente, insisto, se expresa por "métrica" o "topología", no necesariamente estas sean en estricto sentido susceptibles de definir escalas. Ciertamente que a "cada relación social" corresponda una espacialidad, pero esta espacialidad no queda estar aislada, en consecuencia el asunto de las escalas es, sin duda, de capital importancia.

C) El Problema de Concepción y Método.

Si bien cada concepción (o corpus teórico) tiene un correspondiente procedimiento de indagación o forma de acceder a la finalidad de conocimiento propuesta, existen como vimos diferencias que acentúan más la preocupación por el comprender (Schaefer) que el que conocer. De todos modos los problemas planteados por las escalas puedo identificarlos de la siguiente manera:

1. La realidad no es uniforme

2. Existe la exigencia de partir de un esquema teórico del que distinga una entidad como una unidad orgánica (todo) formada por otros elementos no homogéneos ni cualitativa ni cuantitativamente.

3. Existen posibilidades de entender esa Entidad por generalizaciones aprox. Pero los positivistas no conceden en la posibilidad de que los elementos, partes o instancias de esas entidades tengan leyes particulares que puedan ser independientes de aquellas más generales. El enfoque dialéctico, en cambio, sí lo concede.

4. De lo anterior se desprende que para los positivistas resulta imposible entender las partes si no se parte del todo primero (el problema de escalas es secundario: incluso el todo mismo puede ser entendido a partir de sus propias generalizaciones. Pero el todo en este caso y en esta concepción aparece como algo absoluto. En el planteamiento dialéctico el Todo no es absoluto.

CAPITULO III

MARCO CONCEPTUAL GENERAL

Presento en este capitulo lo que llamo "Marco Conceptual General" porque me parece necesario para ubicar tanto lo que fueron las búsquedas metodológicas que proponíe mas adelante como los puntos de referencia que, en su momento, sirvieron como herramientas de ordenación de los desfases entre la investigación empírica y los referentes conceptuales.

Así mismo la clasificación conceptual, tal vez buscando un orden categorial, creo que puede ser útil para corroborar los aciertos en el orden del método, y mas importante que eso, incluso, puede mostrar la evidencia de insuficiencias.

LA CONSTRUCCION DEL MARCO CONCEPTUAL GENERAL.

Un primer problema se erige a la pretensión de construir el Marco es el que se refiere a la disyuntiva de la elaboración conceptual: ¿se trataría de definir la espacialidad de las categorías marxistas, o más bien, se trata de definir categorías marxistas de la espacialidad?

La primera opción intentaría, de manera mas certera, hacer inteligible "lo espacial" que involucran las corrientes marxistas que tratan de explicar la realidad. Es tal vez la vía mas explorada por los científicos sociales adscritos al marxismo (Castells, Pradilla, Harvey, Lefebvre, Santos, etc.). En esta vía hay me parece, una preocupación aparentemente central por la categoría espacio (v.gr.

Libietz) pero en el desarrollo de los trabajos se termina hasta desaparecer.

La segunda via resulta ser una opcion basicamente teorica, de tal manera que, bien vistas las cosas, ambas vias no se excluyen. Pero es importante diferenciarlas. La espacialidad (o espaciabilidad, para ser mas preciso) de las categorias marxistas es un planteamiento basico, esencial para comprender los elementos de modo y su orden. Este etapa es previa e ineludible para poder iniciar la busqueda de categoria de la espacialidad.

En otro trabajo (Espacifica campesinista... op.cit.) habia mencionado que el punto de partida teorico para estudiar la espacialidad del capitalismo conformaba el concepto de formacion economico-social. Lo argumentaba tras considerar la exposicion de las determinaciones de la produccion-distribucion-consumo, expuestas por Marx en la Contribucion a la Critica de la Economia Politica de 1859 (1980: pp.282-299): esta exposicion llevaba a la consideracion referencial del Modo de Produccion, y entonces señalaba que el analisis del modo de produccion como determinante de la distribucion [Produccion], podria ser un instrumental adecuado para enfrentar el problema de la produccion historica general. lo de pareceria ofrecer dificultades respecto a una concepcion de cierta produccion historica determinada. Por ello parece mas pertinente utilizar el concepto de Formacion Economico Social por que permitiria concretar más -y en términos espaciales- los esfuerzos de la reflexion teorica y respecto a la espacialidad de los procesos sociales en sociedades determinadas como la nuestra. Tambien lo

explicitaba así: se ha objetado el concepto de Modo de Producción y de Formación Económica Social, aparentemente como una necesidad metodológica, que permite dilucidar las formas de existencia de una sociedad concreta: "El concepto de modo de producción, está unido a un modelo explicativo, es decir, a un conjunto coherente de hipótesis surgidas de la consideración de los elementos comunes a una serie de sociedades de la misma o de tener, al mismo tipo. Por el contrario, el concepto de Formación Económica Social está siempre unido a una realidad concreta, susceptible de localización histórico-temporal y yo agregaría: espacial" (Ceravallia, 1974, Citado por Santos: 1976, p.12).

Al margen de la adopción del concepto Formación Económica social (en adelante FEE), el problema de la búsqueda de la espacialidad, expresión espacial, de las categorías marxistas, tiene una dificultad emergente que trataré de mostrar analizando la siguiente cita:

"El espacio debe ser considerado como una totalidad, a modo de la propia sociedad que le da vida. Considerarlo así es una regla de método cuya práctica exige que se encuentre, paralelamente, a través del análisis, la posibilidad de dividirlo en partes. Ahora, bien, el análisis es una forma de segmentación del todo que permite, al final, la reconstrucción de ese todo. La división analítica del espacio puede ser operada según diversos criterios. El que vamos a privilegiar aquí, a través de lo que llamaremos "Los elementos del espacio", es solamente una de esas diversas posibilidades." (16)

(16) Santos, J. M. Espacio y Tiempo, Barcelona, Rev. Geográfica, Num. 55. Nota: este trabajo es una traducción parcial del trabajo de la misma autora Espacio e Tiempo, p.9.

La dificultad estriba en la consideración del espacio como una "totalidad" al igual ("a modo") que la propia sociedad. He dicho antes que el espacio, en términos del materialismo dialéctico se considera una condición de la existencia (o pre-condición) material. He planteado al espacio como continente, contenido y relación que son, según mi leal entender, precisamente condiciones de la existencia, o mejor: las determinaciones de la existencia espacial, o determinaciones espaciales de la existencia. El espacio está en el ser [existencial y vivencial. El ser no puede ser (en el sentido de predicado] sin el espacio. El espacio es el espacio de la existencia material pero no necesariamente a las representaciones humanas de la existencia.

Santos propone metodológicamente considerar el espacio como un "todo" que se puede descomponer analíticamente en sus partes. Esto le exige proponer categorías coherentes y lo hace a través de lo que llama "elementos del espacio": hombres, empresas, instituciones, medio ecológico e "infraestructuras". Hay en la propuesta de Santos algunas atribuciones a esos "elementos del Espacio": son "irreducibles e intercambiables unos a otros" (p.11), ejemplo: los hombres pueden ser empresas (vendedor de la fuerza de trabajo) o instituciones (ciudadano); las instituciones aparecen como compañías y estas como instituciones (sic. p.10). Hasta aquí el ejemplo que es válido en tanto que ilustra una forma alternativa, metodológica, de entender las expresiones espaciales de la sociedad o, para decirlo con más

(17) Utilizo el término "categorías" con el sentido esencial de un todo, concepto finito, que tiene una finalidad de conocer a través del análisis de procesos o fenómenos.

conexión y coherencia: las expresiones sociales del espacio, porque la propuesta, en su sentido metodológico construye el TCCO en el espacio. lo social es una parte. lo temporal es recurrente. en fin. Otro ejemplo alternativo es el de Jose Luis Coraggio, que ha resumido con toda cuidado en "Espacios campesinos...". En este caso, en tanto propuesta teórico-metodológica, la de Coraggio es bastante coherente y congruente a los principios ontológicos de H. Hartmann. Los resultados son interesantes aunque poco practicables como guía verdaderamente metodológica; presenta un resumen del resumen:

La caracterización del espacio respecto a los procesos sociales, puede ser mejor planteada en base al análisis diferencial de la relación procesos sociales-espacio. Dicho análisis diferencial es proveído por los principios ontológicos de Hartmann, que definen lo siguiente:

- a) La realidad está ordenada en cuatro estratos: materia inerte, vida orgánica, vida dialéctica y vida histórica colectiva; que definen la forma de la unidad del mundo real.
- b) El ordenamiento de estratos supone una gradación, desde el estrato inferior (materia inerte) al superior (vida histórica, colectiva).
- c) El ordenamiento supone dos principios: retorno e irreversibilidad el primero alude a que en el análisis categorial, se encuentran categorías inferiores en los estratos superiores, es decir, de lo material con lo orgánico. El segundo señala que no puede ser a la inversa, es decir, que en los estratos inferiores no se hallan categorías superiores.

d) Los estratos no son independientes, sino que hay una dependencia categorial debida a que los estratos superiores se sustentan por los inferiores, ya que alguna categoría de estos se halla presente en aquellos pero no como tal sino sobreconformada en la nueva estructura categorial. En el estrato superior hay formas superiores del ser, en donde las categorías inferiores son "condicionales", "en el sentido de que dichas formaciones no podrían existir sin que las tales categorías inferiores". (p.138).

e) Los estratos suponen una condición o condicionamiento como materia: la categoría inferior es solo 'materia' para la superior, "sin embargo, la categoría superior no puede conformar con la materia de la inferior todo lo que quiera, sino solo lo que es posible en tal materia..." (idem).

f) Lo anterior se pone a prueba con el análisis de Marx respecto a la mercancía, en donde refiere que los valores de uso son combinación de dos elementos, a saber, material natural y trabajo. Si se hace abstracción del trabajo, quedara solo el sustrato material que existe, gracias a la naturaleza y no al "consumo humano", pero que en la producción de la mercancía, el hombre solo cambia la forma de los materiales. Las mercancías "son formaciones superiores con caracter estratificado", y son mercancías porque tienen una forma doble (materia y trabajo), son objetos de uso y portadores de valor. La objetividad del valor no se da por la materialidad, sino por la misma unidad social del trabajo humano.

g) Hay una distinción entre estratos y formaciones sociales reales, estas no son ni de un solo estrato ni son "representantes puras de un

- estrato del ser". A.G.R.: el hombre como un ente estratificado, orgánico y espiritual. Y ni siquiera falta el estrato inferior, pues en definitiva el hombre es también un ente material. (p.139).
- h) La FES se ve de manera analoga como una formación compleja real que aglutina la colectividad del ser estratificado, su historia. Y su historia como un proceso tan estratificado "como la vida humana individual".
- i) El espacio es una categoría con variaciones en los distintos estratos. Mientras que el tiempo es una categoría para todos los estratos (con variaciones) de la esfera real, el espacio es "tanto una categoría real como ideal". El espacio real, la categoría real de la espacialidad abarca solo los dos estratos inferiores (materia inerte y vida orgánica). "La vida psíquica ya no tiene forma espacial, sus contenidos ya no son formaciones espaciales: sin embargo, la concreción solo puede existir si esta sustentada por un organismo" (p.143). Lo cual deriva una especialidad indirecta.
- j) La espacialidad indirecta en los procesos sociales, se observa así: En la relación del hombre con la naturaleza a través del proceso de producción. "...si nos restringimos a considerar las determinaciones más simples del metabolismo económico en una sociedad con alto grado de división social del trabajo, podemos visualizarlo como una serie de cadenas de operaciones de producción, circulación material y consumo de productos..." (p.145). Las mercancías "son también espaciales...el caso de los servicios parece plantear ciertas dificultades a esta caracterización general, en tanto son efectos útiles sin un cuerpo físico. Sin embargo la espacialidad indirecta

aparece de todas formas, no sólo debido a la necesaria coexistencia relativa de productores y consumidores de servicios personales al momento del consumo, sino por la necesidad de medios de producción que, a su vez, son especiales (por supuesto, lo que se afirma acerca de las mercancías se aplica también a los bienes producidos bajo diferentes formas sociales)." (p.147).

Los ejemplos (de Santos y Coraggio) ilustran como he indicado, dos alternativas en el intento de entender a la sociedad y al espacio. Metodológicamente, Santos consideró al espacio como un "todo", en tanto que la "totalidad" en Coraggio está representada por la realidad "estratificada". "Todo" y "Totalidad" no son la misma cosa...

En el caso de Coraggio, vale la pena señalar que no descartó la opción de utilizar el concepto de FES entendido como "la combinación de diversos modos de producción (con predominio de uno)" (p.150) y propuso tres rangos categoriales para ello, a saber: 1) el proceso de producción-reproducción del capital; 2) el factor étnico (esto, porque su propuesta es concretamente dirigida al estudio de las sociedades latinoamericanas) y 3) el determinismo natural.

Las líneas generales que me permiten la construcción del marco general pueden ser resumidas de la manera siguiente:

(18) La forma de abordar en esta discusión es conveniente: distingue el "todo" como "totalidad" conjunto de partes el tiempo es independiente del orden de la descripción de las partes mismas. En caso el "todo" se puede distinguir de la "totalidad" que implica un orden de las partes que no puede ser especificada sin especificar "la totalidad misma" misma.

Recuerdo al método como Marx (ver, su Introducción... de 1857) estableció el concepto de estudio (producción) señalándolo como "totalidad". Su interés definir una "totalidad" que supere los requisitos de observación de escuelas, es decir, de poder relacionar las dimensiones de la sociedad mundial (o sociedades del mundo?), en el sentido presente e histórico, con lo fundamental: la sociedad mexicana, el espacio social. Me parece que esto, como veremos en detalle, se cubre con el concepto FES.

Si el concepto FES es adecuado, en cuanto permite claridad en el manejo de las escuelas y los tiempos, también supone el problema del deslinde entre las totalidades: La FES mexicana y la FES capitalista, en general. Esto es la existencia de formaciones unas desarrolladas y dominadoras (capitalismo desarrollado) y otras dominadas y no desarrolladas o subdesarrolladas dependientes. La FES mexicana es en otros términos, una "totalidad" si pero determinada por la FES capitalista general. Hay capitalismo desarrollado y no desarrollado, lo cual plantea por sí un doble problema: social-histórico y estructural-social.

Lo anterior vale para ubicar la FES mexicana en ese contexto. Por otro lado, como el modo producción dominante es el capitalista, se precisa entender el funcionamiento del Capital y elucidar sus expresiones espaciales, por ejemplo concentración, expansión-contracción: los problemas del "desarrollo desigual" o las expresiones regionales (regiones).

A) Necesidad de delimitación conceptual. La totalidad social:

La Formación económico social.

La representación plana de lo existente aparece como una "totalidad caótica". No es suficiente conocer y dominar diversos conceptos sobre determinadas esferas de la realidad. Ello provoca una serie de juicios desordenados y caóticos. Es preciso constituir un concepto de totalidad que englobe y relacione los conceptos conocidos de las diferentes esferas de lo real concreto (existente). He propuesto líneas arriba al concepto de Formación económico-social para esos fines.

La necesidad de ello -implícitamente teórica- tiene fundamentos prácticos: el interés de generar una propuesta metodológica de análisis espacial desde y para México, el país, oblija a pensarlo como una totalidad social (no excluye esto las nociones de territorio, recursos naturales, etc.). Pero la consideración de México como totalidad social no puede encerrarse en sí, aislarse, como si el país fuera el Universo autodeterminado. De esta manera el concepto de FES aunque funciona teórica y prácticamente (en cuanto a la investigación empírica) también tiene efectos de relación con la FES capitalista mundial. Esta cualidad del concepto ha sido elucidada por Lenin (1975 p.17) que cito:

"El análisis de las relaciones sociales materiales (es decir de las que se establecen sin pasar por la conciencia de los hombres si intercambiar productos, los hombres establecen relaciones de

producción, incluso sin tener conciencia de que existe en ello una relación social de producción; permite en el acto observar la repetición y la regularidad y sintetizar los rasgos de los distintos países en un solo concepto fundamental de Formación Social. Esta síntesis es la única que hizo posible pasar de la descripción de los fenómenos sociales (y de su valoración desde el punto de vista del ideal) a su análisis estrictamente científico. Que destaque pongamos por caso, lo que diferencia a un país capitalista de otro y estudia lo que tienen de común todos ellos.

El concepto de FES se refiere a una totalidad social en la que se encuentran diferentes tipos de relaciones de producción que coexisten en el espacio y que se encuentran organizadas [regidas] por un tipo de relaciones de producción. Ciertas reglas de funcionamiento influyen determinantemente en las demás relaciones de producción coexistentes, y que por esta razón son dominantes. El concepto así expresado sintetiza una larga y completa discusión que se encuentra básicamente contenida en los escritos de Sened, Luparini y otros (1982). Milton Santos (1976) señala algunas posibilidades metodológicas para la observación de ciertas implicaciones espaciales de la FES, cito: "Las relaciones entre espacio y formación social... se dan en un espacio particular y no en el espacio en general, como ocurre en los modos de producción. Los modos de producción escriben la historia en el tiempo, las formaciones sociales lo hacen en el espacio".

En este sentido el concepto FES engloba diversos problemas, uno de ellos hace referencia a la consideración de la FES como un

"proceso histórico-natural". Una realidad dinámica diría Senari, un proceso, en suma, y no como la sustancia (por así decirlo) de una época o de una fase histórica en sí misma inmóvil y acabada. Ese proceso histórico-natural pensando espacialmente, significa la coexistencia de diversas formas o tipos de producción, cuya manifestación social no puede ser sino conformadora de comunidades, núcleos de población, cuya organización se define por sus subyacentes intrínsecos pero se determina por el modo de producción dominante.

Este asunto requiere de mayor explicitación puesto que, aun estudiando el problema de algunas utilizaciones erróneas como las que René Gallissot hace respecto al manejo de los términos forma y formación, salta a la vista la necesidad de ser suficientemente claro en esta parte para evitar mayores confusiones. Preciso reproducir una cita de E. La Grassa (1971 p.107) que a la letra dice:

"En una cierta sociedad, en la que las varias formas económicas y sociales están completamente 'integradas' y funcionales las unas respecto a las otras, existe un específico modo de producción dominante, la cual estructuración -es decir, la forma de las relaciones de producción y del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas- explicita los mecanismos de movimiento y desarrollo de la sociedad en cuestión. En tal caso, la caso formación económica de la sociedad (formación en el sentido de conformación estructural, consta, a las que del modo de producción dominante, también a otras formas económicas y sociales subordinadas. Es, sin embargo, difícil atribuir a estas últimas el carácter de verdadero y propio modo de

producción distinta de aquel dominante: y esto porque en estos 'sectores' (subordinados) de la 'base económica de la sociedad las relaciones de producción, al menos en líneas generales, están modeladas por (y asimiladas a) las relaciones de producción del modo de producción dominante".

La cita confirma lo que he sostenido páginas antes, respecto al concepto FEE y sirve de contraste con lo que he advertido de los malos manejos conceptuales de Gallissot, también antes advertidos, con relación al uso confuso de los términos "forma" y "formación". Hare una cita de Gallissot no sin antes advertir que a pesar de esos manejos confusos hay ideas importantes sobre todo en lo que a los intentos de esclarecer las partes de la totalidad FEE se refiere: "En el interior de la formación económica capitalista existen formaciones sociales: corresponden ciertamente al desarrollo de las fuerzas productivas, que es desigual y contradictorio, pero no pueden explicarse por la sola referencia a la formación económica, al modo de producción, que dan cuenta de las clases pero no directamente del recorte de las colectividades históricas. Para ser claros y simplificando, digamos que esas formaciones sociales existen en varios niveles: familias, comunidades rurales, comunidades urbanas. (¿pero son aun comunidades?). agrupamientos regionales nacidos en la multiplicidad del intercambio en un radio limitado, áreas de condicionamiento histórico por intercambios de radio amplio, e intercambios principalmente culturales que son las áreas de civilización, y para nuestra época contemporánea capitalista, para los comienzos mismos del socialismo: naciones. Esas formaciones

sociales. con excepción quizás de la indistinta civilización que recubre esencialmente una comunidad cultural. corresponden no solo a agrupamientos, sino a verdaderas secuencias históricas, situaciones espacialmente (subrayado mio). La complejidad de las formaciones sociales precapitalistas reside en su carácter local y étnico, y nos vemos remitidos a los sistemas de parentesco que Engels evoca, pero cuyo conocimiento actual está antropológicamente profundizado y ensanchado. Es en esta línea etnoecológica que se incorpora la explicación de esas comunidades que constituyen agrupamientos de producción, pero más aún comunidades de reproducción, en el sentido literal del término y en el sentido general de reproducción social. Es por su reproducción, además que la historia es historia social, hecha de la transformación, vida de esas formaciones: lo que no quiere decir que las contradicciones productivas y las luchas de clases que les son inherentes no sean actores, sino precisamente que es en interferencia con las capacidades de reproducción, de defensa, de estabilización, o sea de expansión de las formaciones sociales, que ellas actúan." (En Lupatini, G. y E. Sereni, et.al, op.cit. pp.181-182).

La extensa cita se justifica por sus contenidos. Permite, y ello de manera esplendida, discutir sus propuestas. Antes es preciso señalar, con el propósito de esclarecer y de distinguir, algunos problemas de uso de términos [forma, formación] y conceptos. La formación económico social (FES) es una totalidad que se remite a un país-Estado [Estado-nación], es decir, México. Es una aprehensión espacialmente bien definida por los actuales límites políticos, pero

COPIA DE
 SERENI
 1970

esto no sucede en el sentido histórico, o sea, temporal. El dominio político-jurídico del Estado-país se ejerce en un territorio (aunque espacio delimitado) como una forma superior de relaciones de propiedad. No dejare de señalar que precisamente las relaciones de propiedad son la expresión jurídica de las relaciones de producción existentes. Esto vale para afirmar que al interior de la FES, tal como indicó Lenin (1917, p. 11), se encuentran elementos de las "otras formaciones y que son derivados de las mismas determinaciones de las relaciones de producción capitalistas. Al mismo tiempo ciertas regulaciones político-jurídicas emanadas de la gestión proletaria del Estado inducen particularidades distintivas. Sobre estas cuestiones volveré más adelante.

Lo que para Gallissot es una formación social, para mi (y me basaré en los autores antes referidos) son relaciones de producción que definen "formas" sociales específicas. En la FES-insistor coexisten diversas relaciones de producción pero un tipo de ellas es el que domina y se impone paulatinamente y de diferente manera y ritmo. En términos de la totalidad social Gallissot tiene razón al afirmar que los sujetos que realizan las diferentes relaciones de producción coexistentes (dominados y dominadora) corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas de la totalidad. Esto es que el desarrollo contradictorio de fuerzas productivas se enfrenta a un tipo de relaciones de producción dominantes. Ahora bien, el hecho de que efectivamente cada una de las formas de producción (relaciones) coexistentes no pueda ser explicada solo a partir de la relación de Modo de Producción y menos del dominante (v.gr. capitalista), no

quiere decir, ni mucho menos negarse. Una consideración en tanto formación social.

Hay muchos aspectos de las formas sociales que se encuentran subordinadas al modo de producción capitalista que no pueden ser explicados a partir de las categorías de éste. Por ejemplo aspectos de naturaleza cultural y dentro de éstos los que conciernen al orden simbólico o aquellos derivados de la vida en que ver con las racionalidades productivas, etc.

No quiero decir, sin embargo, que no puedan ser explicados por el aparato conceptual marxista. Lo han hecho antropólogos de este corte como Meillassoux (19), Godelier (1977) o Lombardi (1975) a pesar de que para antropólogos marxistas como Clastres (vid. 1987:10-15) sean preferibles los análisis fallidos.

El concepto FES negaba una tradición empírica. En este sentido el arsenal teorico-metodológico de las Ciencias Sociales ha mostrado sus preferencias por sectorizaciones formales: la Sociología, la Antropología, la Economía, la Geografía...etc. Al respecto es particularmente sugerente que a raíz de 20 años de discutidas las implicaciones del concepto FES, en la investigación empírica guiada por este, se haya avanzado realmente poco. En México destaca el esfuerzo colectivo de Servicio de la FES (1978 y 1981): R. Bartra (1973 y 1975) y L. Paré (1977).

En 1982 publicamos, bajo la coordinación de Angel Bassols un pequeño libro titulado Realidades y Problemas de la Geografía en México. En un artículo de ese libro que hice en colaboración con R. Niño ("Estudios geográficos sobre el terreno"), advertía que la

investigación empírica debía considerar los asentamientos humanos porque allí se encontraban los potenciales informantes. Esto sigue siendo válido. Sin embargo, en el orden de las complejidades de los procedimientos diseñados o intuitos para conocer la realidad, es inobjetable que estos no pueden desligarse de orientaciones teóricas: poco sirve conocer los núcleos de habitantes-informantes sin una predisposición teórica que además justifique la estrategia de los esfuerzos empíricos.

Esta objeción vale la pena para continuar la discusión de las ideas de Gallissot. Las "formaciones sociales" (léase formas sociales o formas de producción) existen, según Gallissot, en varios niveles o familias: comunidades rurales, urbanas, y/o "agrupamientos regionales", áreas de condicionamiento histórico por intercambios de radio amplia, y, como resultado del proceso capitalista: las naciones. Son "agrupamientos" y son "verdaderas secuencias históricas situadas espacialmente".

Por otro lado, si la complejidad de las "formaciones" precapitalistas "reside en su carácter local(?) y étnico" (desde luego se refiere a las formas precapitalistas subsistentes en una FEO capitalista) como afirma el autor, debemos conceder que un carácter "local y étnico" no necesariamente es privativo de las formas precapitalistas. Ciertamente lo "local" y lo "étnico" son fórmulas (categorías) extraeconómicas que pueden ser también aplicables a verdaderos trusts supercapitalistas. En este sentido vale la pena denotar lo local como atribución territorial de escala grande (área pequeña) y lo étnico como una condición biológica (la raza; en su

sentido ortodoxo] y más que eso: sociocultural. La etnicidad y la territorialidad son condiciones prácticamente inseparables... Si la Antropología, más que la Sociología es el campo de "vestigios", de sociedades primitivas, atrozadas, con escasas herramientas metodológicas tales como los sistemas de parentesco, estos, aun con la evocación de Engels, son también susceptibles de aplicarse, como lo demuestran los más estudiosos historiadores, a los grupos burgueses, por ejemplo del siglo pasado. El contenido del ritual -para seguir en la línea- es tan aplicable al acto sagrado del peyote en los huicholes, como al informe anual del presidente de la República. Quiero dejar claro que los conceptos metodológicos no tienen porque ser privativos de condiciones específicas, únicas. Es importante evidenciar esa confusión.

Galliesot, sin embargo, atina a simplificar los diferentes "niveles" sobre los que se expresan las formas sociales que he citado antes (familia, comunidades rurales y las urbanas, agrupamientos regionales, áreas de condicionamiento histórico de intercambios de radio amplio y las naciones) en lo que denomina agrupamientos o comunidades de producción y más aún de reproducción. Esto es muy importante porque es lo que permite avanzar más en la investigación concreta de una FES determinada. Más que la línea "etnogeográfica" que el autor apunta como eje vertebrador de la explicación de las formas sociales no capitalistas. Insisto: no es la localización y la etnicidad lo que ayuda más a comprender la naturaleza de las formas

(19) Aunque, en sentido estricto, no son determinaciones recíprocamente como bien lo señala Barrow, F. (vta. 1976:10-17).

sociales y relaciones de producción no capitalistas coexistentes en la FES, sino que esas mismas relaciones de producción y la relación de subordinación (en el sentido cualitativo más que cuantitativo) con el modo de producción dominante, son la clave para entender la naturaleza de las FES y las relaciones sociales y productivas que la componen. Esto es afirmado así porque el punto de partida y de retorno es la totalidad social.

Hasta aquí la discusión, nos permite enfrentar la cuestión planteada al inicio del capítulo y que hace referencia al espacio y la FES.

9. La Formación Económico Social: Espacialidad de las Categorías, y Categorías de la Espacialidad.

Al iniciar este capítulo aludía a un problema fundamental que se plantea en la construcción del marco conceptual de este trabajo. lo simplifico en dos vías no excluyentes y sí complementarias, a saber: a) espacialidad de las categorías, y b) categorías de la espacialidad.

La primera vía, como señalé, ha sido atendida por los marxistas ocupados en problemas espaciales: por ejemplo Libietz (op.cit., pp. 20-47) que también hizo como punto de partida a la FES, considero que esta es una totalidad social donde conviven diversos modos de producción, de los que uno es el dominante. El eje medular es la Reproducción social en general que afirma el hecho de que toda

relacion social, toda practica se inscribe en una totalidad concreta "siempre dada de antemano". La espacialidad es las categorías, según mi propio análisis. Extraído por el autor se encuentra en lo siguiente: Las relaciones sociales tienen una espacialidad, por cuanto se plasman en el espacio. La reproducción de esas relaciones (N.B.: el espacio es el continente y las relaciones son el contenido, vid. p.271) define su espacialidad, es espacial y por tanto su espacialidad. La espacialidad es, en consecuencia, la dimensión espacial de la forma de existencia material. La articulación de espacios analizados define un espacio social, y este es un momento de la reproducción social, y se concluye: "Las relaciones sociales nunca son sino relaciones entre hombres y cosas que tienen una dimensión espacial" (p. 291). Esta última cuestión es una conclusión falsa y es de carácter importante al considerarlo ya que sus repercusiones en la espacialidad son determinantes.

Brevemente señalaré que, siguiendo el análisis que ofrece Marx en los Grundrisse acerca de la mercancía, ésta es determinante social que no tiene necesariamente una correspondencia con la materialidad de los objetos o las cosas. La mercancía tiene un estrato material que no la determina como tal sino que lo que hace es su atributo de valor de uso y valor de cambio. Esto es una relación que, insisto, no necesariamente tienen una "dimensión" espacial, en cambio si una expresión espacial.

El caso de Lipietz, que no deja de ser interesante, es un ejemplo que elegí como preámbulo de mis presentaciones que a continuación ofrezco.

El primer asunto tiene que ver con la consideración de la FES como una totalidad social, aplicable a México y relacionable con el capitalismo mundial. La FES, como totalidad, es una formulación construida, ordenadamente abstraída de lo real concreto. Es una totalidad social determinada por su proceso históriconatural que significa la existencia de agrupaciones humanas socializadas mediante relaciones de producción que rigen y/o influyen sobre determinadas fuerzas productivas. En ese complejo social existe un modo de producción dominante que se encuentra en un proceso de desarrollo histórico tendiente a transformar y uniformar las diferentes formas de producción que coexisten para incorporarlas a su régimen. Como Modo de Producción debemos entender a un concepto que explicita el funcionamiento estructural del sector social dominante en la FES. En este sentido se implica que la FES es una totalidad social heterogénea. El modo de producción permite analizar los lazos socioeconómicos de los grupos humanos a partir de las relaciones de producción de las fuerzas productivas y de un sustrato (superestructura) correspondiente, compuesto por los niveles jurídico-político e ideológico.

El segundo asunto se refiere al hecho de la multiformidad socioeconómica de la FES. Esto es que como derivada de un proceso histórico en la FES se encuentran diversas formas socio-productivas no capitalistas que tiene relación con las formas capitalistas dominadoras. Que en tanto totalidad las fuerzas productivas engloban a todas las formas socio-productivas existentes y, en consecuencia, tienen un desarrollo desigual, diferenciado y en un proceso de

regulación uniforme. En este proceso las relaciones de producción capitalistas se tratan de imponer y de hecho dominan a las formas no capitalistas con las que se relacionan. En este proceso de relación necesariamente asimétrica entre las formas capitalistas con las no-capitalistas no solo se intenta imponer la naturaleza propia de las relaciones de producción dominadoras sino que, simultáneamente, también las condicionantes subestructurales. En este sentido vale la pena evocar la figura jurídica-política del Estado que impone por sí una forma de dominio mediante la noción de Estado su Derecho al que se subordinan las formas socio-productivas no capitalistas. He dicho antes, que esto significa una jurisdicción territorial donde las formas de propiedad son la expresión jurídica de las relaciones de producción dominantes. Esto establece contradicciones entre las formas consuetudinarias de derecho y de propiedad que no corresponden a las del Capital.

El tercer asunto se refiere a la naturaleza del modo de producción dominante, que es el que impone las determinaciones más importantes de la FES. En esta cuestión se precisa distinguir la significación del capital en cuanto a su espacialidad. Pero ello a condición a ver también las características del Capital como categoría económica fundamental del modo de producción capitalista. Este asunto tiene su grado de dificultad pues requiere distinguir, en el manejo conceptual, lo que son categorías del Materialismo Histórico y Dialéctico (por ejemplo "la espacialidad" del Capital) a las propias del capital. Al respecto quiero indicar que me ocupa fundamentalmente el problema de la discusión de las categorías del

Capital sobre las categorías del materialismo histórico y dialéctico [que asumo como implicadas en los procedimientos analíticos que ofrezco], sus señas solo en caso necesario y puntual.

En este tópicum asunto me inspiró en el análisis de Enrique Dussel (op.cit. p.181-182) sobre la "Especialidad del Capital" en los Grundrisse (cap. 10). La cuestión planteada por el autor, la resumo en 6 puntos, a saber:

1. El capital es valor capital gracias a la circulación.
2. La circulación es un momento de la producción.
3. La producción es un momento de la circulación [cuando ésta se considera como momento del proceso de producción].
4. Los cuatro momentos de la circulación: 1) el proceso real de producción y su duración; 2) transformación del producto en dinero. Duración de esta operación; 3) transformación del dinero, en las proporciones adecuadas, en materia prima, medios de trabajo y trabajo...; 4) El intercambio de una parte del capital por capacidad viva de trabajo...
5. "El capital de la producción finaliza objetivamente con el producto como resultado; el de la circulación comienza con la mercancía": P-M-D. El valor transta así a través de sus determinaciones (M y D)...
6. "El proceso de circulación es esencialmente DESVALORIZANTE: "el producto tiene que desvalorizarse en la medida en que en general debe intercambiarse por dinero.

7. El Capital tiene un "cuerpo real", y en cuanto real abre un mundo (ontológicamente hablando) espacial.
8. El capital "espacializa" los entes [Espacializar (Heidegger) entes, es constitutivo del ser-en-el-mundo, es un permitir que haya espacio] (vid. note pbl:252) todo aquello que se funda en su ser (recordando que su ser es el valor autovalorizándose).
9. El Capital espacializa a los medios de producción y el trabajo en un lugar de la producción. Por eso mismo la circulación se realiza en el espacio.
10. La espacialidad es una "condición externa de existencia" del Capital. Pero no se entienda por "externa" algo extraño a su esencia¹. Es condición esencial de la externalización (circulación: pasaje de la producción al dinero como realización y reproducción, recuperación valorizada) del capital.
11. La "condición espacial (räumliche Bedingung)" del capital determina el lugar, el "en-donde" de cada una de las determinaciones del capital.
12. El valor, esencia del capital, cumple una metamorfosis continua, deviniendo sucesivamente producto, mercancía, dinero. Estas determinaciones espaciales se cumplen en torno al "lugar" privilegiado de la realización del capital: el mercado.
13. El mercado es un mundo (...) donde el producto cambia de "sentido": por el hecho de "estar-en" el mercado deviene mercancía. Su valor de uso porta actualmente un valor de cambio que expresa valor (momento del capital). Esta "apariciencia" (la vendibilidad actual del producto, que no es sino la intercambiableidad del valor

actualmente "en" el mercado) es la oferta de la mercancía como mercancía (y como capital).

14. El capital tiende a romper las "barreras" espaciales (fronteras del feudo o el lugar, de la nación) porque el espacio, en relación con el tiempo, es relativamente desahogado: aumenta el costo del producto-pero no su valor de uso.

15. Cita de Marx: "El encarecimiento de productos extranjeros, así como su reducido consumo en la Edad Media, obedecen a esta causa. Extraer metales de las minas o transportar mercancías al lugar de su consumo en ambos casos estamos ante un movimiento en el espacio. El mejoramiento de los medios de transporte y comunicación (terrestre) cabe asimismo en la categoría del desarrollo de las fuerzas productivas".

16. Los "costos de circulación" o el transporte se agregan a los costos de la producción, y exigen un alto desarrollo de las fuerzas productivas -para fabricar caminos, ferrocarriles, mejorar las técnicas de la navegación-, como condición para "que disminuyan los costos de transporte". De todas maneras "EL CAPITAL TIENDE A SUPERAR TODA BARRERA ESPACIAL".

Me interesa destacar de lo anterior, en primer lugar, lo que subraya Dussel como la "espacialización" del capital: "el capital espacializa los medios de producción y el trabajo en un lugar de la producción". Tal acierto no significa que el capital "localize" medios de trabajo, asignándole un "lugar de la producción". El sentido de la "espacialización" es igual al de la condición de "espaciabilidad" que aludí al principio de este capítulo. Es

aceptable la aseveración de que la espacialidad es una condición externa de existencia (del Capital) en la medida en que lo "externo" del capital no es extraño a su esencia. Esto significa que la espacialidad (espacialidad, condición de espacialización del capital no se refiere al fenómeno sin esencia sino a lo esencial-phenomenico.

El Capital no es una cosa, es una relación social de producción, de esta manera puede ser entendido como una determinación de lo espacial. Ello tiene su significación en el análisis espacial en la medida en que es evidente que la "lectura" del espacio (que por consiguiente queda claro que tiene una dimensión social y que bien puede adjectivarse como: espacio social o socioeconómico) no puede hacerse solo en el dato de las disposiciones de las entidades materiales (incluyendo contenido) sino en el entendimiento de las relaciones que no se ven, que no tienen materialidad inmediata.

Al análisis de Dussel sobre la espacialidad del Capital en la esfera de la circulación agregaría lo que señale en "Espacios campesinos..." (op.cit. pp.21-26) acerca de la distribución como momento de la Producción: asunto que trató Marx en la "Introducción..." de 1857.

Las determinaciones de la producción, respecto a sus momentos (distribución, cambio y consumo) en una totalidad son espaciales, pero más concretamente el análisis de la distribución, como el recurso de los agentes de producción, permitiría la aprehensión de las formas y objetos del espacio determinados por la organización de la producción. Ya Marx se ha encargado de establecer la relación entre la producción y la distribución y como esta es un momento de la

producción misma. Desde luego que debemos subrayar que por distribución, nos referimos en primera instancia a la distribución de los agentes de la producción.

El espacio, en consecuencia no solo es la tierra, o los ciudades o bien las empresas industriales por cuanto y por sí son entidades físicas distribuidas, sino que el espacio engloba todo el estrato material. Pero además todo ello es su significado social donde están involucrados los hombres y su esfera pensante bajo diversas formas históricas referidas a la organización de la producción.

Cuando Marx diseña el esquema de los "tratados científicos de economía" que refieren a la producción y la distribución, lo hace para mostrar los vínculos y las interdependencias de ambas. Por un lado, la producción con sus agentes, tierra, trabajo y capital y por otro la distribución con la renta territorial, el salario, el interés y la ganancia. El capital como agente de la producción y como fuente de ingresos y determinantes de ciertas formas de incremento de su producción y reproducción y consecuentemente hec tanto formas de distribución se halla íntimamente vinculado al interés y la ganancia por lo que estas son formas de distribución, el interés y la ganancia presuponen el capital como agente de producción". Por otra parte el trabajo es el trabajo asalariado en lo que "el carácter determinado que tiene aquí [producción] el trabajo como agente de producción aparece allí [distribución] como determinación de la distribución. La renta territorial es considerada por el propio Marx como "la forma más desarrollada de la distribución", donde la propiedad territorial participa de los productos. "presupone la gran sociedad territorial

(más exactamente, la agricultura en gran escala) como agente de producción y no la tierra pura y simple, así como el salario no presupone el puro y simple trabajo.

Un modo determinado de participar en la producción determina las formas particulares de la distribución. La forma bajo la cual se participa en la distribución, esta sería una conclusión de Marx. En este punto de la exposición se precisa precisar se nueva cuenta el papel del análisis espacial. Si bien hemos propuesto al respecto el análisis de la distribución se plantea otro problema: Marx apunta, en consideración a sociedades globales, que la distribución carecería preceder a la producción y señala algunos ejemplos, de los que cito uno muy próximo a nuestra realidad: "Un pueblo, mediante la revolución, fragmenta en parcelas la gran propiedad territorial y da un carácter nuevo a la producción por medio de esta nueva distribución". Ciertamente es que al parecer, la producción se puede desordenar de la distribución, estando articulada y determinada por ésta. Para despejar el camino se precisa aclarar que la concepción de la distribución como simple distribución de los productos, hace que se vea esta como independiente de la producción, pero como señala Marx, antes de ser distribución de los productos, la distribución lo es de instrumentos de producción y de los miembros de la sociedad entre las diferentes ramas de la producción (subsunción de los individuos a determinadas relaciones de producción: nota marginal en Marx p. 296).

Mas aun es fundamental la cuestión cuando consideramos que la distribución de los agentes de la producción es un asunto

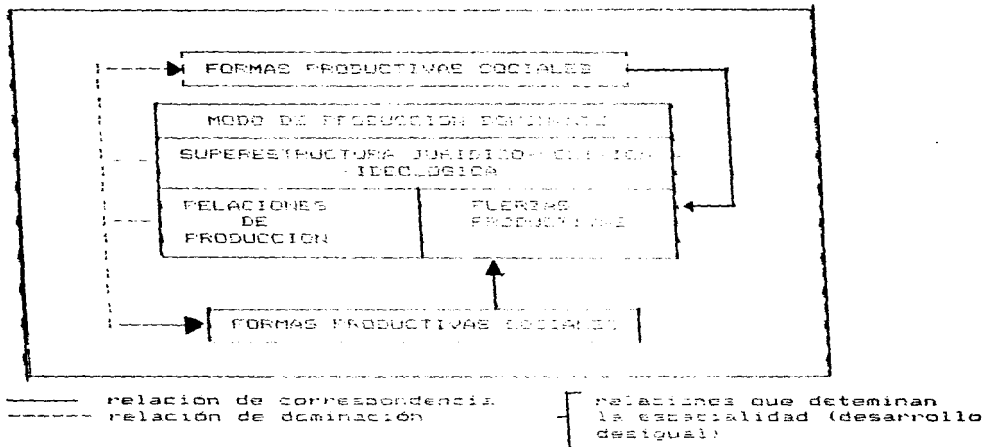
implícitamente de la producción, o en otros términos su premisa: además de que por sí misma la producción tiene sus supuestos y sus propias condiciones, es decir hay a decir de Marx estos constitutivos momentos de la producción que son convertidos, en el desarrollo del proceso productivo, en hechos históricos.

Lo anterior, también supone modificaciones de los momentos de la producción en su interior. "El uso de la maquinaria, por ejemplo, ha modificado tanto la distribución de los instrumentos de producción como la de los productos... La gran propiedad territorial moderna es el resultado al mismo tiempo del comercio y de la industria moderna, y de la aplicación de esta última a la agricultura" (Marx, *op.cit.*, p.297).

La distribución en otros términos, y tal como la hemos señalado, debe ser comprendida como la especialidad de la producción misma que tiene condicionantes históricas que a su vez reorganizan a la producción. Lo que hace falta a la teoría es recoger de la realidad la manera en que las condiciones históricas generales inciden en la producción. Marx advierte que el modo de producción es determinante para una nueva distribución que se establece cuando en un período histórico se suceden hechos en que ciertas sociedades son sometidas por otras y en el que se origina por ese hecho, un nuevo período de producción.

El cuadro siguiente sintetiza el planteamiento del marco conceptual:

FORMACION ECONOMICO-SOCIAL



Nota: Las formas productivas-sociales pueden ser conocidas a través de la clave del modo de producción capitalista.

En los planes anteriores ofrecidos quedó sugerido el camino en que he propuesto orientar el conocimiento de las formas productivas sociales, es decir, de aquellas sociedades no capitalistas, a partir de la clave del modo de producción dominante, o sea el capitalista. Esto es un camino necesario lógicamente y de ninguna manera representa una afirmación caparrosista.

Conocer las formas no capitalistas por mediación del modo de producción capitalista, no es un ejercicio arbitrario. La explicación de esto se aplica en el supuesto de que las formas no capitalistas corresponden a relaciones productivas que o han quedado en rezago de las propias relaciones capitalistas modernas (actuales) o son "vestigios" de modos de producción precapitalistas, anteriores a la "solidificación" de las relaciones regidas por el Capital. El modo de producción capitalista, en consecuencia, engloba las relaciones de producción más desarrolladas. En este punto me interesa dejar muy en claro que aquello que persigo en este trabajo no es el conocimiento de las formas no capitalistas por sí, sino en la medida en que se encuentran relacionadas espacialmente con el modo capitalista de producción.

El procedimiento que propongo tiene como supuestos aquellos que tienen que ver, según he afirmado antes, con el esclarecimiento de las categorías del capital en cuanto atributos de conocimiento de su espacialidad [o condición de espacializar], pero también con una condición esencial que justifica las coexistencias de la diversidad de formas sociales en la unidad de la FES, me refiero al asunto de la Reproducción.

Uno aspecto fundamental que se exige al desdramatizamiento de la propuesta metodológica es aquel que alude a la especificación rigurosa genética de la FES mexicana y que requiere dejar elucidados algunos parámetros técnicos acerca del Subdesarrollo, Dependencia y/o desarrollo desigual.

Exponere estos asuntos de manera inversa, es decir, iniciare con el problema del subdesarrollo/dependencia y/o desarrollo desigual; luego continuare con el asunto de la reproducción, para terminar con las categorías de la especiabilidad del capital.

El otro apartado de esta propuesta metodológica se refiere a los conceptos que tienden a franquear el paso a las indagaciones empíricas.

C) FORMACION ECONOMICO SOCIAL MEXICANA. CAPITALISMO NO DESARROLLADO.

El capitalismo mundial, como un todo, no es homogéneo y esto es una verdad de Ferrogrollo que sin embargo es necesario indicar aquí para darle relieve a la cuestión que sigue y que tiene que ver con la caracterización de esa heterogeneidad.

Hay capitalismo mas desarrollado que otro, o si lo planteamos en términos de la Formación Económico Social Capitalista [mundial] podríamos señalar que esta tiene variantes, es decir que hay formaciones mas desarrolladas que otras pero que todas éstas por heterogeneas que sean tienen vínculos que las relacionan [modo de producción]. Sobre este problema se ha producido una gran cantidad de

ideas y de páginas escritas. La cuestión tiene desde luego una dimensión histórica y una reflexión actual.

Los debates sobre este problema han sido profundos sobre todo en lo concerniente a la explicación del proceso de dominación, de explotación que han ejercido las naciones capitalistas más desarrolladas sobre los países pobres o capitalistas de niveles de desarrollo escasos.

Quisiera tratar este problema estudiando algunas complejidades que harían prolija su consideración. Esto es, simplificando la explicación histórica que tiene que ver con el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, su continua expansión, sus crisis, el surgimiento de la Unión Soviética como primer Estado socialista y la configuración de un bloque de países socialistas emergido después de la Segunda Guerra Mundial.

También soslayaré las corrientes no marxistas que tratan de explicar este problema, no porque sean de escasa importancia porque la han tenido y enorme, solo hay que ver como han orientado las políticas económicas de países desarrollados y no desarrollados: clásicos, neoclásicos; keynesianos y neokaynesianos, por ejemplo, así como tampoco por purismo ideológico, en el sentido de que por no compartirlas les ofrezca un desprecio dogmático. Creo que es fundamental conocerlas y entenderlas cabalmente. El costo de no saber a que, como señale, la sola consideración de ellas supondría un

(20) E. Dos Santos, V. Linhares, 1977, pp. 125 a 128, se argumenta que el tema de las corrientes no marxistas y neomarxistas que han tratado de explicar el proceso de desarrollo del capitalismo mundial y las relaciones entre Desarrollo-subdesarrollo.

capítulo exclusivo y este no es el contenido del presente trabajo.

La génesis y desarrollo del capitalismo ha sido el cometido esencial de buena parte de la obra de Marx. Lenin por otra parte ha inspirado a diversos autores para ensayar el conocimiento del desarrollo del capitalismo en Formaciones sociales concretas. Por ejemplo en México están Fera (1975) y De la Peña (1986) entre otros. En ambos trabajos se encuentran tratamientos historiográficos específicos sobre el caso. Pero a nivel más amplio, es decir, al que corresponde a la división entre capitalismo desarrollado y no desarrollado se han producido diversos análisis teóricos que giran en torno al concepto de centro-periferia, es decir, capital central desarrollado y dominante y capital periférico no desarrollado, dependiente y dominado.

Me parece que estos análisis surgen del enfoque del desarrollo del capitalismo a partir de los conceptos de Modo de Producción y Formación Social, y como señala Dos Santos (op.cit., p.249) tienen una motivación fundamental en el intento de explicar el "capitalismo contemporáneo" allá por la década de los años treinta y cuarentas con Eugenio Varca (1935), Maurice Dobb (1940) y Paul Sweezy (1948) quienes se ocuparon del análisis histórico de la crisis del capitalismo. Sin embargo "la recuperación económica [del capitalismo] iniciado después de la Segunda Guerra Mundial empezó a replantear los esquemas teóricos ...Comienza, por un lado, un periodo de optimismo apologetico del capitalismo, y por otro, una cierta confusión en los teóricos marxistas, afectados de una u otra forma por los éxitos capitalistas de la posguerra y por la laxtancia del pensamiento

económico torcidos. "La cuestión que se planteaba era, pues, absolutamente nueva. Durante años el pensamiento económico se había dedicado a interpretar el estancamiento y a proponer remedios para el mismo, con un tono siempre pesimista respecto de la vitalidad del capitalismo. Ahora de lo que se trataba era de explicar lo contrario: el capitalismo portaba una gran vitalidad, y muy rápidamente se olvidaban los traumas años de crisis y de guerra mundial." (Dos Santos, supra, cit. p. 250).

Los "traumas" del capitalismo de la posguerra no fueron "en general", es decir, se verificaron solo en los países desarrollados. Según el mismo Dos Santos (supra, cit. p. 255) "el marxismo pasó por un difícil período en los años cuarenta y cincuenta, y solo se recuperó durante la década de los sesenta, cuando renace, junto con el surgimiento del movimiento revolucionario en Occidente".

En América Latina los problemas económicos y políticos continuaron ocultando en entredicho la visión apologetica del capitalismo. Surgió entonces, entre los pensadores marxistas, un replanteamiento de la relación entre desarrollo y no desarrollo (subdesarrollo) capitalista a partir de las propias condiciones de atraso. En la década de los sesentas esto tuvo mayor significación cuando cobró relevancia la formulación de Lenin acerca de lo que Fernando Cardoso (1979 p. 51) llama "lo principal sobre la dependencia tomándola como una forma de articulación entre dos partes de un solo modo de producción y sobre la subordinación de un modo de producción a otro." (NB: la cita es textual, como corresponde; el manejo de los conceptos "articulación" y "modo de producción" aquí tiene que verse

a la luz de las discusiones técnicas formuladas en el capítulo anterior].

Según el mismo Cardoso fueron tres vertientes distintas que contribuyeron en el resurgimiento de la noción de la dependencia, a saber: "los análisis inspirados en la crítica a los postulados al 'desarrollo nacional', las actualizaciones intelectual de los análisis sobre el capitalismo internacional en la tesis académica y, finalmente, los intentos de caracterización del proceso histórico estructural de la dependencia en términos de las relaciones de clase que, uniendo la economía y política internacional a sus correspondientes locales y generando, en el mismo movimiento, contradicciones internas y lucha política, aseguran la dinámica de las sociedades dependientes".

Las contribuciones teóricas en torno al concepto de la Dependencia fueron bastante fluidas en los sesenta y setenta y se les englobó bajo el término de Teoría de la Dependencia. Hubo también muchas críticas que el propio Cardoso reconoce en los términos siguientes:

"La diversidad de las corrientes intelectuales que, algunas veces en un mismo autor, inspiran los análisis de la dependencia, llevó en casi todo los análisis a un cierto eclecticismo... En busca del esorcismo del pecado original del pensamiento latinoamericano, los críticos identificaron errores y desviaciones que van del nacionalismo 'pequeño burgués' al esquematismo 'marxista' que todo lo explica por la dependencia externa. También buscaron insinuar que la dependencia era una expresión reiterativa para oscurecer un mismo

fenomeno más claramente caracterizado por los análisis del Imperialismo".

Como quiera que sea la cuestión esencial radica en la explicación del desenvolvimiento histórico-espacial del Capital. El "laboratorio" de los análisis sobre la Capital esclavista por Marx fue Inglaterra que comparte con la mayoría de las naciones europeas una historia más bien inteligible respecto a la sucesión de los modos de producción donde el feudalismo dio tránsito al capitalismo, etc. La expansión del capitalismo luego se verificó sobre otros territorios conquistados-colonizados de la actual América Latina, África, Asia y Oceanía. En estos territorios no se encontraron las mismas pautas históricas sobre la sucesión de los modos de producción plenamente reconocidos para Europa Occidental y el capitalismo, de manera que el modo de producción socialista, así sea "embrionario" fue un traslado y una imposición más o menos diferencial según se tratara de la nación impositiva y la entidad sometida. Esto que señalo es importante porque los "esquematismos" marxistas de mediados de siglo que tan severamente han criticado Stavenhagen (1961) y Dos Santos (*supra, cit.*), entre otros, conciben de vista esta sencilla cuestión y han andado buscando las formas en que se dio, en nuestras naciones subdesarrolladas, cada uno de los modos de producción distinguidos en Europa.

La existencia del capitalismo desarrollado y no desarrollado, tiene una correspondencia histórica: ahí donde surgió se expandió y dominó, se desarrolló; en donde no, fue impuesto y no logró desarrollarse. Esto es una simplificación que requiere de matices.

Sereno de la Peña (1978 pp. 15 a 16) alude a esas matices girando
 alrededor del concepto "capitalismo tardío". De la Peña indica que el
 capitalismo tardío es una forma particular del proceso de subordinación
 del trabajo al capital y que en la medida en que predomina esta
 relación de producción, "tiene lugar regularmente la acumulación
 capitalista corriente"; y luego dice que "las condiciones históricas
 en las que se sucede la acumulación originaria de cada país, tal es
 la relación que se establece entre el modo de producción capitalista
 y los otros modos presentes en ese lapso, las resistencias al
 predominio capitalista, las formas de luchas sociales en general y
 clasistas en particular son, entre otros, factores fundamentales en
 el carácter que cobra el desarrollo del capitalismo en cada país",
 señalando que en los países en que se implantó el capitalismo
 tardíamente surgieron diversas formas: una en la que se adecuaron los
 modos de producción anteriores mediante la conquista, colonización y
 desarrollo de las fuerzas productivas: "según relaciones de
 producción que resultan de la fusión de las que son características
 en el país conquistador y las locales del país conquistado". La
 maduración de los "componentes capitalistas" aquí se desarrolla como
 parte del sistema mundial, tal sería el caso de América Latina y de
 Japón y Alemania, según De la Peña. Otra forma de implantación
 capitalista según el autor es aquella en que este se introdujo en
 sociedades donde prevalecían relaciones de producción diferentes
 generándose una superposición que no supuso necesariamente un proceso
 clásico de acumulación originaria sino "una variante" como la
 absorción directa de recursos y la subordinación del trabajo al capital

dentro de nuevas relaciones capitalistas, tales serian los casos de Alaska, Kuwait, Hawaii, Bonneo, Africa negra en su mayor parte y de paises del sur de Asia. La tercera forma alude a los casos de Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia y Canada donde se desarrollo un traslado directo de elementos humanos, técnicos, sociales y políticos a áreas deshabitadas o en las que los aborígenes fueron casi exterminados. De la Peña destaca que de lo anterior puede desprenderse que el subdesarrollo no es distintivo del capitalismo tardío (10.16), y que el término alude a una condición de "retardo relativo" en donde no hay determinación definida respecto a su devenir (ni imposible ni seguro el desarrollo capitalista), es una "fuerza de ser" -como también sugiere Stavenhagen supra cit- de las naciones por esa condición y que forman parte del capitalismo mundial. Es el carácter capitalista lo que es determinante y lo que subraya la pertinencia de observar el concepto de Formación Económico Social en donde el desarrollo y subdesarrollo se encuentran vinculados mediante relaciones asimétricas.

Esa sería una primera conclusión respecto a la genética de la FES capitalista mundial. Pero lo que importa también concretar serían algunos parámetros teóricos que enmarcan las relaciones entre el desarrollo y el subdesarrollo (11). Hemos visto de manera simplificada algunas probables implicaciones históricas que, en términos

(11) Para comprender el origen de la heterogeneidad, a la vez que las causas del desarrollo y el subdesarrollo, se requiere observar el proceso en el campo de una formación social concreta y es, el proceso histórico concreto, en el desarrollo y el desplazamiento dialéctico, casi siempre revolucionario, de una formación social hacia a otra superior. El concepto de formación social es totalizador, como dice Lenin, "Estrategia", Obras Escogidas, 1977 t.II.

metodológicos, cabría en el análisis de la distribución de los agentes de la producción (me refiero a los enunciados de De la Peña). De la esfera del intercambio pueden extraerse, aquellos parámetros que esclarecerían las relaciones entre el desarrollo y el subdesarrollo, o, dicho en otros términos entre "capital central-desarrollado y capital periférico-subdesarrollado". Esta es tal vez, la cuestión central de la relación, y en el análisis que practica Dussel (op.cita p.371 a 380) se encuentran ideas sugerentes: "No se trata, al menos al comienzo, con la teoría de los que plantean la cuestión de la dependencia, de dar mayor importancia a la circulación o a la producción, al plusvalor absoluto (sobreexplotación) o relativo (atraso tecnológico), al mercado internacional de la acumulación, etc., etc. Se trata, nada menos, que de describir la esencia, con todas sus determinaciones, de un capital "central-desarrollado" en circulación constitutiva con un capital "periférico-subdesarrollado", sabiendo que ambos antes son simplemente capital". Dussel propone nueve tesis que intentan diferenciar (esencialmente) en abstracto el capital de un país central-desarrollado con el capital de un país periférico-subdesarrollado. Voy a reproducir lo esencial de dichas tesis descomponiéndolas (respecto a como las enumera Dussel) y agrupándolas en la distinción que presenta como capital central (CCE) y capital periférico (CPE); los términos son textuales.

El Capital Central surge en un espacio en el que en primer lugar (tiempo) se han disuelto las estructuras de apropiación que permiten el enfrentamiento esencial entre capital-trabajo vivo libre. La lenta "disolución" de los diversos momentos de los modos de apropiación prebucráticos se comienza en un espacio (geográfico, geopolítico, histórico, social, etc.) y en un tiempo: centroeuropa, desde el siglo VIII. En este espacio-tiempo se originará el capital central. Todos los demás espacios serán periféricos, y lo serán porque temporalmente, históricamente, no se produjeron las condiciones para dicha originación p.3791. Se sitúa en la geografía espacial (condición externa de existencia positiva) de dicha disolución, lo que permitirá una mayor acumulación primitiva, posteriormente una mayor valorización. El capital central funda la expansión política (imperial-colonizante) que puede determinar la distribución de los agentes de la producción, el tipo de productos de exportación, etc. del área dominada. Su supremacía en la tecnología de la navegación y militar fue también un factor determinante. Acumula originariamente desde dos fuentes: una, a partir del mismo centro (capital comercial o usurario, etc.), y, otra, de la periferia (como los metales preciosos de América, los esclavos provenientes del África, etc.). El capital central primeramente expande, por una tendencia que le es esencial, su mercado al nivel mundial, (que subsume formalmente el trabajo vivo libre). El CCE puede autodeterminarse, en cuanto al proceso de producción y tipo de productos para la circulación. El CCE subsume en primer lugar, históricamente, la evolución industrial, aumentando su capital

constante y fijo, y acrecentando así la masa de plusvalor relativo: traslada la obtención de plusvalor del plusvalor absoluto al plusvalor relativo.

El tipo social periférico es aquel que se le impone coactivamente al enfrentamiento capital-trabajo libre, pero no como fruto de una evaluación histórica propia: se sitúa en la latencia feudal, es la "exclusión de los diversos momentos de apropiación preburguesa"¹ en dicho lugar, determinando, como condición externa negativa, el tipo de producción y una mayor desvalorización: debe aceptar la ley del CCE, originalmente, por coacción práctico-militar: encomiendas, haciendas o ingenios en América colonial...etc.1: solo puede acumular primitivamente desde su propio sistema, pero al mismo tiempo se debilita al contribuir en la acumulación del CCE. Solo tiene un mercado regional o nacional, y que organiza posteriormente la producción manufacturera; sufre una determinación externa en los momentos esenciales de su proceso productivo: en la determinación de los productos-mercancías a producir: subsume posteriormente (en algunos casos dos siglos después) la máquina como instrumento productivo. Además, no producirá las máquinas de "punta" (producción de medios de producción desarrollados) sino que será mercado para la producción maquinística del CCE; prolonga la obtención del plusvalor absoluto, no solo aumentando las horas de trabajo (sobreexplotación absoluta), que, de todas maneras, produce un mayor valor en el producto-mercancía (que en la circulación significaría mayor precio): vale la pena agregar aquí la acotación de Dussel: Esta cuestión, que

Mauro Marini ha estudiado, es, por lo tanto, un aspecto igualmente esencial de diferencia entre el capital central y el periférico. Pero, adviértase, ni es la única determinación que funda la diferencia, y ni siquiera la más importante. La que es: el capital periférico debe mantenerse en el nivel de desarrollo que tiene porque es subdesarrollado desde un punto de vista tecnológico, porque tiene suficiente población de reserva (ya sea la explotación de los modos de apropiación precapitalistas es posterior, v. además cuestión indicada por Agustín Cueva), siendo menor el capital (por la mayor oferta de trabajo en el mercado) que el central, por su descenso relativo, por medio del aumento tecnológico del trabajo, de tiempo necesario. (p.383). El capital periférico, por demasiada oferta de trabajo, por el bajo valor de los medios de subsistencia del trabajador, por un sistema de explotación débil, por un siempre disponible ejército industrial de reserva, etc., paga salarios menores y con ello no crea mercado interno fuerte, sino débil, para su propia producción.

A estos factores habría que agregar la agresión que la mercancía del capital central produce en el mercado regional o nacional periférico, y que disminuye la posibilidad de un capital ya desde su inicio débil. Un capitalismo con costumbres de oligarquía precapitalista, considerará el pago del salario como capital perdido y no como creación de mercado. [Fin de las tesis de Dussell].

Hasta aquí lo concerniente a la caracterización [definición de parámetros] global de la FES capitalista, que dos condiciones (central-periférica) y sus relaciones (dependencia-determinación)

históricas y actuales. El caso siguiente se refiere al intento de "aterrizar" a lo concreto de la FES mexicana.

Pero antes de dar este caso creo importante esclarecer algunos contenidos de la discusión anterior que permitirían poner en orden probables confusiones respecto a la cuestión de si estoy conformando las nociones de dependencia, subdesarrollo, etc.

He de ser claro en lo que sigue: si hablo de Centro-periferia o, en otros términos, de Capital central y Capital periférico no hago sino distinguir dos formas históricamente diversas de capital. El subdesarrollo, en consecuencia es una noción dependiente de la del Desarrollo.

D) FORMACION ECONOMICO SOCIAL. Reproduccion y Terminacion del Capitalismo.

Conviene tener presente la anterior discusión y delimitación conceptual de la FES. Hablamos de que los sujetos que realizan las diferentes relaciones de producción, dominadores y dominados, dentro de la FES, corresponden a un mismo desarrollo de las fuerzas productivas de la totalidad. Este problema ha sido planteado por Galliset (1969, 1971) en términos enunciativos, es decir sin abundar en sus consecuencias. Por otro lado, la cuestión de la FES como totalidad donde coexisten diferentes relaciones productivas con predominio de una de ellas también la han tocado varios autores (Bañ, Cordoba, Silva Michelena, entre otros: vid.: Aguilar, A. et.al., 1977) con cierta suficiencia pero con el énfasis en problemas

de subdesarrollo y dependencia. Lo han hecho bajo los términos de la "heterogeneidad estructural", y ello los ha obligado a plantearse el asunto en relación al peso específico que tiene los "fragmentos de la población" cuyas formas organizativas podríamos denominar arcaicas, (p.49), o más aún si esto es secundario frente a lo decisivo que es el proceso mismo del desarrollo capitalista. Como quiera que sea el nivel de la discusión teórica, que es de alto muy respetable, llego a un punto en el que solo los atisbos de Alonso Aguilar se han esforzado a ofrecer una suerte de solución. Me refiero al problema de la consideración de las formas no capitalistas ("arcaicas": "precapitalistas") como una especie de freno del desarrollo capitalista, o como si fueran las portadoras y condicionadoras del subdesarrollo. Aguilar señala al respecto que "...mucho de lo que se supone es capitalista en la estructura del subdesarrollo es, en el fondo, capitalista, pero distinto desde luego de ciertas versiones extranjeras... Lo que realmente queda de precapitalismo y con mayor razón lo que es característico de estadios iniciales del proceso capitalista y de la forma profundamente desigual en que se desenvuelve, lejos de ser tan solo el punto de partida, el origen

histórico remoto de la estructura moderna de nuestras economías es también su consecuencia» (Aguilar, p. 199, p. 54).

En este orden de cosas, habría que discutir el asunto de la reproducción social como condición esencial que justifica las coexistencias de la diversidad de formas sociales en la FES.

Se plantean dos problemas: uno que tiene que ver con las relaciones que se establecen entre el modo de producción capitalista y las diferentes formas sociales dominadas. Esto se ha visto como "articulación de modos de producción". Quiere señalar que se ha discutido a suficiencia lo erróneo de considerar a la FES como una combinación de modos de producción con predominio de uno, que es lo que dio pie al asunto de la articulación de esos modos. Se ha deslindado la diferente naturaleza del abstracto modo de producción como formal abstracto, y del concreto que es la FES (no: de manera que, para que una forma social domine dentro de la FES, lo hace en la medida en que se ha desarrollado para alcanzar no solo una correspondencia entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción sino que también ha producido y es consecuencia de su correspondiente armazón supraestructural, es decir, los niveles

(22) Uno de los resultados de la investigación etnológica a esta altura es "Exclusión campesina..." p. 211, comprende el acierto de Alvaro Aguilar: "Cierta forma de estructura campesina, sustentada en el aislamiento de la vivienda y rodeada por una zona de actividades de tipo agrícola, pecuario, etc., puede darse aún en el Norte de Veracruz. Ahora bien, no ratificamos la afirmación de Aguilar al respecto de que "el tipo capitalista está en el fondo, capitalista". Algunas formas sociales no capitalistas son sustentadas, del tipo modo capitalista eso es lo que nos ha costado el trabajo de la estructura campesina. Esto se lo está pasando a lo que describe Lipietz (1981) p. 77 respecto a lo que él llama "modo de producción descentrado" que él atribuye al "funcionamiento 'desplazado' del modo de producción capitalista. Me parece que las preferencias en las interpretaciones, de la relación que establece el capital con otras formas sociales obedecen a la falta etnológica de rigor analítico.

(23) En la tabla p. 177 (col. 1 a 2) se pueden ver correlaciones etno o técnicas.

jurídico, político e ideológico. Las otras formas sociales dominadas se encuentran sueltas a las determinaciones supraestructurales y vinculadas a partir de las relaciones de producción, del modo de producción dominante: o sea que no pueden ser analizadas en términos de "modo de producción". Todo esto lo situamos al nivel de la producción. Por las implicaciones de sus diferentes momentos: Distribución, Cambio, Consumo (Circulación). Es en este punto en el que, diversos trabajos que atienden la problemática campesina han producido múltiples y separadas aportaciones...)

El segundo problema se sitúa en el nivel de la reproducción. Hay una referencia que alude a la FES y al Estado-nación: esto se puede plantear en los términos en que sovela: "hallia su coherencia en un funcionamiento político, sobre un apoyo de orden estatal... Para la época contemporánea, la adecuación entre Estado y formación social se efectúa en el Estado-nación..." Gallizo (op.cit., p.182). Pero no sólo la coherencia de la FES, se puede pensar en cuanto a su funcionamiento político. He dicho en el capítulo anterior que la figura del Estado requiere una consideración jurídica y esta atañe a la sanción del orden de la propiedad; y las relaciones de propiedad son la expresión jurídica de las relaciones de producción. En este sentido la coherencia de la FES presupone ya una subordinación, mediada por las relaciones de propiedad, de las formas sociales no

(24) Ver: Palero, A. (1981); Espinosa, J.A. (1981); Acuña, M. y G. Grassotti (ed.) (1981); Díaz, Folgado, M. (1981); Tejeda, M. (1981); Hernández, I. (1978); Verdugo, B. (1981); Barba, A. (1978), entre otros muchos. Los ejemplos de las citas tratan, la mayor parte de ellas, no sólo las cuestiones en el terreno de la teoría sino en su ligazón con una investigación empírica.

capitalistas. Es tal vez una forma de subordinación indirecta en la medida en que puede generar mecanismos de resistencia (con ejemplo la fórmula de "las posesiones") de las formas sociales dominadas. Este segundo problema también supone la necesidad de considerar "el papel del Estado" o "la intervención del Estado" en tal o cual asunto que tiene que ver con la reproducción del sistema.

De la Espaciabilidad del Capital.

El aspecto central de la espaciabilidad del capital lo componen las relaciones de propiedad. Estas son las relaciones que presuponen y ejercen el dominio sobre los factores de la producción. Son un contenido esencial de la distribución de los agentes de producción.

La propiedad implica a la posesión (hablo de propiedad de los medios de producción que puede tener expresiones a diferentes escalas) en tanto esta no contiene LA RELACION reciproca. La posesión involucra dos momentos regulados por la propiedad, estos son: la pertenencia y la exclusión. La propiedad incluye en si el momento de la pertenencia y se guarda para si el que aduce a la exclusión. En el régimen de la propiedad privada capitalista el dominio que es la capacidad de actuar sobre los procesos de producción; vid. Bettelheim, Ch., 1978 p.207) sobre los procesos de producción comporta la exclusión del agente trabajo de los medios de producción. En la FES este régimen impone las regulaciones que diferencian las relaciones entre las distintas formas sociales involucradas. La propiedad territorial es un ejemplo de ello: las propiedades espaciales pueden tener una morfología de propiedad privada no capitalista

[aunque en el campo existen sea propiedad social/estatal] pero la relación de explotación de los excedentes, en tal es el caso, obra bajo la lógica de la propiedad privada capitalista en la medida en que entra, por ejemplo, en la esfera de la circulación dominada por el sector del capital privado.

No debemos confundir los excedentes-mercancías con la propiedad de los medios de producción. De lo que se trata es de que las mercancías producidas bajo las reglas de la propiedad privada, en la medida en que entran a la esfera de la circulación, tienen el mismo comportamiento que las mercancías-excedentes producidas bajo un régimen de propiedad diferente, esto significa una determinación de las relaciones de propiedad correspondientes al modo de producción dominante. Es en este sentido en el que se trata de ilustrar el que las relaciones de propiedad prescriben y condicionan el control sobre los factores de la producción, y, en consecuencia, también son el condicionante básico de la espacialidad del capital.

Ahora bien, corresponde hablar del asunto propio de la espacialidad del capital. La espacialidad se refiere a una condición de existencia, en tanto que la espacialidad lo hace a una capacidad de existir espacialmente. En tercer lugar, la espacialización alude a una determinación de la existencia espacial. La espacialización define dos campos de espacialidad: la dimensión y la expresión. La dimensión se refiere a la materialización tetradimensional y la expresión alude a la manifestación espacial de las relaciones en una cierta estructura de la existencia material.

El capital, decíamos antes, no es una cosa o un objeto material, es una relación social y tiene una atribución de espacializar. Para la espacialización deriva de una espacializabilidad y de una espacialidad concreta. Tratare de descomponer la afirmación en los siguientes planteamientos.

Pensar la espacialidad teniendo en cuenta el concepto de la espacialización del Capital nos ubica en un orden histórico. El capital surge de una espacialidad concreta no regida por las relaciones de este. El papel de la Distribución, como precedente de la Producción, correspondería al rango de una espacialidad en la que una sociedad de un carácter nuevo a la producción marca a una nueva distribución de los agentes de la producción.

Para simplificar lo anterior recurre a unas nociones vertidas por García (1920) en una interesante síntesis. La instalación del capitalismo deriva de un lento proceso de descomposición de la aristocracia (que en las monarquías absolutas alcanza su mayor concentración política). Se genera un desarrollo simultáneo de un nuevo sector de poder económico con los burgueses. Se desarrolla con la acumulación de capital y alcanza su integración en los Estados nacionales. Se rompe el tipo feudal de economía cerrada y se libera a la fuerza de trabajo; luego domina la economía mercantil a partir de una serie de ciudades que concentran los elementos sociales que influyen (e influyen) la expansión de "nuevas relaciones" de producción. Dada una espacialidad se verifica el proceso de espacialización del capital: la expansión territorial, las conquistas

y colonizaciones de otros territorios y la incorporación consecuente de nuevos sectores de fuerza de trabajo a escala mundial.

La espacialidad y la espacialización no son ordenes simultáneos, ni ambos son atribuibles a una misma escala: son, por el contrario heteróclitos en ambos sentidos.

En aquellos países donde el desarrollo industrial progresa con mayor celeridad se inicia un "proceso de diferenciación en el uso del espacio que dentro de un marco competitivo lleva al uso de recursos de todo tipo y a la concentración espacial en su explotación" (General Cit. p. 455). La ciudad, es decir, una asociación humana socialmente significativamente adaptada a una nueva valoración social como entidad concentradora y centralizadora de procesos y relaciones de poder, de organización económica (producción-consumo). La industria, de preeminente localización urbana, subordina al campo, modifica la continuidad de los procesos productivos.

La espacialidad del capital supone, entonces, una contradicción a que alude a la necesidad de realización a través de una expansión y de una concentración, para espacializar, el capital, requiere de expandirse en el espacio, de dominar y subordinar no solo recursos de la naturaleza sino a las diversas formas sociales. En este sentido la reproducción que tiene que ver con los procesos de acumulación simple, pero sobre todo ampliada, le impone este rango de espacialización. En este caso retomo el planteamiento de Dussel, citado antes, que propone la tendencia del capital a romper las barreras espaciales "porque el espacio, en relación con el tiempo, es relativamente desvalorizante". De esta manera la expansión del

capital también se encuentra frente a una contradicción que es la desvalorización-revalorización. En todo el ejemplo de la FES mexicana, la contradicción se establece mediante la imposición de relaciones asimétricas, de explotación del trabajo directa e indirecta. La forma directa se refiere a la incorporación de fuerza laboral y la indirecta a la explotación de productos excedentes de economía no capitalista.

La expansión del capital requiere del desarrollo de medios de transporte y comunicación. En este sentido también la expansión tiene diferente significado social. Como dice Rafael García (op. cit., p. 456) "este principio se traduce en escala empresarial en que el uso del espacio físico se rige por la búsqueda de la localización que permita una mayor rentabilidad a la inversión".

La oposición entre expansión y concentración sintetiza la desigualdad de espacialización del capital (v.gr. "desigualdad regional", "desequilibrios regionales", "desarrollo desigual", etc.). La espacialización del capital es selectiva en tanto que conquista los espacios que le son necesarios para su propio desarrollo. Concentra la fuerza laboral, los medios de producción (en los procesos industriales) y privilegia una espacialización de consumo mediante el mercado. Así como separa a los productores de los medios de producción, concentra la propiedad de éstos en pocas manos.

CAPITULO IV

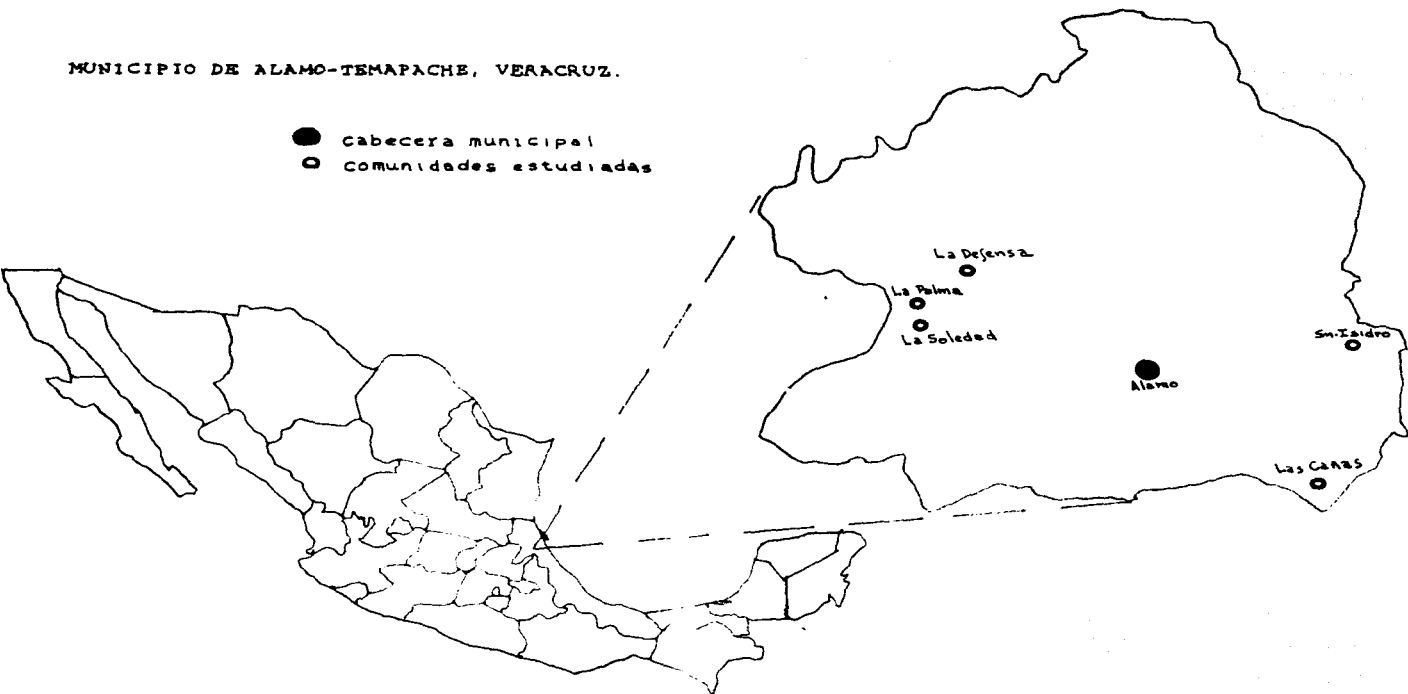
LA PROPUESTA METODOLOGICA. EVIDENCIA EMPIRICA

LA PROPUESTA METODOLOGICA: CONCEPTOS DE LA INVESTIGACION EMPIRICA.

En la puesta en marcha de la investigación empírica sobre el área de Alamo-Tenacache, Veracruz, no procedí a hacer una delimitación espacial previa. Me interesó en primer lugar detectar los procesos histórico-sociales que explicarían las condiciones y modos al tiempo en que efectuaba las observaciones. Sin embargo, los primeros viajes de recorrido dejaron claro un "patrón" de ubicaciones de núcleos habitacionales y un centro urbano que para entonces (1971) tenía alrededor de 75 mil habitantes. Esos núcleos habitacionales eran pequeñas aglomeraciones de entre 25 y 1500 habitantes que estaban localizados, en general, a orillas de algún eje carretero. La etiología de esas ubicaciones se podía encontrar en la etnohistoria del área y sus tradiciones peculiares de institucionalización. Correspondían a formas colectivas de apropiación de tierras agropesqueras, previstas en la normatividad estatal. La investigación de campo, luego concentrada para ejecutarse a partir de estudios particulares de comunidades agrarias (ejidales), tenía que resolver el problema de cómo diseñar la obtención de información al nivel de la comunidad ejidal y a niveles desagregativos que pudieran sugerir algún orden o coherencia de los procesos socioeconómicos que se expresaron espacialmente.

MUNICIPIO DE ALAMO-TEMPACHE, VERACRUZ.

- cabecera municipal
- comunidades estudiadas



Dicho así, el asunto apunta los procesos iniciales de la investigación empírica y las necesidades de formular conceptos adecuados al planteamiento investigativo.

A) LA COMUNIDAD EJIDAL.

El primer problema fue la adopción de la estrategia del trabajo de campo que consistió en tomar como unidad base a la comunidad ejidal. Las razones por las cuales se adoptó esta estrategia fueron aquellas que concierne a la conciliación del problema de la aprehensión espacial de la unidad de obtención de información. La comunidad ejidal, como un praeconcepto requería de nutrientes argumentativos que le ubicaran en el rango de concepto manejable a lo largo de todo el estudio empírico pero también en los procesos de análisis de las informaciones. La comunidad ejidal aparecía en un principio como equívoca conceptualización social y territorial definida por un rasgo del factor propiedad-poseción del medio de trabajo que es la tierra. La caracterización de este principio, analizado bajo la óptica del "acceso a la tierra" redirigió el asunto hacia la cuestión de "formas de acceso a la tierra". En general, las primeras observaciones indicaban que la forma genérica de acceso a la tierra que asienta a un grupo de personas en un espacio determinado fue la vía ejidal. Dentro de esta "forma genérica" de acceso por la vía ejidal se descompone en diversas variantes que tenía que analizar de una manera más ordenada y estando bajo de otro concepto, el de la Unidad Territorial de Producción, que trataré más adelante, pero que correspondía a ese nivel desadregativo que menciono líneas arriba.

Con lo dicho hasta aquí se enfocó nitidamente otro problema que alude a las etapas de observación, es decir, la comunidad ejidal permite un rango de indagación, pero dificultaba sobre todo el de las variantes del acceso a la tierra.

La propiedad posesión de la tierra como factor esencial de la cohesión del concepto de comunidad ejidal, ofreció la ventaja de la demarcación territorial. Esto también vale para una consideración general pues había casos de comunidades ejidales que no cumplían con esta característica. La demarcación territorial que se refiere a los límites de cada comunidad ejidal. Límites que, además, eran relativamente precisos y de los que incluso se disponía de cartografía o planos. Otra ventaja de esto es que esos límites eran conocidos y reconocidos por los ejidatarios propios y ajenos. Incluso luego que había casos de conflictos de linderos, pero esto era que ser un problema de límites presentes obedecía a deficiencias de las gestiones de las autoridades y de liderazgos agrarios.

La comunidad ejidal, el concepto, encontró mayor coherencia con el hecho de experimentar colectivamente un proceso de gestación y consolidación. O bien de sufrir colectivamente alguna etapa intermedia de ese proceso. Entiendo por proceso de gestación-consolidación a aquellas etapas de la lucha agraria que van desde el reclutamiento de demandantes hasta la toma de posesión de las tierras, el seguimiento de las gestiones comunitarias para obtener el reconocimiento de la propiedad hasta llegar a la dotación definitiva; la continuación de las gestiones productivas ejidales hasta la

institucionalización de esta forma de organización productiva, social y política.

Desde luego que varias de las comunidades analizadas se encontraban en diferentes momentos de ese proceso. Incluso debo señalar que comunidades como Las Cafes y La Barranca, habían pasado a otra fase con la demanda de expropiaciones y el consiguiente desorendimiento de miembros demandantes. Otras comunidades estaban aun en el momento de afirmar las posesiones de tierras involucradas como el caso de La Palma.

Las comunidades aldeas piensamente no solitizaban solo a propietarios o cosecheros de parcelas. Reunían, y esto de manera muy significativa, a individuos excluidos de toda propiedad o sin aun de derechos sobre la tierra. Estos individuos son los conocidos como "vecinos" o "avecinados", que con esa condición jugaban o jugaran un papel muy importante en la producción y reproducción de las comunidades, como veremos.

Aunque la adopción de la comunidad aldeas como concepto base lo escala base; para aplicar los esfuerzos de la obtención de información resultaba adecuado y prometía buenos avances al estudio empirico, bien pronto exigió una descomposición de los niveles analíticos pues las categorías de análisis aceptadas para este nivel escarrieron inadecuadas para comprender variantes ofrecidas por las primeras observaciones.

Quiero detenerme en este asunto para ofrecer tres consideraciones: la primera se refiere a la guía de procedimientos de la ordenación de la información. En este caso fue muy útil discutir

la propuesta de Miles (1978) acerca de la especialidad diferencial que necesariamente afirma que a cada nivel de observación le corresponde un elemento adecuado de categorías analíticas. La segunda consideración la hago en torno a las lecturas sobre problemas campesinos, de las que he dado cuenta parcial en páginas anteriores, que difícilmente establecen parámetros especiales y que sin embargo, tratan también con unidades o recipientes. Existen estudios específicos de comunidades locales (v.gr. Tavera, M., 1982); Fernández y Tarrío, 1982) o de comunidades o zonas con delimitación oficial (Izsaevich, P., 1980; Nieto, E., 1984; Repin-Letalison, M., 1982; de municipios (v.gr.: Díaz-Polanco, M., 1982; De Llanedo, P., 1978; Espin, J., 1978; Azuela, E., 1978; Gallart, M., 1978; etc.), y regionales como el de Sánchez-Buena (1980), López, E. (1976) y el multicitado de Appendini y Almeida (1981). Surgen los encuadres regionales con el eje campesino rector, tratada el de Warman, A. (1970). Estos ejemplos de la literatura citada, salvo el trabajo de Warman (a), ofrecen una cantidad considerable de problemáticas, procesos y concepciones que dificultan una lectura ordenada y susceptible de aprovechamiento metodológico para orientar el trabajo de acción de información. Agregaría que muchos de ellos tienen una notoria inclinación al apoyo de datos estadísticos, unas veces censales y otras como scopio

(25) Este asunto lo he tratado a la conclusión en el capítulo "Apuntes al análisis de Contratación y Crisis: 'Estados campesinos...': 'Problemas estructurales de la agricultura de la distribución controlada en Tabasco'.

(26) El scopio que he usado se refiere a los usos citados en el capítulo "Apuntes al análisis de Contratación y Crisis: 'Estados campesinos...': 'Problemas estructurales de la agricultura de la distribución controlada en Tabasco' (1974). Los dos ejemplos se refieren al trabajo de un investigador que tiene diversos niveles estadísticos y teóricos que hacen de sustento para los labor del scopio. El scopio se refiere al asunto del Estado de Tabasco.

especificos del trabajo de campo. Los datos sustantivos procesados y tendencias para tal diversidad de ordenes numericos son, en general, de uso estadistico especifico, es decir, para cada caso. Esto permite otros aprovechamientos comparativos. Yo hago estos comentarios en el sentido de desestimar tales aportaciones: en esta critica parcial se induce la preocupacion de no encontrar elementos utilizables en el llenamiento de la espacialidad. asunto que de suyo es motivo importante de mi propuesta metodologica.

La tercera consideracion se desprende de lo anterior y aduce a la dificultad de constatar los diferentes niveles de investigacion. Niveles no en el sentido de calidades sino en el que se refiere a las coordenadas de los analisis, las sintesis y las generalizaciones. Una Unidad de Investigacion, la familia, un estado, una comunidad donde conviven agricultores con pequenos propietarios. Un municipio o regiones de definicion estadografica, son las "escalas" de los trabajos sobre problemas campesinos.

B) LA UNIDAD TERRITORIAL DE PRODUCCION.

De la COMUNITAD rural base a formular otro concepto, el de la Unidad territorial de Produccion. El primer problema a resolver con este segundo concepto fue el de hacerlo coherente con respecto al primero. Los factores de coherencia me parecieron tres. Uno que cumpliera con una factibilidad de realizacion espacial, manejable incluso cartograficamente. El segundo factor de coherencia tendria que estar en la relacion social de propiedad-posesion y el tercero referido a la posibilidad de que las definiciones de sus categorias

analíticas tuvieron no sólo rasgos de manejo desde el nivel de comunidad considerando sus cambios cualitativos y cuantitativos, sino que también mantuvieron la coherencia con los planteamientos generales del marco conceptual.

La historia teórica del concepto de Unidad Territorial de Producción surgió de la consideración de la noción (o conceptos) de Unidad de producción. Pero esta noción como observable, implica algunas dificultades relativas a la adopción de sus categorías analíticas además de que por su naturaleza profundamente abstracta esencial, hace poco viables los requisitos de coherencia arriba anotados. La Unidad de Producción debe ser entendida a partir de la división de trabajo que implica que la división de determinados procesos de trabajo, entre una gama de individuos, se encuentre articulada para determinar la reproducción social. En este sentido, las condiciones materiales y sociales deben permitir que la participación de los trabajadores en los procesos de trabajo constituyan "un conjunto que agrupa en forma regular a los trabajadores y a los medios de trabajo" (Bettelheim, C.H., 1979). Según lo anterior, dichos procesos de trabajo aparecen directamente ligados entre sí "a pesar de estar separados de los otros", en consecuencia "los medios de trabajo que sirven de apoyo" a los procesos de trabajo directamente ligados entre sí, así como los trabajadores que ponen en acción a esos medios de trabajo, forman "unidades de producción" (ibidem, p.11). El mismo Bettelheim señala que "la Unidad de producción existe cuando se halla reproducido un conjunto de procesos de trabajo por medio de un conjunto de medios de trabajo."

Así planteado el asunto y considerando el concepto de Unidad de Producción frente a la Comunidad social según el autor citado, ofrecía las dificultades, ya señaladas, en la definición de sus categorías analíticas. Siguiendo a Patacheim, si toda Unidad de Producción constituye un centro de apropiación de la naturaleza y en su seno se articulan de manera distinta diferentes procesos de trabajo, y considerando que cada Unidad de Producción posee la capacidad real de utilizar los medios productivos que posee, y tomando en cuenta además, que el proceso de producción social no solo implica un proceso de producción inmediata (basado en los procesos de trabajo) sino otros procesos necesarios para la reproducción de las condiciones sociales de la producción (circulación y distribución), la especialidad, entonces, de una Unidad de Producción, se ampliaría en razón directa de la especialización concreta no solo de cada proceso de trabajo sino de cada proceso de circulación y distribución, de tal suerte que la especialidad aquí podría entenderse de una comunidad campesina hasta un centro urbano, si es que los desplazamientos y las relaciones de quienes sostienen algunos procesos de reproducción de una unidad verifican esos desplazamientos y esas relaciones económicamente necesarias. Esto, indudablemente, no nulifica las posibilidades de inteligibilidad espacial pero sí impone muy serias dificultades metodológicas a la investigación científica, sobre todo si consideramos que esta no puede contentarse con el análisis de especialidad de una unidad de producción en particular, sino de una comunidad que involucre diversas unidades de ese tipo.

Ademas se encuentra otro obstaculo que se refiere a las relaciones que articulan diferentes unidades de produccion. Para Bettelheim, tampoco presenta, "las formas de enlace entre unidades de produccion pueden ser entre otras cosas, diversas. Se puede tratar, en especial, de enlaces estables (orgánicos) cuya reproduccion asegura la constitucion de unidades de produccion complejas: puede ser por otra parte, "debor" o "mendri". Así planteado el asunto permite cuestionar doblamente la especificidad de la Unidad de produccion o su dimension. Ciertamente por. Desprendido de lo anterior, se puede pensar en una comunidad, o parte de ella como una Unidad de produccion completa que reúne diversas "unidades de produccion elementales" o "células de produccion".

El concepto de Unidad de produccion, tal como lo he planteado, ofrece mas dificultades que ventajas y dificilmente cumple con los tres factores de coherencia que señalé antes, de manera que opte por formular el concepto de Unidad Territorial de Produccion (UTP). Antes de tratar los contenidos del concepto, quiero comentar las proposiciones, en este orden, de Chayanov, A.V. que se contienen en su importante obra que trata precisamente de La organizacion de la unidad económica campesina (1985).

Chayanov propone varios conceptos en los que compatibiliza, en términos de unidad, los parámetros del analisis y el sujeto social que es una familia directora: Unidad de Explotacion Domestica, Unidad de Explotacion Familiar; Unidad Domestica de Explotacion Campesina y Unidad Económica Campesina.

Los axes reguladores de dichos conceptos son dos: la Unidad Económica Campesina y la Unidad de Explotación Familiar. De esta última se desprende la Unidad de Explotación Doméstica: la diferencia entre ambas es que al UED se basa exclusivamente en su fuerza de trabajo sin la categoría de salarios, mientras que la UEF se puede ocupar, a veces, de oficios rurales no agrícolas. Ambas son unidades de organización familiar, en esencia. La Unidad Económica Campesina (UEC) es una unidad de organización económica, basada fundamentalmente en la familia" que gana su sustento con el trabajo de la tierra, aunque sus actividades también pueden desarrollarse en sectores no agrícolas, principalmente actividades artesanales y comerciales. Puede ser de naturaleza capitalista, o vinculada al mercado a través de fuerza de trabajo asalariada, al menos en parte. Pero en UED, como frecuente de esta expresión indica la Unidad doméstica de explotación campesina, en la cual no exista fuerza de trabajo asalariada y por lo tanto difiere fundamentalmente de la unidad de explotación capitalista". (Idem, p.339).

Quiero hacer notar que la dificultad que observe en la consideración de estos conceptos, incluso tomando como punto el de la Unidad Económica Campesina, es que no hay una clara relación entre la propiedad y la organización económica. Mas bien se privilegia esto último y, en lo que se refiere a la relación entre el tamaño de las tierras que gestiona una Unidad familiar. Chavenov se inclinó por atribuir al tamaño de la familia (número de miembros) el desdoblamiento de las formas de acceso y el tamaño de las tierras de trabajo. Las observaciones en el estudio empírico, en la mayoría de

las comunidades trabadas, me hicieron ver que, en general, el tamaño de las parcelas de los excedentarios, en el primer momento del acceso colectivo a las tierras, ciertamente dependió de que "pueda quien agarró lo que pudo trabajar", es decir que el tamaño de las parcelas fue definido por el número de brazos que excedieron a trabajar en ellas; y se puede desprender que mientras más miembros de la familia colaboraron en la producción de su parcela, mayores dimensiones tuvo ésta. Sin embargo no solo no fue así para ese "primer momento" como digo, sino que en el proceso de mantenimiento de la tierra por la dotación, hubo deserciones de posesionarios y un proceso generalizado de concentración formal y funcional de las parcelas. En ese "primer momento" muchos de los brazos que habrían podido obtener mayores dimensiones para determinadas parcelas, no eran familiares sino que eran esleñados o eran colaboradores de la familia. Este asunto podría no ser significativo en términos cuantitativos y consecuentemente de generalización, sin embargo fue un hecho importante, y, en consecuencia de gran significación cualitativa, porque de él se desprende, en buena parte, la conformación ulterior de las categorías sociales dentro de la comunidad.

El concepto Unidad territorial de producción, como he dicho, surge de la necesidad de cohesionar la escala base (nivel mínimo espacial) con el nivel de comunidad o escala base a partir de los tres rangos ya señalados de afectabilidad de realización espacial: b) derivar de la relación social de propiedad-posesión y de la posibilidad de que la definición de las categorías analíticas fueran

manipulables desde el nivel de comunidad y acordes con las formulaciones técnicas tal como conceptual.

Para una comunidad tribal, la UTP parte de la parcela, cuya suma con otras parcelas conforma el dominio territorial de esa comunidad. La parcela o UTP está asociada a una familia o núcleo familiar, no obstante, la dirección de la UTP puede recurrir a otros mecanismos de organización productiva: sus contribuciones, fuerza de trabajo cuyos lazos de parentesco no necesariamente coincidan con una familia nuclear, sino que se hagan a tenidas en función de ciertos requerimientos reproductivos; puede recurrir estacional o permanentemente a fuerza de trabajo asalariada y puede reproducirse asimismo no solo dependiendo de la producción de su parcela sino de otras actividades mientras que se reanuda las vinculaciones y las determinantes unitarias de la misma parcela. La parcela, en consecuencia, no es solo el "pedazo de tierra", involucradas las cantidades o dimensiones y también las calidades, sino un sujeto de relación social, de propiedad como un factor de enlace con la comunidad y el nivel jurídico-político del modo de producción dominante.

Es importante señalar que aunque la referencia a la UTP y la economía campesina son estrechas, en el estudio completo de la comunidad llamada "La Soledad", puede encontrar una diferenciación social muy marcada donde las categorías analíticas correspondientes a este nivel mostraron un tipo de UTP que se define más bien como unidades notadamente empresariales-capitalista. El hecho, interesante por sí, pudo mostrar que el concepto UTP y sus categorías de análisis mantienen la suficiente flexibilidad que permite identificar.

mediante sus variaciones, el sentido de la lógica económica que los rige. En este punto lo capitalista y lo campesino con sus imbricaciones, sus matices, aparece de manera más o menos nítida en los análisis respectivos.

Conceptos y Categorías de Análisis.

El concepto fundamental para comprender tanto la formación de comunidades aldeas como su desarrollo, su dinámica interna y los vínculos con la sociedad global capitalista lo conforma el Modo de Producción. Este concepto también permite comprender la naturaleza genética de la forma socioespacial que se analiza, es decir, si corresponde a una forma no-capitalista resultado del desarrollo histórico hacia el capitalismo o si bien es un producto mismo del capitalismo.

He utilizado los dos grandes apartados del MP, es decir, las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Los contenidos de ambos apartados, según pude observar, pueden tener correspondencia con las diferentes escalas tratadas (UTP, CE) aunque la composición cualitativa y cuantitativa difiera sensiblemente como veremos en adelante.

Como componentes de las fuerzas productivas he distinguido tres categorías analíticas, a saber: 1) fuerza de trabajo disponible, el 2) instrumental técnico y las técnicas; y finalmente 3) los conocimientos. Dentro del nivel de la Comunidad Aldeal, la (1) Fuerza de Trabajo disponible se hace inteligible mediante los datos de población total, por sexo y edad. La obtención de estos datos se hace

asequible gracias a que en la generalidad de las comunidades se levantan censos escolares cada dos años por lo menos. Estos datos cobran sentido cuando se valoran a la escala de la Unidad Territorial de Producción donde en la composición de la familia se puede observar la incorporación de sus miembros a las tareas productivas según su edad y sexo. Desde luego que esto depende de la forma productiva que está vinculada a las formas de organización y división del trabajo, que es la categoría central de la escala UTP. Pero a la escala de la comunidad las valoraciones de los datos poblacionales también cobran sentido según las condiciones de la oferta de trabajo y de su naturaleza, por ejemplo en el corte de narandas, en actividades ligadas a las explotaciones petroleras, es decir, en actividades que requieren una organización que va más allá de la ingerencia individual o incluso comunitaria, que está vinculada con agentes externos y que normalmente suscitan relaciones comerciales. En otro aspecto también los datos poblacionales sirven para apreciar la significación de la fuerza de trabajo disponible, en relación a lo que he llamado "relevos laborales" que son aquellas en donde se integran jornaleros externos a labores agrícolas propias de una UTP para permitir que miembros de ésta se ocupen en aquellos trabajos que les representen mayores ingresos monetarios fuera de sus parcelas e incluso fuera de su comunidad.

La categoría de (2) Técnicas e instrumentos de trabajo, tiene a escala de la comunidad, una mayor significación cuando se observan máquinas agrícolas como tractores que son distintivos de una cierta forma de capitalización, también tienen importancia en lo que hace no

sólo a la propiedad de las máquinas, su avanceamiento sino en lo que significa la incorporación de estas máquinas a ciertas tareas agrícolas de UTP. Técnicas e instrumental específicas tienen mayor aprehensión en el nivel de la UTP, aunque es un componente determinante de la organización de la producción. Vale decir que esta categoría toma su dimensión a la escala de la sociedad a partir de los análisis comparativos de las diferentes UTP. Las técnicas, herramientas y máquinas elegidas o usadas por la UTP, son determinaciones también del proceso en que se relacionan con las formas dominantes [capitalistas] de producción. Pueden ser consideradas también como elementos indicadores de las modificaciones en la organización y en las relaciones de producción. A esto agregamos la utilización de insumos inorgánicos, productos químicos como fertilizantes o plaguicidas-funguicidas, etc., como sintomáticos componentes de un proceso que intenta eficientizar de mayor grado las producciones agropecuarias. El análisis de una UTP enfocado a estas categorías, y comparando sus características con otras UTP, puede arrojar referencias no sólo en los rangos de niveles de tecnificación (capitalización) o de mantenimiento de las prácticas tradicionales, y los rangos de productividad correspondientes, sino en lo que se refiere a la racionalidad de las explotaciones y los consecuentes contenidos de las relaciones sociales involucradas diferencialmente.

Todo lo anterior se debe confrontar con la categoría "calidad de la tierra", a la que se agrega la noción de "cantidad". La calidad de la tierra es un factor que puede observarse de manera general en lo que significan procesos específicos de formación de suelos y su

caracterización técnica, pero al nivel de comunidad y de UTP, la calidad de la tierra junto con la cantidad. Social y económicamente la calidad y la cantidad de la tierra son premisas de una cierta distribución de la producción. Las buenas tierras, es decir, las que representan mayores capacidades productivas son siempre sujeto privilegiado de expropiación. Muchas de las estrategias de instalación ejidal, tienen como fin principal precisamente la calidad de las tierras. Toda gestación de ejidos, de los que he tomado cuenta, además involucra procesos de aglomeramiento de parcelas con mejor calidad de suelos. Ejidos como El Alamo, La Defensa, Las Cañas, La Soledad, etc., han sufrido procesos de recomposición parcelaria a partir de reclamos colectivos de una mejor redistribución de la calidad y cantidad de las tierras. Cada vez que en el parcelamiento original se verificó un aglomeramiento de las mejores tierras a partir de que "cada quien sembró lo que pudo cosechar". Las experiencias observadas ilustran que el sistema colectivo de redistribución equitativa de las parcelas suele ser eficaz no sólo a largo plazo cuando luego se generan otros mecanismos de centralización de parcelas de buena calidad mediante la venta (o cesión) de derechos ejidales. En consecuencia la calidad y cantidad de las tierras, aparte de lo que significan sus capacidades productivas naturales, también involucran procesos sociales y políticos internos. Técnicas, Instrumental Técnico, calidad y cantidad de la tierra también cobran relevancia al nivel de la comunidad por lo que se refiere al rentismo, es decir, a las formas en que el propietario de una o varias parcelas obtiene ingresos derivados de una producción periódica cuyos cuidados corren

por cuenta de un arrendatario o comprador de cosechas al tiempo (se refiere a las condiciones de parcelas de cultivos perennes) no a la tierra para escuelas.

La categoría de "los conocimientos" incluye a aquellos conocimientos empíricos, tradicionales, escolares, autodidacticos, profesionales involucrados en la producción. El tipo de conocimientos que se adquieren en una explotación determinada, al nivel de la UFR, denotan mucho de la racionalidad de las explotaciones. La lógica campesina se basa en conocimientos empíricos y tradicionales para llevar a cabo la producción; pero entra en contradicciones serias cuando incluye elementos o factores ajenos a tal racionalidad, por ejemplo, los productos químicos para eficientizar las producciones. Esos elementos o factores ajenos que corresponden a otro proceso de conocimiento de una generalización muchas veces inevitable requiere de una modificación no sólo de los hábitos productivos sino de la misma lógica de la producción. El análisis de esta categoría al nivel de la UFR ofrece invariablemente las evidencias de semejantes contradicciones. La utilización de tal o cual abono o plaguicida requiere de la disponibilidad monetaria del productor, así sea crediticia y su finalidad es la de favorecer la mayor producción al menor tiempo; muchas veces esto no se cumple y el productor piensa que las composiciones edáficas o bióticas naturales se alteran.

Hasta aquí lo que se refiere a las categorías de las fuerzas productivas. En adelante tratare de mostrar los rangos categoriales de las relaciones de producción. Son tres las categorías que se desprenden de este rubro, a saber: (1) Formas de propiedad, tenencia

y usufructo de la tierra: (2) Formas de organización del trabajo; (3) Formas de distribución e intercambio de la producción.

Las formas de propiedad, por tanto, y organización de la tierra, al nivel de la comunidad ejidal representan los mecanismos de acceso a la tierra ejidal: las luchas agrarias con sus características que van más allá de lo concreto de la comunidad hasta las particularidades regionales. Este punto tiene su dimensión histórica en las condiciones que propiciaron la demanda de dotaciones de tierras ejidales considerando los momentos de la toma de tierras, la dotación, la parcelación y los procesos en su uso, de abolición, sustitución, expropiación e indemnización. Derivado de lo anterior se observan las formas de la centralización o bien de la concentración formal (concentración parcelaria) o funcional de las parcelas (parcelas dispersas) que tiene que ver con los acuerdos de cesión de derechos ejidales, despojo de los mismos y, consecuentemente, con los cambios en y de los "propietarios" ejidales. La dimensión histórica se aprecia con sus resultados en la generación de la institucionalidad del ejido, entendido no solo como el mantenimiento de esta forma de propiedad o tenencia de la tierra, sino como una estructura de organización social y política con énfasis en las determinaciones colectivas (donde el papel de las autoridades ejidales es definitivo).

A lo largo del análisis de esta categoría se encuentran los elementos que configuran dos categorías sociales fundamentales del nivel comunidad, son los ejidatarios y los vecinos. Los segundos conforman un grupo de personas que llegaron a residir al núcleo

habitado de la comunidad generalmente con algunos vínculos de parentesco o de contratos de trabajo con exidatarios. Son vecinos también los hijos de exidatarios que han contraído matrimonio y viven con su familia en el núcleo habitado del ejido. El vecino es el "sin tierra" y lo he definido en otra parte (27) como una especie de arrimado con derecho a no salir. La condición de vecino (avedinado) se opone, por razones de principio, a la del exidatario que mantiene sus derechos individuales y colectivos dentro del ejido, mismos que les están restringidos a los excedentes los vecinos, en general, conforman un grupo que está a la expectativa de tener acceso a la tierra sea de la comunidad en la que habita o fuera de ella y así mismo han representado una fuerza políticamente dinámica en las movilizaciones campesinas demandantes de tierra.

Al nivel de la UFF esta categoría permite examinar la forma particular en que el exidatario accedió a una parcela(s), si fue fundador o adquirió derechos mediante compra que de la particularidad del caso se explican por los procesos comunitarios, en este sentido, que se generaron al nivel de la propia comunidad ejidal o incluso más generales. En la UFF se puede medir, por la cantidad y calidad de la propiedad y la inclusión del caso en los procesos de concentración/centralización parcelaria verificadas en la comunidad y/o la consecuente pérdida de derechos ejidales.

La segunda categoría de análisis, es decir, las formas de organización del trabajo, vista al nivel de la comunidad ejidal tiene

(27) ver. Macías, op. cit., Estado campesino... op. cit.

Una importante significación en las relaciones dadas entre vecinos y exidatarios, así como las relaciones que guardan ambos grupos entre sí. Las condiciones específicas de la existencia de los exidatarios en cuanto a su composición numérica (es decir, como fuerza laboral) en las relaciones de parentesco o de contratos de trabajo con los exidatarios, representan una mayor o menor oferta de trabajo que los exidatarios regularán según las condiciones de su UTP. En este punto también cuentan las ofertas de trabajo extracomunitarias, pues puede representar una oferta valvula de escape para las relaciones entre vecinos y exidatarios cuando estos últimos no pueden absorber la capacidad de la mano de obra vecinada. Pero por otro lado también puede representar un desajuste en la organización del trabajo al nivel de la UTP cuando la fuerza de trabajo vecinada es absorbida por otras fuentes laborales ajenas a la comunidad y, al nivel de la UTP, se traduce en escasez de brazos lo que obliga al exidatario a recomponer la organización del trabajo.

Al nivel técnico de la UTP y según las circunstancias de la composición familiar, las formas adoptadas de organización del trabajo se observan considerando dos condiciones. Una es la que se refiere a la organización de las tareas productivas obligada por la extensión y tipos de cultivos de la UTP, que determinan diferentes fases de producción. Este asunto está relacionado con las formas tradicionales o consuetudinarias de organizar el trabajo así como con las circunstancias de la fuerza laboral, tal como he señalado en el párrafo anterior.

La división del trabajo por edad y sexo debe verse a la luz de los comentarios hechos líneas arriba; y la inclusión de trabajadores en la UTP, que corresponden a relaciones de familia entera o de diverso grado de parentesco, también.

Las formas como se organiza la producción en la UTP, también tienen una dimensión temporal, que es muy importante documentar. He recogido un panorama general de este asunto, que básicamente se reduce a lo siguiente: Cuando los campesinos prebendarios toman las tierras que demanda en dotaciónoidal, si los terrenos están enmontados los desmontan y comienzan a sembrar caña. Igualmente siembran maíz si esos terrenos ya estaban desmontados al momento de la toma de las tierras. En la medida en que transcurren los trámites agrarios y estos son firmes y viables hacia la dotación, los campesinos pueden empezar a sustituir maíz por otro tipo de cultivos. Esto quiere decir que en la medida en que hay inseguridad en la posesión de la tierra, el trabajo y dinero intensivos es el estrictamente necesario para mantenerse en la lucha agraria sobre los terrenos demandados, es decir, que no se "invierte" a largo plazo. En consecuencia de esto la forma en que organizan la producción es variable y depende de las diferentes circunstancias por las que atraviesa la comunidadoidal en cuanto tal. Hay otros determinantes de la organización de la producción aparte de las ya señaladas y que tiene que ver con las circunstancias regionales, en lo que se refiere a la expansión o contracción de las relaciones capitalistas. En el área estudiada, la esencialidad de las relaciones dominantes de la producción capitalista fueron la introducción de relaciones

salariales, de explotación de explotaciones (petrolera, cultivos de mercado de especulación) y de rentingo de terrenos para los que quedaban como necesarios. Los rasgos fenomenicos de lo anterior fueron los cultivos de mercado: algodón, tabaco y cítricos. Estos procesos se fueron dando en la medida en que fueron cubriendo el área con migrantes. Los datos de lo que fueron cobrando. El espacio se fue socializando en sus usos a la explotación de las tierras o sea el cambio de las formas de explotación. Cada cultivo o actividad representó una serie de necesidades para la organización del trabajo y estos cuentan mucho en las historias de cada UTP.

Pero este asunto, el de las necesidades de organización productiva sobre la especificidad de los cultivos, es fundamental pues más allá de los conocimientos técnicos y tecnológicos, la manera en que se organiza el trabajo al fin de responder a la cualidad y cantidad de la fuerza de trabajo disponible, responde a una ubicación determinada de la UTP en la comunidad, ubicación no tanto en el sentido locacional sino geoeconómico, y en la medida en que la UTP se reproduce, la organización del trabajo es, así mismo, una determinante en el sentido de la ubicación dentro de la comunidad.

Es, entonces fundamental la distinción de las relaciones de producción al interior de la UTP: si son asalariados, familiares o si se combinan según las fases de la producción o las condiciones de la reproducción de la UTP.

La tercera categoría analítica corresponde a las formas de distribución de los intercambios de la producción. En el nivel de la comunidad rural este asunto se observa en dos formas: la primera se

refiere al destino de la producción por la vía del mercado, y la segunda al consumo que se hace de ella al interior de la propia comunidad. En ambos casos estamos tratando de excedentes de la producción. Tanto producción de mercado como de consumo interno se deben analizar a partir de las condiciones comparables de la UTR, pues según la estratificación social, se observan estas prácticas que ponen en circulación los productos. Desde luego que las formas como se distribuye la producción, por sí, no son indicadores puros de las relaciones productivas ni de la naturaleza de las economías pues el destino de la producción lo que puede señalar son causas de la incorporación residual a la economía capitalista.

A este nivel, el de la comunidad, también apreciamos una cierta distribución de la producción de los bienes colectivos, según la parcela explotada. En su caso, los gastos y los gastos. Si la distribución es para beneficio social o se ha centralizado en unos pocos miembros de la comunidad el aprovechamiento de los productos de los bienes colectivos.

En cuanto al intercambio de los productos se tienen que ver las formas y modalidades de los comercios locales y regionales y también el surgimiento y existencia de acaparadores y coyotes, por su vínculo con los mercados.

Al nivel de la UTR, la distribución de la producción, se debe examinar a través de las prácticas de compensación en el caso de las relaciones familiares y de los contratos o acuerdos derivados de las necesidades de la organización productiva. Este asunto es útil además para poner en relieve esos mecanismos de compensación cuando se trata

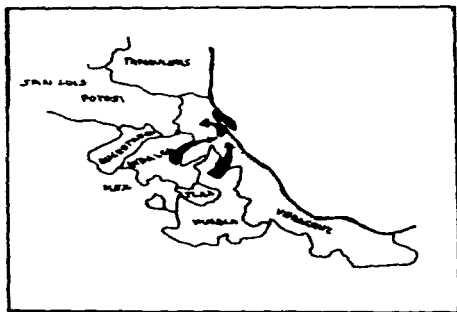
de trabajadores asalariados, en los casos en que efectúen pagos mixtos (dinero y especie). El intercambio de los productos es el complemento de las relaciones distributivas y retributivas. En este caso también es necesario diferenciar las prácticas según sean realizadas con los parientes o asalariados. Cuando el intercambio de una UTF se hace hacia los mercados locales, regionales o nacionales, es preciso considerar las modalidades adoptadas para el territorio. En esto también las condiciones generales de la UTF cuentan en la medida en que cuentan también los recursos del productor para poner en circulación sus productos. A este ítem corresponden también los convenios del productor con el intermediario, en su caso, y las diversas variantes de esos convenios (venta en vanda, en bulk, al tiempo, etc.). De esta manera relativamente significativa, pero existente, se deben considerar las variantes en que en esta cuestión intervienen las Asociaciones de Productores.

Hasta aquí expongo lo concerniente a los conceptos y categorías de análisis de la propuesta metodológica, comentadas con sus variaciones (o cambios de significado) según se trate de la escala de la comunidad o de la unidad territorial de producción. Lo dicho de la categorización se deriva del concepto modo de producción y se trata de un ordenamiento dentro del mundo conceptual que no aprovechado para que sea al mismo tiempo la guía de la obtención de información. Tal vez sea necesario subrayar que el tratamiento analítico define como espacios muestrales a las comunidades, muestrales en tanto formas de producción vinculadas subordinadamente al modo de producción capitalista. A continuación tratare de mostrar los

resultados de la evidencia científica.

CONCEPTOS Y CATEGORIAS DE LA PROPUESTA METODOLOGICA

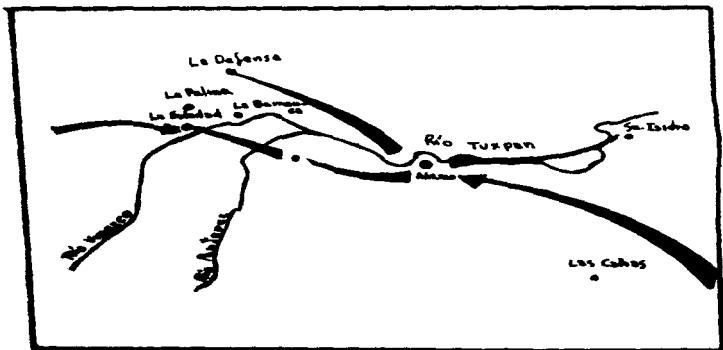
CONCEPTO	CATEGORIA ANALITICA	CATEGORIZACION EN NIVEL COMUNIDAD ESPECIAL	CATEGORIZACION EN NIVEL UNIDAD TERRITORIAL DE PRODUCCION
FUERZAS PRODUCTIVAS	-Fuera de trabajo disponible	-Poblacion total, por sexo y edad	-Incorporación por edad y sexo a las tareas productivas. Logica de la producción.
	-Técnicas e instrumentales técnicas. -Calidad de la tierra	-Instrumentos y herramientas manuales y tradicionales. -Mano de obra. Técnicas. Calidad de la tierra	-Disponibilidad y uso de herramientas e instrumental técnico. Acceso a las técnicas y calidad de los bienes.
	-Conocimientos	-Conocimientos escolares, profesionales	-Conocimientos empiricos, tradicionales, escolares, autodidactos y acceso a conocimientos profesionales
RELACIONES DE PRODUCCION	-Forma de propiedad, tenencia y usufructo de la tierra.	-Acceso a la tierra, lucha agraria -Proceso de centralización/concentración formal y funcional de las parcelas. -Institucionalización (ejidal) -Categorías sociales (vecinos y ejidatarios)	-Acceso a la parcela -Incorporación o desincorporación de mayor superficie parcelaria. Formas individuales de protagonismo en el proceso de concentración parcelaria.
	-Formas de organización del trabajo	-Condiciones de las relaciones entre vecinos y ejidatarios. -Relaciones familiares o contractuales. -Oferta de trabajo extraejidal -Oferta de fuerza de trabajo extraejidal	-Relaciones familiares de producción; división por edad y sexo, parentesco. -Relación de producción salarial -Relaciones de producción asalarados
	-Formas de distribución e intercambio de la producción	-Distribución de la producción según el destino (excedentes): -Estratificación social. -Distribución de bienes colectivos (carne, esquila, pastos, montes). -Comercio local, regional, nacional e internacional -Coyotes locales/regionales -Mercados	-Distribución por lazos familiares y entre asalariados (paga mixta, en especie). -Productos: intercambio entre parientes venta a mercados o coyotes (formas de contratos).



Principales corrientes migratorias hacia el área de Alamo-Temapache.
 Decada de los años cuarentas: flujos principales de las áreas de Tulancingo, Hgo. y Zacatlán, Pue. hacia el sur del Totonacapan (Espinal Comalteco y Papantla). De esta área se generó otra corriente de los mismos migrantes hacia Alamo-Temapache.

→

Migraciones extra-municipales principalmente de Espinal-Papantla, en los años cincuentas asimismo del área serrana de Chiconte-pac-Benito-Juarez.



→

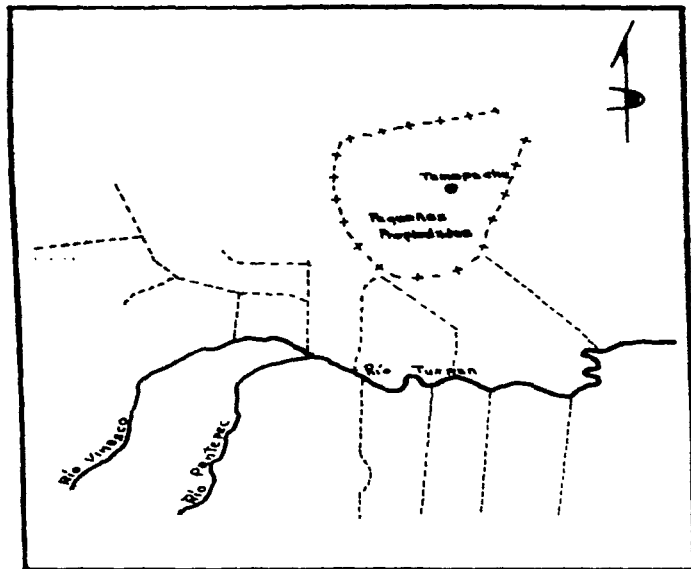
Migraciones intra-municipales, principalmente de los años sesentas.

LA EVIDENCIA EMPÍRICA

A. La Dimensión Histórica.

Bassols (1977) en una investigación sobre "las Huastecas" discrimino las diversas posibilidades de someter el estudio en terminos regionales: indica: "Las Huastecas pueden estudiarse como región histórica prehispánica, agregando al área de la cultura totonaca, en la porción sur), como región agropecuaria en los siglos XVI-XIX (durante el periodo colonial), o a la largo de la pasada centuria, desde la independencia hasta el estallido de la Revolución de 1910, y posteriormente, en el etapa de postación contemporanea, hasta el momento actual". (p.10). Sigue el nivel mas general de la región real, completa, de las Huastecas para de ahí proceder a las subdivisiones (o subregiones) con los procesos que les son pertinentes y que se puedan inscribir en cada "huasteca". Me refiero a cada proceso histórico, económico, social, político que atañe a cada porción huasteca. Por otro lado los criterios de la investigación citada de Bassols son aquellos que el mismo autor indica como concernientes a la Región Quinceañista.

Esta cita me permite tambien, deslindar la dimensión histórica que he considerado pertinente al presente trabajo. No procedí, durante el periodo de mi investigación, a realizar un estudio histórico exhaustivo del área ni de la región. Mis incursiones sobre las comunidades me fueron ofreciendo algunas pautas históricas que iban de la dimensión de la formación de las comunidades hasta ciertos parametros de historia regional-nacional a los que se vinculaban.



Límites de propiedades de Haciendas
y pequeñas propiedades a principios
del Siglo XX.

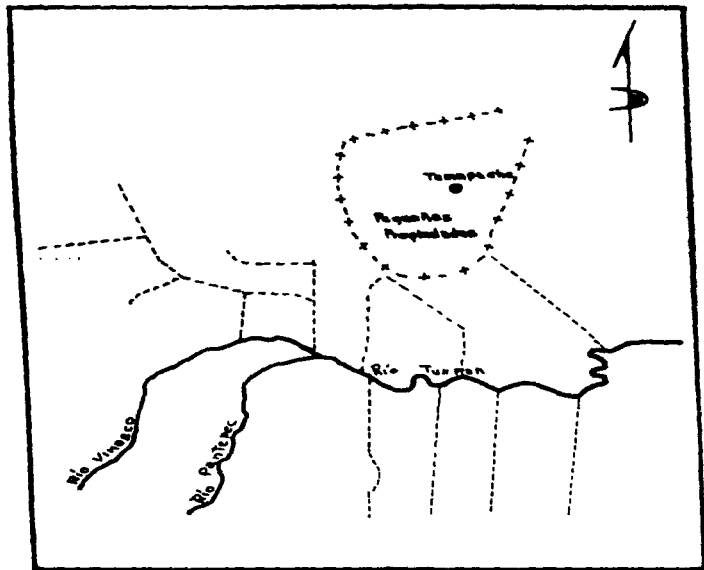
Mapa construido a partir de informa-
ciones de planos ejidales y un mapa
de la Comisión Agraria Mixta, 1920.

Simbolos:

- -----

 - +-----+

- Límites de haciendas entre 1920-21
Límites de pequeñas propiedades
hacia 1928.



Limites de propiedades de Haciendas
y pequeñas propiedades a principios
del Siglo XX.

Mapa construido a partir de informa-
ciones de planos ejidales y un mapa
de la Comisión Agraria Mixta, 1920.

Simbolos:

- Limites de haciendas entre 1920-21
- +--+--+
Limites de pequeñas propiedades
hacia 1928.

como las luchas agrarias, los movimientos migratorios promovidos por el desarrollo petrolero y socialista, principalmente. La dimensión histórica que he considerado, entonces, corresponde, más que a procesos de escala mundial, a las evidencias de la comprensión de la especialidad de formas sociales bien localizadas. No quiero decir que hice caso omiso de los procesos históricos fundamentales de la nación y de la región puesto que intenté en alguna medida hacer más inteligibles aquellos que posibilitaron y determinaron esas formas sociales. El problema de la dimensión histórica es, de otro modo, sumamente interesante y complejo y en estas líneas quiero proponer una simplificación. La cita de Bassols, que he mencionado al inicio de este apartado, está implicando la extraordinaria complejidad de La Huasteca o Las Huastecas, es decir, de esa región de gran dinámica a través del tiempo pero particularmente significativa en lo que va de este siglo.

Otro problema afín al de la cuestión histórica es el que se refiere a la consideración de esa zona de La Huasteca. Ciertamente este ha sido un problema para los investigadores del área. Sobre este punto quiero insistir en la cita de Bassols que me parece deja claras las diversas posibilidades de entender lo que puede encontrar una demarcación a lo que en otros fue el territorio correspondiente a la cultura Huasteca, lo mismo con respecto a la cultura totonaca y al área invadida y conquistada más recientemente por grupos mexicanos. Pero esa área de confluencias culturales que estoy refiriendo a esa región que Bassols ha subdividido en cuatro Huastecas—al pasar la época colonial y entrar de lleno al proceso de dominación capitalista desde finales del siglo pasado hasta nuestros días, ha tenido una

fundamentalmente contradictoria. Por un lado, las relaciones capitalistas han hecho transformaciones tales que han homogenizado procesos socio espaciales como la expansión misma de las relaciones capitalistas que se ven reflejadas en el ensanchamiento de las culturas comerciales, en la modificación de patrones de subsistencia y la estratificación social, en la dinámica de las relaciones monetarias, en la movilidad de la fuerza de trabajo, en los procesos de urbanización acelerada, etc.; por otro lado han desaparecido las comunidades o zonas amalgamadas que derivaron de la historia colonial con altos componentes étnicos para remontarlos a la matriz serrana de la Huasteca (me refiero a huastecos, nahua, y totonaques; menos significativos son los otomíes) dejando una población vulnerable de estos en las extensiones de la planicie costera donde las tierras y otros recursos fundamentales de la estructura productiva son de dominio pleno de los diferentes sectores del capital. Tal vez las aproximaciones históricas al nivel de la Huasteca (incluido el totonaquepan así como los intentos por lograr una comprensión cabal de las condiciones actuales se encuentran, más lo podemos constatar en la literatura y en las reuniones periódicas o eventuales de sus estudiosos, a menudo con problemas que dirigen procesos que se intentan globalizar pero que no son completamente por otros locales. Pienso que un ejemplo muy claro es el concerniente a la Huasteca india y a la no india. Por ejemplo la problemática de reivindicación de tierras comunales fundamental en las Armas indígenas no tiene parangón en el área de Alamo-Temapache de la que trata mi investigación donde si bien existe población indígena ésta

no alcanza a dar un significado ético a su desarrollo social y a su espacialización, tanto por ser numéricamente poco significante, como por tener una presencia de inmigrantes. Con todo, quiere señalar, sus bien a bien la Huasteca engloba muchas realidades, las está hoy lejos de guardar una homogeneidad formal.

Bajo las anteriores consideraciones procedo ahora a definir la dimensión histórica de estos análisis que inician a principios del siglo actual y se remiten sólo al área inmediata al estudio de las comunidades ejidales y al centro urbano llamado Ciudad Azules.

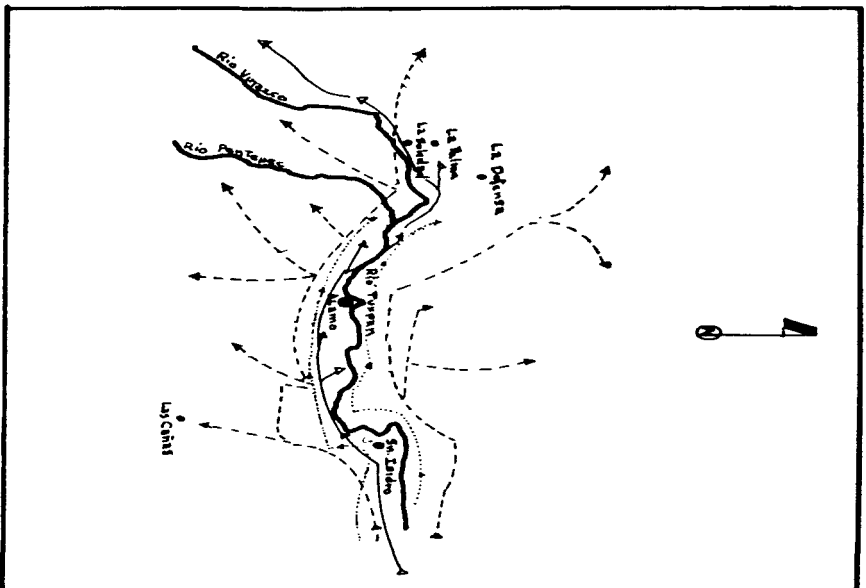
A principios de este siglo y dentro del ámbito de grandes haciendas que ya habían iniciado un proceso de fragmentación territorial (en el municipio actual de Álamo Tecapachal), construyeron las compañías petroleras arrendando o comprando diferentes predios para ejecutar sus operaciones. En la parte norte y este del municipio operaron la Huasteca Petroleum Company y la Cia. El Acantil en la parte sur del río Tuxpan-Vinisco se estableció la Penn. Mex. Fuel Oil Co.. Sin duda fue el establecimiento del campamento petrolero de la Cia, Penn Mex, en 1912 lo que traería un mayor significado para los cambios económicos del área, pues si bien en las tierras de Chabocote Nuñez existían algunas instalaciones de la Huasteca Petroleum, sus oficinas principales se asentaron en lo que es hoy la pequeña ciudad de Cerro Azul.

La explotación petrolera promovió muchos cambios en las relaciones productivas que se encontraban antes en el contexto de las haciendas debido a que en estas se desarrollaban explotaciones ganaderas extensivas mientras que los peones, aparte de los trabajos

obligados para con los hacendados, se dedicaban a sembrar maíz y frijol para autoconsumo, quienes de que toda esa área mantenía una escasa densidad demográfica. La Sociedad Petrolera entonces fue generadora de muy importantes movimientos de personas que llegaban al área con intención de emplearse en las bases de extracción de hidrocarburos. Por otra parte también le dió el sentido de mercancía a la fuerza de trabajo que al igual del mismo modo que generó, por su dinámica, importantes cambios de otros valores de cambio, produjo también las formas organizativas de la organización de los satisfactores de mercancías. Sin embargo nunca fué capaz de absorber a todo el capital humano que atrajo, en su mayoría campesinos, los que habían llegado para trabajar y, como en general, la única manera de mantenerse en el área era arrendar una parcela de las haciendas, así lo hicieron con el paso de los años.

Hacia 1920 la introducción del banano coincidió con un importante crecimiento de la población campesina que aceptaba la siembra del plátano en sus parcelas. También la promoción política de avanzada efectuada por el inicio de la gubernatura del coronel Adalberto Terceda en el estado de Veracruz y los movimientos políticos que se gestaban para influir en lo que quedaba del movimiento revolucionario, cuya praxis se orientaba a la organización del proletariado en las ciudades y de los campesinos por la toma de tierras, incidieron en el movimiento de organización hacia 1922-23 que en el poblado de Álamo se empezaron a crear comités agrarios auspiciados por agentes del Sindicato Revolucionario de Inquilinos de Veracruz, principal antecedente de las Ligas de Comunidades Agrarias

Difusión de los cultivos comerciales
en el área de Alamo-Tenepache



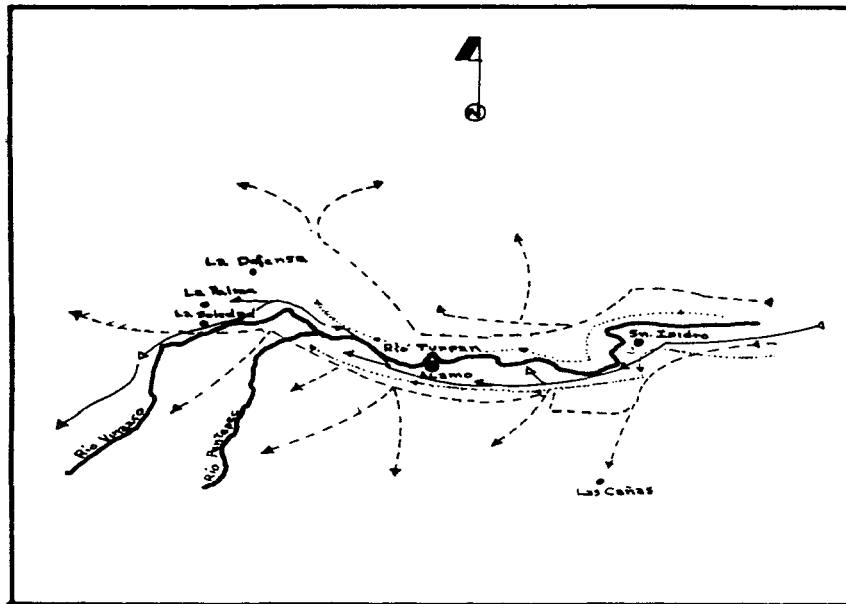
Simbólos:

.....→ Platano

————→ Tabaco

- - - - - → Citrícos

Difusión de los cultivos comerciales
en el área de Alamo-Temapache



Simbolos:

- > Platano
- > Tabaco
-> Citricos

(vid. Fowler, H. 1979). El trabajo de estos organizadores prosperó en Alamo debido a la creciente inconformidad -básicamente de los comerciantes- contra los altos costos del arrendamiento y en aquel periodo se formaron 15 comités agrarios que solicitaron la dotación de tierras. Se iniciaron algunos conflictos legales con los hacendados, en tanto que la organización campesina iba madurando creándose, hacia 1921, la Federación de Comunidades Agrarias de Alamo (Exp. 23,5457 (726.1) CAA) que reunió a 21 comunidades del municipio de Alamo-Tampacne y a 2 comunidades de Castillo de Teayo.

La lucha agraria se centró sobre los terrenos ribereños de las haciendas de Alamo, Palo Blanco, La Norte, el Jardín, El Molino, La Estación y Tierra Blanca propiedad de la familia Nuñez, y Agua Nueva propiedad de la familia Chacast como la de las haciendas de San Isidro y San Miguel pertenecientes a la familia Bazañas (Díaz, Elanca: 1984). Estas haciendas a excepción de El Molino, La Estación y Tierra Blanca, tenían contratos de arrendamiento con la Cia. Petrolera Pemex, pero todos tenían terrenos de Vega contiguas al río Tuxpan y al arroyo Buenavista, y eran justamente las que habían soportado el mayor número de campesinos migrantes.

Por otro lado, la actividad campesina fue en incremento debido a la relación con las explotaciones bananeras, en que merced al fomento de creación de cooperativas por el gobierno de Teheda, también se cimentó la demanda con la tierra.

A medida que se expandió el cultivo de banano, hubo un importante incremento de las solicitudes de tierra a la par de la organización cooperativa, registrándose en el periodo de 1923 a 1939:

59 solicitudes de dotación ejidal de las que solo fueron satisfecidas por resolución presidencial 23 y 24 por resolución de los gobernadores de la entidad (A. Torralba, H. Jara y W. Jiménez Velasco).

Las resoluciones ejidales se centraron en los terrenos a que hemos hecho referencia sobre la margen derecha de los ríos Pantanos y Tuxoan, sin embargo hacia el norte también hubo concesiones para ese periodo que coincidieron con la expropiación de las haciendas de Tierra Amarilla, Horcones y El Alzán sobre las que tenía propiedades Manuel Peláez y que también había arrendado a las compañías petroleras. Estos terrenos se encuentran ubicados en el norte del municipio.

En ese periodo hubo importantes cambios en la estructura agraria del área que tratamos, prácticamente se inició la decadencia de la propiedad hacendaria a la par que menguaron las actividades petroleras debido al abatimiento de los mantos en la Faja de Oro; en contraposición el cultivo de banano había tomado un significativo auge y no solo influyó en los mecanismos de reproducción campesina sino que sirvió como elemento complementario en su organización. En este periodo también se destaca la transformación de las relaciones de producción al tiempo en que tomaron nuevas formas las fuerzas productivas merced al incremento demográfico y a los procesos productivos referidos a las labores petroleras y el cultivo comercial del platano.

Sin embargo, hacia 1940 el cultivo bananero empezó a menguar; no obstante la actividad agraria mantuvo su nivel de lucha, registrándose para el periodo 1941-50, 17 solicitudes de dotación.

Por otra parte la estructura de consumo de mercancías generada en el periodo anterior, como el centro urbano alamanense, se mantenia tambien, constante gracias a los vinculos desarrollados con centros externos, como Turpan. Verificado el deshielo comercial del dilatado e final de la decada de los años cuarenta, los campesinos regresaron al cultivo del trigo y frijol, produciendo importantes excedentes, y en otras explotaciones dieron a la siembra de caña de azucar para vender panes en Alamo. Esto sobre todo desarrollado en los terrenos ejidales del sur del rio Turpan.

Hacia finales de esa decada se introdujo en algunas tierras vequeras el cultivo tabacalero y tambien el de la naranja. Ello marco una nueva etapa en la dinamica de la economia del area. El tabaco prospero en los suelos antes bananeros, lo mismo que la naranja aunque su implantacion en un principio fue mas restringida. Ambos cultivos se desarrollaron, en este proceso el tabaco se limito mas a las tierras de las montañas que la naranja alcanzo diferentes condiciones ecologicas y topograficas, aspecto que favoreció como señala Alvarado, la rápida extensión y asimilación por parte de los campesinos.

Las características de las explotaciones tabacaleras, a diferencia de las correspondientes a la naranja fueron, sin duda, de primordial importancia para cohesionar la organización campesina. Las

(28) Véase el libro citado por Alvarado, "La Caña de Azúcar Tabacalera", 1984; Díaz, B. "Alamo, su integración al sistema urbano", 1984; Alvarado, "La intervención del Edo. en la producción agrícola: la prod. tabacalera en Alamo, Ver.", 1981.

(29) Alvarado, l. cit.

prácticas tabacaleras requerían de habilitaciones para efectuar los diversos trabajos de preparación de la tierra y de las corrales necesarios para el buen desarrollo de la planta. Alas dificultades de disponibilidad de recursos para su financiamiento que provenga de algunos preparadores ligados a una empresa transnacional denominada Tabaco en Cuba, S.A. (TERSA), y también de disponibilidad de capital. Las tareas del tabaco en consecuencia absorbían parte de una generalmente escasecida de tierra y también imponían severas relaciones de explotación a los productores por parte de los intermediarios.

Por otra parte las luchas que habían tomado una importante inercia en los periodos anteriores, continuaban con las negociaciones locales para ser dotados de tierra, y en el periodo de 1951-3, se resolvieron 24 dotaciones por resolución presidencial, mas 19 por resolución del gobernador del Estado, registrándose solo 10 nuevas solicitudes.

Después de 1960 los productores tabacaleros consolidaron su organización frente a la empresa TERSA para defender los contratos de habilitación y los precios del producto. Al mismo tiempo se fue fomentando la movilización de campesinos básicamente jornaleros para tomar tierras y aprender los trámites de solicitud estatal.

El cultivo de la naranja por otra parte, jugó un papel diferente debido a que si bien la expansión del cítrico tuvo grandes facilidades naturales, también las tuvo en el orden de la asociación de campesinos muchos de los cuales habían tenido la experiencia en la siembra de bananos. Pero fue el factor de la comercialización de los

frutos lo que propició el surgimiento de un gran número de intermediarios que hicieron grandes fortunas en la compra-venta de las naranjas.

De todas maneras el tabaco y la naranja otorgaban un peculiar significado a la tierra. Hacia principios de la década de los años sesentas la población alameña había crecido cuantitativamente. La población ecidial iba registrando cambios no sólo cuantitativos sino cualitativos: los hijos de los ecidatarios y los extranjeros eran factores de presión sobre las tierras a pesar de que el trabajo en las explotaciones comerciales se mantenían con fuerza por expectativas. Y fue precisamente esa oferta de trabajo una elemento de atracción progresiva de población. Se registraron entonces múltiples solicitudes para solicitar explotaciones ecidiales al mismo tiempo en que se generaban otras tomas de tierra para solicitar nuevas explotaciones. Para ese entonces las haciendas de Agua Nueva, Feld Blanco, El Oro, Paso Real, El Jardín, San Isidro, San Miguel, Tumbadero, Tierra Blanca, Cerro Viejo y Horcones, habían sido casi totalmente explotadas a pesar de los recursos de sus antiguos dueños para obtener certificados de inafectabilidad. Quedaban tierras disponibles en las haciendas de La Noria, El Ciruelo, gran parte de Chacocote y La Guadalupe que eran superficies de alguna manera contiguas a las tierras entonces ya mayoritariamente ecidiales ubicadas al sur del río Tumpac y al este del Panteped limitando con los municipios de Castillo de Teayo y Tihuatlán. También hacia el oeste, norte y noroeste del municipio quedaban grandes extensiones preservadas en "pequeña propiedad": en el oeste las haciendas de La Soledad, Vinasco, La Palma, Tamatoc.

Tehuacan, El Gallo, Morretillos y hacia el norte noreste las haciendas de El Indio, Baltazar y múltiples pequeñas propiedades en torno al poblado de Tezacoahuac.

B. Especialización del Capital. Las Unidades Tecnológicas de Investigación y Las Comunidades Rurales.

1. Las comunidades seleccionadas.

De 1951 a 1952, realice la investigación de campo en periodos discontinuos en el municipio de Alamo-Tehuacan. Obtuve información directa de los siguientes comunidades: La Soledad, La Palma, La Defensa, Jardín, San Isidro, Agua Nacida, La Tortuga, El Filumate, Petróleo del Norte, La Tezacoahuac, La Barranca, La Camelia y Los Cañes. Son trece comunidades, de las cuales he seleccionado cinco para plantear los objetivos de la propuesta metodológica. Todas las comunidades se encuentran ubicadas en el mapa anexo. Las cinco comunidades seleccionadas son: La Soledad, La Palma, Los Cañes, San Isidro y La Defensa. Las razones de su selección obedecen a la diferente temporalidad de fundación y desarrollo que tiene que ver con su ubicación dentro del contexto estudiado. Esto quiere decir que en el área de la investigación la socialización del espacio y la penetración de las relaciones capitalistas tuvieron una dirección muy bien definida. En primer lugar las localizaciones de mantos petrolíferos motivaron instalaciones en sitios que atrajeron población de la zona veracruzana y también de regiones de los estados de Puebla e Hidalgo (área de Zacatlán y Tulancingo)

principalmente. Pero el desarrollo de algunas comunidades estuvo los puntos dados para las mejores tierras de Valle del río Tumban: se introdujeron al área al menos desde la década de los sesenta hasta el interior de la confluencia de las corrientes Tumban y Vinasco que forman el citado río Tumban. Los ejidos de San Isidro y Las Cañas corresponden al área más tempranamente ocupada por campesinos en la década de los años veinte y fueron dotadas al por mayor la década de los treinta.

En cambio La Soledad y La Defecna, que se ubican en la margen derecha del río Vinasco, son comunidades de ejidos más recientes, fueron dotadas en 1977 y 1978 respectivamente. Aunque en cada caso la ocupación de las tierras fue mucho más temprana (1959 y 1965, respectivamente).

Se trata de comunidades (las cuatro) que pertenecen a bandas de comparación interesantes a tres niveles: el desarrollo de la UTP; de la comunidad en su conjunto y de ésta con relación a los procesos más generales que caracterizan el área.

La comunidad de La Palma fue seleccionada por estar aún en proceso de exudalización: las tierras de dominio de la comunidad fueron invadidas en 1975 y aún en 1988 estaban esperando resolución definitiva. De esta manera las cooperativas entre las cinco comunidades tienen parámetros que documentan el proceso general de socialización del espacio hasta los momentos actuales.

2. Condiciones localizacionales de las comunidades.

Este apartado se hace necesario por lo que señale en el anterior, en que se plantea la localización de las comunidades de la selección de las comunidades. En primer lugar el área de estudio como he dicho antes, se enmarca en el municipio de Alamo-Tehuacáche. Aquí la cabecera municipal (Alamo) es un punto de referencia obligado pues a más de ser la principal aglomeración urbana del área (con cerca de 50 mil habitantes para 1980), el crecimiento ha sido un fiel testigo de los procesos socioeconómicos sucedidos en los últimos setenta años. En Alamo confluyen los principales ejes de carreteras pavimentadas y de terracerías que comunican a la ciudad de Tihuatlán, Poza Rica, y Tuxpan, y más hacia el norte con Tampico. También el sistema de terracerías une a la ciudad con la mayoría de las comunidades ejidales que le demandan artículos comerciales y servicios. San Isidro se ubica a unos 15 kilómetros al este de Alamo y les une una terracería transitada durante todo el año misma que en la década de los años veintes y treinta fue la más importante por enlazar Alamo con Tuxpan. El desarrollo de San Isidro, su temprana fundación ejidal es consecuencia de ese factor espacial de asentarse en muy buenas tierras de la vega del río Tuxpan. Por otro lado, Las Cañas se ubica a 10 kilómetros de Alamo hacia el suroeste y está al lado de la carretera pavimentada Alamo-Tihuatlán que se construyó hacia 1979 por gestiones de la empresa petrolera nacionalizada. Las Cañas, antes de tener esta vía de comunicación, se encontraba relacionada por una terracería con San Isidro que era el principal centro de abasto del plátano que en

los colonos de los veintes y los treinta se embarcaba hacia Estados Unidos.

La Soledad por su parte, así como La Palma y La Defensas se encuentran ubicadas en el área que está hacia el norte del Rio Virasas en un trazo cercano hacia la confluencia con el rio Pantapas. Se encuentra la Soledad a menos de un kilómetro de una terracería que una a Alamo con el poblado de Ixhuatlan de Madero, a unos 15 kilómetros de aquella ciudad. Esta área es la más recientemente expuesta a la expropiación y está contigua a las extensiones ganaderas de propiedad privada que sobreviven a la expropiación.

La introducción de los cultivos comerciales se hizo siguiendo las buenas tierras resacas del Tumpán, de manera que en San Isidro se empezó a cultivar el plátano a principios de los treinta y hacia 1934 se introdujo a Las Cañas. El tabaco llegó a reemplazar las plantaciones ganaderas hacia 1940 en San Isidro, no así en Las Cañas por no disponer esta comunidad de tierras de vega. El cítrico (la naranja principalmente, también tuvo sus primeras recolecciones en San Isidro donde empezó a ser cultivado hacia 1954 lo mismo que en Las Cañas. En la Soledad el cultivo de tabaco en 1959, fue el factor de la llegada de trabajadores que luego demandarían la dotación ejidal. Aquí el cítrico y el plátano se empezó a practicar hasta 1969. En cambio en La Defensas solo hasta 1978 se empezó a cultivar la naranja que por aquellas fechas ya estaba en plena expansión. La Palma, la comunidad de más reciente fundación, no ha registrado cultivo comercial alguno, salvo por el tabaco que fue habilitado en unas pocas parcelas. Una

dos años posteriores a la toma de tierras (1973) y como estrategia de afianzamiento sobre los predios invadidos.

Estos datos sobre la llegada y la cristalización de los cultivos comerciales en las comunidades ilustran la que ha mencionado en cuanto a la dirección sostenida por la penetración de las relaciones capitalistas y la ubicación, en este territorio, de las cinco comunidades seleccionadas.

3. Espacialización del capital en las comunidades.

(a) Definiciones.

Plantear el fenómeno de la expansión, y espacialización del capital supone la necesidad de hacer algunas distinciones cuando lo referimos al estudio empírico. En este sentido distinguire lo que desde mi punto de vista supone la explotación latifundista, por un lado, y por otro el desarrollo de los cultivos comerciales, como agentes expansivos de la relaciones capitalistas en el área de estudio.

En primer lugar, la explotación latifundista, como he dicho, se inicia en el área, a principios de este siglo. Se introdujo en espacios poco habitados y en donde se encontraba necesaria la disputa de grandes extensiones de tierra y algunos trabajadores como peones.

La Hacienda alemana se caracterizó por privilegiar la ganadería extensiva, y algunos productos agrícolas transformados como la melaza de la caña de azúcar. Los hacendados tenían ingresos suficientes para mantener sus condiciones de vida, sin necesidad de realizar mayores inversiones para eficientizar la producción. Básicamente se ocupaban en dos pilares: las grandes extensiones de tierra y la explotación

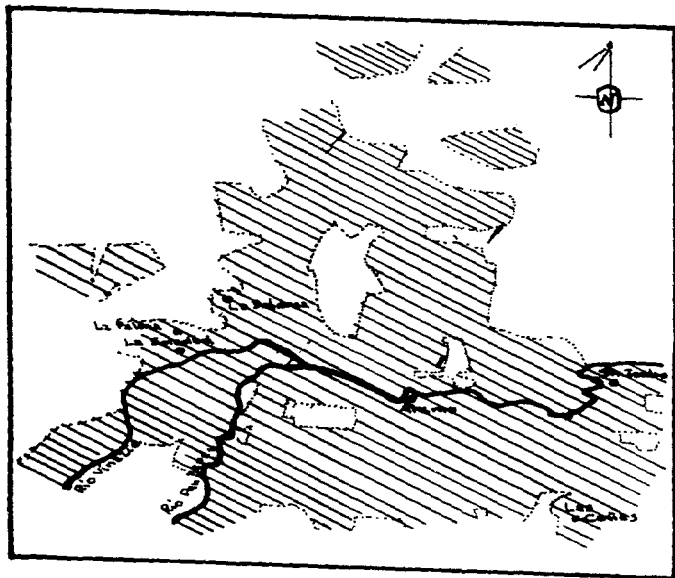
del trabajo de los peones. Estos, por su parte, podían disponer de alguna parcela de terreno para producir maíz y frijol que destinaban a su propio consumo. Las relaciones monetarias eran limitadas al hacendado. El único impacto producido por las compañías petroleras fue de un tipo limitado a la tierra, más que el sueldo. Este nuevo servicio fue una alienación de la propiedad mediante la enajenación a el propietario. Pero esto, en todo caso, solo beneficiaba a los propietarios de las tierras y a las propias compañías petroleras. El segundo impacto lo significó la demanda de fuerza de trabajo especializada y no especializada. La necesidad de estar a andar la maquinaria de extracción y conducción de petróleo, obligaba a trasladar hasta la zona de perforaciones a obreros con cierta especialización, pero contratar a trabajadores sin especialización alguna para abrir caminos, cavar zanjas, transportar implementos y mercancías, etc. En suma: revalorizó tierras, empleo campesino, movilizó mercancías, generó nuevas vías y medios de comunicación; creó salarios y creó consumo. El capital plasma sus relaciones en ese espacio. Esto es que el proceso de producción y extracción petrolera, de naturaleza esencialmente capitalista moderna se enclavó en condiciones de economía protocapitalista. Esto desde luego considerando que la esfera de la circulación (comercialización) de la producción petrolera tiene determinaciones externas propias del capitalismo más desarrollado en su momento.

Con respecto a los cultivos comerciales, el fenómeno se puede apreciar en diferentes instancias espaciales. En términos de área, los cultivos comerciales suponen la ocupación de extensiones para la

producción de mercancías de destino netamente comercial. Supone entonces la introducción de relaciones monetarias y consecuentemente la creación de nuevas necesidades de consumo. A este nivel se introduce por sí la penetración de relaciones capitalistas también, porque introducen nuevas técnicas y procesos tecnológicos, que son también crecientes: el nivel de productores supone la creación de nuevas necesidades de reorganización de trabajo y en contrapartida también supone desplazamientos y transformaciones en el mismo sentido. Al nivel de la comunidad o del área supone una oferta de trabajo, que al nivel de la UTP se responde según la composición de la fuerza laboral. En resumen: con respecto a la esfera de la producción los cultivos comerciales tienen algunas determinantes involucradas de las relaciones capitalistas, sin embargo, la receptividad al nivel de los productores, y la flexibilidad de estos para permitir la hegemonía de esas relaciones puede depender de las condiciones propias de su organización familiar, de su disponibilidad de medios de producción y de su propia lógica productiva.

No obstante en la esfera de la circulación los cultivos comerciales sí son contundentemente determinantes y portadores de las relaciones capitalistas, lo que no quiere decir que los productores no sean capaces de enfrentar y adecuar ciertas formas de circulación de naturaleza no capitalista.

Ento el presupuesto esencial deriva de lo siguiente: si hablamos de expansión y penetración de relaciones capitalistas, estamos implícito que esto se realiza, se espacializa, en contextos sociales no capitalistas. Según lo que he planteado antes, con respecto a la



Límites de propiedad ejidal
y pequeña propiedad hasta 1985

Simbolos:



Propiedad ejidal



Pequeña propiedad

Formación Económico-social. el modo de producción dominante, que es el capitalista, se impone y subordina otras formas sociales no capitalistas.

Pues bien, los análisis de las diferentes UTP en las cinco comunidades estudiadas permiten observar como cada comunidad mantiene rasgos heterogéneos en lo que se refiere a la hegemonía de las relaciones capitalistas, lo cual, a la distancia de setenta años de la irrupción sobre la economía hacendaria, muestra el avance definitivo del capital sobre la espacio y sobre la espacialidad de las relaciones sociales.

(b) Heterogeneidad Comunitaria.

Salvo el caso de La Palma, que es la mas reciente y pequeña (con 162 has. y 27 colonos), que tiene una población total de 175 habitantes; las otras cuatro comunidades manifiestan una clara diferenciación social entre los hacendatarios y entre estos y los vecinados. Adopto como modelo comparativo el de La Soledad: el análisis de los diferentes UTP en esta comunidad permite apreciar que existen tres condiciones de estas, derivadas de la forma de apropiación de la tierra, así como de otros aspectos relativos a la organización de la producción y al destino de la misma. Este asunto es similar para los casos de Las Cañas y de San Isidro, aunque con variaciones que acuntare más adelante. El mismo principio es aplicable a la Defensa a pesar de que esta comunidad sufrió en 1980, un reparcelamiento.

Regresando al caso de La Soledad, distingo las Unidades Empresariales de las Unidades Campesinas por su funcionamiento

aprovechando en el periodo de su preparación dentro de la comunidad.
Dicho funcionamiento se refiere a las formas en que se relacionan por
una parte con la economía global y por otra al sector interno de la
comunidad. En las formas más sencillas el interior de la comunidad, no es solo
un espacio físico, sino un espacio social, en la medida en que las formas de acceso a
los recursos son, por muchos conceptos, determinadas y determinadas por las
relaciones que se establecen en unidades empresariales y comerciales.
En la totalidad la cantidad de tierra apropiada por los individuos
y el tipo de uso de la tierra depende de la capacidad de los
individuos para trabajar determinadas extensiones, es decir, "cada
individuo puede trabajar una determinada extensión de tierra, pero no todos
pueden trabajar una extensión tan grande, el movimiento o traslado con
facilidad de los recursos de los miembros de la familia, pero eso
también tiene significado pues quienes en ese momento disponen de más
recursos pueden disponer de más terreno. Otros factores incidieron
en la explotación de campesinos que al irse de la comunidad
"vendieron" sus parcelas. Este fenómeno se sujeta a los acuerdos
tomados de los poseedores en los que la compra-venta se resolvió
así: "entonces, es decir, la comunidad resolvió que las parcelas
que se estaban vendiendo solo podían ser adquiridas por los
campesinos y que algunos campesinos pudieran concentrar y
centralizar, según los casos, importantes superficies de terreno que

posteriormente les permitiría emprender explotaciones altamente redituables como la siembra de la naranja.

En sentido estricto esta empresa colectiva se accedió a la tierra ejidal y a las dimensiones parcelarias, fijadas del suceso tanto en San Isidro como en Las Garas donde los campesinos procedieron a demandar dotación ejidal sobre las vienes trabajadas. La dotación en el caso de San Isidro fue de un tercio de las superficies que laboraban, de tal manera que pudieron acceder por igual a 20 hectáreas, 72 beneficiarios. En Las Garas apenas lograron una dotación igualitaria de 6 has. por existario de los que se contaban en el número de 90.

Como quiera que sea las tres comunidades sufrieron un proceso de concentración o centralización de parcelas por parte de algunos de sus miembros, otros "vendieron" total o parcialmente sus predios. Este mismo proceso, con otras características se sucedió en La Defensa.

Ahora bien, me detendré en el asunto de la distinción entre UTP-empresariales y UTP-campesinas. Los avances en el terreno del análisis de la estructura agraria mexicana y de las diferentes formas de organización de la producción involucradas, han llegado a clarificar la relación entre lo concreto real y los procedimientos analíticos. Por ejemplo, se ha construido una especie de modelo abstracto que caracteriza a la forma de producción socialista por un lado, y a la forma de producción campesina por otro, para explicar el grado de desarrollo del capitalismo en el campo, otros problemas de tipo económico, social y hasta político. Pues bien, se ha señalado

(Vid. Assensini y Almeida, op.cit., p.100) que esos conceptos son "puros" pero que en la realidad muchas formas productivas mantienen ciertas "impurezas", es decir, que se superponen, íntegramente a cada uno de esos conceptos. La utilidad de adoptar esos conceptos "puros" estriba en que fijan una especie de coordenadas analíticas a partir de las cuales se pueda caracterizar y hasta discriminar a las diferentes composiciones de factores de organización que provee la investigación empírica y servir también adjudicar el grado de correspondencia o alejamiento con la lógica capitalista de producción. Me ha parecido adecuado adoptar la misma posición al respecto y de una caracterización en abstracto de la organización productiva capitalista y campesina, he procedido a remitir los casos de las diferentes UTE en cada comunidad.

La caracterización es la siguiente:

La economía campesina se caracteriza una explotación basada principalmente en el trabajo familiar, ligada, en general, a la pequeña propiedad de la tierra, donde el trabajo asalariado (que no es dominante) puede ser utilizado en diversos periodos del proceso productivo. Las explotaciones se hacen tradicionales y tecnológicamente a la manera tradicional aunque pueden incorporar algunas innovaciones menores. (Esto en cuanto a la esfera productiva). En la esfera de la distribución la producción campesina se destina principalmente a la subsistencia de la familia y los excedentes resultantes, se venden en el mercado. La relación del intercambio es la que corresponde a los términos "mercantiles simples", es decir, se vende la mercancía para comprar otro valor de uso que no produce y el dinero de la

mediación no sufre transformación acumulativa (M-D-M'). Este forma de producción campesina tiene como finalidad la producción para el autoconsumo del grupo familiar; o como forma para reflejándose en las formaciones económicas precapitalistas "la finalidad de la producción es el hombre" (vid. Hobsbawm, 1979).

La forma de producción capitalista en el mundo rural, es decir, las explotaciones agropecuarias empresariales se pueden desarrollar en propiedad privada o en arrendamiento de tierras. La forma de propiedad de la tierra puede ser poco significativa en una formación económico-social capitalista, donde las determinaciones jurídicas dominantes garantizan la propiedad privada de la producción. Las explotaciones requieren de inversión de capital a largo plazo tanto en maquinaria, implementos, insumos, mano de obra, etc. que introduce de lleno este tipo de explotación en el proceso de acumulación ampliado del capital. Otra característica es que se centra en la especialización de una rama de la producción agrícola o pecuaria.

La relación productiva impone una separación del trabajador directo de sus medios de producción (existen casos, por ejemplo en E.U. de forma que donde el propietario de una explotación altamente tecnificada, opera él mismo una sofisticada maquinaria "combinada" para realizar los trabajos desde la siembra hasta la cosecha. En sentido estricto, en este ejemplo, no funciona esa característica de la separación del trabajador directo de sus medios de producción; sin embargo se trata de otro nivel del desarrollo capitalista, vid. Benéfica, P., *et al.*, 1975, p.581. El trabajo asalariado es dominante y una determinación fundamental de este tipo de explotación es la

extracción del trabajo (obusvalia). La finalidad es la producción para obtener ganancias acumulativas, y dependiente del grado de tecnificación de la explotación, la extensión de la tierra puede o no tener importancia.

Entre estas consideraciones, discriminare algunas excepciones de UTP que más que corresponder a un desarrollo vinculado a la comunidad, son producto de procesos más globales. Me refiero a aquellas unidades que corresponden a individuos que poseían parcelas en más de una comunidad mediante la compra de parcelas vitales o la adjudicación de parcelas con motivo de su participación en las gestiones políticas que siempre están dentro de una demanda de dotación. Son casos excepcionales porque no tiene mayor vínculo comunitario salvo lo concerniente a casos de contribuciones (en dinero, especie o trabajo) que hace la Asamblea de Dirigidos. Estas Unidades son trabajadas a la manera empresarial y el propietario generalmente dispone de otro tipo de bienes vitales o de transporte para movilizar las cosechas. Estos casos están presentes en todas las comunidades analizadas exceptuando La Palca.

Ahora bien, las UTP empresariales distinguidas en las comunidades aunque insertas en ellas tiene algunas características que las diferencian respecto al resto de las UTP en cuanto a que, varios de los propietarios ya no habitan en la comunidad. Desde luego existen los casos de comunidades en donde los empatasticos dueños de UTP-empresariales si radica ahí mismo donde han invertido en otros negocios como molinos de nintamal, camiones de transporte de

productos generados y comercializados; lo que indica primariamente una acumulación ampliada de sus capitales.

Estas unidades tienen una proporción relativamente minoritaria con relación a las otras UTP. En La Soledad, en Las Cañas y en San Isidro las ha estimado en alrededor del 20% del total de las UTP, mientras que en La Defensa la proporción apenas alcanzaría el 10%.

Las UTP-campesinas, que en el caso de La Soledad se ha dividido en UTP-campesinas medias y UTP-campesinas pobres (1), tienen una gran diversidad de variaciones hechas por tres indicadores básicos contemplados en las categorías analíticas: cantidad y calidad de la tierra; organización del trabajo y destino de la producción. Veamos estos asuntos: La calidad y cantidad de la tierra, es decir la extensión y calidad de la parcela, tiene una significación diferente según el tipo de cultivo. En todos los casos los cultivos son o naranjo o maíz (o algunas combinaciones: frijol, papaya). Una UTP-campesina media en La Soledad puede disponer de 4 has. sembradas con naranjos en producción. En La Defensa una unidad correspondiente puede disponer hasta de 10 has. con cultivo de maíz. Lo mismo sucede en el caso de Las Cañas donde una unidad con 8 has. que combina cítricos con maíz puede considerarse campesina media. Los datos, para cada caso, se señalan considerando la referencia de jerarquización

(30) Las relaciones, en ciertos grupos, al respecto a la combinación de las categorías analíticas establecidas antes en el apartado correspondiente, se han considerado a univarsidad ilustrativa que representan. El caso de La Defensa es un total de 127, en el caso de Las Cañas un total de 127; de 20 para La Defensa de un total de 80, en el caso de San Isidro 100 unidades UTP. La falta de uniformidad en todos las UTP se refiere al caso de La Soledad, Álvarez.

(31) Datos. San Isidro, febrero, 1967. Ejemplo, como se expone en detalle para ilustrar los criterios de esta clasificación de UTP.

socioeconómica al interior de su respectiva comunidad, pues la comparación de las diferentes UTP con respecto al total de comunidades, amplía la gama de posibilidades de comportamiento, e invalida los tres estratos operantes para cada comunidad. Si trasladamos lo anterior en un juicio de hecho, podría señalarse que hay comunidades con UTP-E más prósperas que otras, o, en todo caso, que se exhiben un mayor grado de capacidad de reproducción de capital en algunas comunidades respecto a otras. Para citar casos concretos, en San Isidro y La Soledad, las UTP-empresariales denotan mayor capacidad de reproducción ampliada de capital. Son donde la concentración y centralización parcelaria se halla más polarizada, esto es que las UTP-empresariales disponen de mayor extensión y calidad de las parcelas: mayor grado de utilización de insumos agrícolas y un más riguroso cuidado de las plantaciones citricolas, pues se caracterizan por ese cultivo. Los trabajos todos se hacen utilizando fuerza de trabajo asalariada y disponen de un control relativo de la comercialización. Tal vez el dato de los rendimientos sirva para ilustrar el alcance de la capacidad productiva de estas unidades pues llegan a producir cerca de 15 tons/ha, contra el promedio de 7 tons/ha. de las UTP-campesinas medias y las 3 tons/ha. de las pobres.

Si encuentro alguna relación entre La Soledad y San Isidro, esta tendría que radicar en que ambas comunidades ocupan excelentes tierras de vega, lo cual puede explicar que el proceso de concentración o centralización parcelaria se haya dado de manera más aguda, aunque por mecanismos diferentes. La cuestión entonces se

explicaría en términos del acceso diferencial al mejor recurso de suelos.

En cuanto a las UFRs empresariales, la caracterización es bastante más difícil por cuanto a las unidades entre lo campesino y lo capitalista. En esta caso inventé los términos de análisis respecto a la relación con la conceptualización "pura" de la economía campesina frente a la capitalista. La dificultad en la caracterización de las unidades empresariales resultó relativamente sencilla también la ubicación de las UFRs empresariales. A diferencia comparativamente menos dificultades, y con las que se ajustan con mayor precisión a la "pureza" del concepto de economía campesina.

Estas unidades, en general, poseen parcelas de reducidas dimensiones con respecto a su ubicación. Cuestión en términos de la comparación entre las cuatro comunidades esto difiere: para La Soledad, menos de 2.5 has; entre 2 y 4 has. para Las Cañas; entre 3 y 6 has. para La Defensa y menos de 5 has. para San Isidro.

La organización del trabajo se define teniendo como base la fuerza de trabajo familiar, en casi todos las fases de la producción. Las parcelas en general, dedicadas al cultivo de maíz, eventualmente siembran frijol aunque la mayoría de los casos mantiene una extensión a veces reducida al cultivo ocupada con naranjos. Se practican los relevos laborales con poca frecuencia en La Soledad y San Isidro, es decir, que el propietario o sus hijos se contratan como contadores y a su vez contratan jornaleros para la siembra y cosecha de maíz en sus parcelas. La producción maicera es básicamente para el consumo propio, en tanto que las naranjas les aportan dinero para

comprar otros terrenos de uso. Una buena cantidad de estos casos trae ya una pérdida funcional de sus huertos de naranja por venta o encargo con coyotes locales, de manera que mantienen una fuerte tendencia a ocuparse de trabajos asalariados fuera de sus parcelas. En proporciones relativas estas unidades alcanzarían cifras del 30% del total de las UTF en las comunidades de La Soledad, las Cañas y San Isidro, llegando apenas al 15% en La Defensa y con las que caracterizan la mayoría de las UTF en La Palma.

Respecto a lo que se podría considerar como UTF-procesadores medias, el asunto es bastante complicado. De hecho si procedi^{er} y adjudica^{er} el estatus de "campesinos" obedece a la razón única derivada más bien de la finalidad de la producción de estas unidades que a cualquier otro aspecto.

Las extensiones de las parcelas son muy variables: entre 4 y 8 has. para La Soledad; de 5 a 8 has. en Las Cañas como en San Isidro, y entre 7 y 11 en La Defensa. La calidad de la tierra es una determinante en este rubro y eso es más notorio en dos rancos comparativos entre comunidades. En San Isidro, la extensión de la comunidad encierra una superficie constreñada en cuanto a calidades edáficas que van de las mejores tierras de vega en la ribera del Tuxpan hasta las tierras arenosas propias de los lomeríos, clasificadas estas como "monte alto cultivable". En la Soledad hay dos tipos edáficos: las tierras de vega y los vertisoles repartidos en proporciones más o menos equitativas respecto a la extensión global de la comunidad y aunque las vegas son excelentes suelos de

humedad, los vertizoles muestran buenas capacidades para mantener los cultivos.

De las cuatro comunidades con San Isidro y La Soledad las que disponen de porciones de excelentes tierras agrícolas. Huelga señalar que estas son, en general, sobre las que se disponen las UFR empresariales. Pero las UFR campesinas medias también ocupan extensiones, aunque desde luego más reducidas.

Otra de las características de estas unidades, a excepción de las que corresponden a La Defensa, es el cultivo permanente que es la naranja, aunque se combinan artemisinas, manzanas en producción, donde siembran maíz y de manera eventual frijol, cebada y sorgo. Tomo un caso de La Soledad para ejemplificar las variaciones o cambios de cultivos que son características de estas unidades. Desde que se inició el cultivo de cítricos en prosera extensión se debió a que en un principio el cambio de cultivos (maíz/naranja) no representó graves riesgos a los campesinos pues podían continuar con la siembra de maíz en tanto los naranjos alcanzaban su edad productiva. En general a nivel de la extensión de una UFR cuando se incluyó el cultivo naranjero se hizo por extensiones con siembras parceladas, es decir, una parcela de 4 has. por ejemplo, abrió primero una a la siembra de naranja, posteriormente al cabo de otro año se abrió otra hectárea al cítrico y después de dos años se abrió otra para llegar a 3 has. de las 4: una se destinó al maíz exclusivamente. Ello representaba que durante 7 años (que es más o menos la edad en que el tamaño y el follaje del naranja dificulta la siembra y la prosperidad de otros cultivos alternos entre las "calles" de la huerta naranjera.

El naranjo comienza a producir frutos a la edad aproximada de 5 años). podía controlar la siembra de maíz en las 4 hectáreas: a los 8 años les quedaba 1 hectárea de maíz alterno y a los 10 años conservaban 2 hectáreas. Una tercera hectárea estaba otra con maíz alterno. Esta elección de la introducción de los cítricos en extensiones antes madereras, le ha considerado como de un alto significado en lo que se refiere a la planta estrategia de sobrevivencia del campesino. Así mismo la seguridad lo representa el cultivo de maíz, pero además esta finca también proyectaba las posibilidades de obtener ingresos complementarios o principales mediante la venta de la producción de papayitas, ya que su inclusión como cultivo no parecía significar grandes inversiones de trabajo, o si fracasaba se tenía el recurso del maíz alterno.

Por otro lado, el uso de insumos agrícolas en estas unidades es bastante irregular en la medida en que dependen principalmente de los ingresos por cosecha. Me refiero a fertilizantes y plaguicidas que son necesarios para el mantenimiento y conservación de los naranjos principalmente.

En cuanto a la organización del trabajo estas unidades recurren a la fuerza de trabajo combinada (hay múltiples variaciones, pero señalo las más características). En estas unidades el cultivo de maíz, distinguido en sus etapas (barbecho-trastro: siembra, resiembra, cuidados, cosecha, transporte, se realiza combinando la fuerza de trabajo de la siguiente manera: se maneja un tractor (en la mayoría de los casos, si el terreno lo permite) con su conductor para efectuar las labores de barbecho-trastro. La siembra se efectúa con

ayuda de jornaleros; o según la disponibilidad de dinero. Dentro familiares estos trabajos son acometidos también por miembros de la familia si esto es posible. Lo mismo se hace en la siembra. Los cuidados del cultivo son generalmente realizados por el ejidatario miembro de la familia. En la cosecha se acude a los jornaleros.

En las huertas familiares igualmente se combina el empleo de jornaleros con los trabajos de los miembros de la familia. Básicamente las labores a realizar son las de poda, chapaleo, riego y fumigación. El trabajo del corte generalmente lo cumplen cortadores asalariados sus pagos tienen que ver con la UTR, dependen del porcentaje de venta siendo más frecuente que el intermediario al comprar una huerta se haga cargo del corte.

Este aspecto de la organización del trabajo depende mucho de la situación de la familia en dos sentidos. el primero se refiere a la composición de sus miembros (edad, sexo y estado civil básicamente), y el segundo deriva de la capacidad monetaria del ejidatario para pagar jornaleros. Esto impone diferente funcionamiento para cada ciclo de producción lo cual, de muchas maneras, dificulta el análisis comprensivo de estas unidades en términos del esclarecimiento de constantes permitidas en el acodo de información de campo en un periodo de tiempo determinado. Hay múltiples variaciones entre la UTR de cada comunidad. Estas variaciones se amplifican en los pagos cooperativos entre comunidades pero también las variaciones se recogen en la dimensión temporal para cada JTP.

Los hijos de ejidatarios que mantienen estas unidades suelen contratarse en otras actividades asalariadas fuera de su unidad lo

cual supone la disminucion de la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar en el UTP.

Respecto al destino de la produccion naranjera total, esta encaminada al mercado, mientras que el maiz tiene el suero de reservarse para el gasto aunque ha. unidades que necesitan un alto porcentaje de produccion maicera destinada a la venta. Los ingresos derivados de la venta de naranjas son utilizados para salivar. el trabajo familiar mediante el pago a jornaleros, tambien se utiliza para comprar eventualmente maiz cuando el reservado es insuficiente o bien otros implementos (herramientas, productos quimicos) necesarios en el proceso productivo.

He tratado de mostrar, con lo antes dicho, la heterogeneidad socioeconomica de las comunidades -a su interior y entre las mismas comunidades- a partir de las diferencias de estados de la UTP, en terminos que destacan lo mas significativo. Pero solo he aludido a los ejidatarios que son los poseedores de tierra y los que, dentro de la comunidad, parecen ser los unicos con existencia ciudadana. La observacion se basa en el rol que ejerce la Asamblea de Ejidatarios que es la maxima instancia de gobierno en la comunidad. En ella solo los ejidatarios acuden con voz y voto y toman decisiones que pueden afectar a todos los habitantes de la misma. Los averiguados no tienen derecho a asistir pero si deben cumplir con las obligaciones que la Asamblea determine en cuanto a asuntos de interes comunitario, como el pago de algunas cuotas o jornales para alguna obra de interes colectivo. Me parece que esta es una de las formas en que toma cuerpo la institucionalidad ejidal ya que si bien la ley de la Reforma

Agraria define a la Asamblea General como máxima instancia de gobierno del estado. De hecho este engloba a toda la comunidad incluidos los vecinos, para los vecinos de todo derecho. Por eso digo que la Asamblea es la máxima autoridad comunitaria y esto define, de principio, a los vecinados como una categoría social de segundo orden.

Pero los vecinados tienen un nivel de asentamiento al interior de la comunidad y fuera de ella en la medida en que mas claramente conforman la fuerza de trabajo. Los vecinos, representan tambien una masa de demandantes de tierra para tambien de trabajo. En las circunstancias, como las del area de investigación, en que las tierras susceptibles de explotación son declaradas oficialmente como en extrema restringidas, los vecinados tienden a defender el trabajo, y esto tiene diferente significación según las comunidades. En la Soledad se llegó a formar un sindicato de cortadores de naranja que reclamo para si, con el apoyo de los aridatarios, el corte de las huertas de esas comunidades. Y este es el unico caso de esas características. En La Palma y en La Defensa, que no tienen extensiones significativas de naranja, y donde dominan los jorales maiceros, los vecinados no tienen mayor importancia. Pero en el area de San Isidro y Las Cañas, en donde se concentran muchas actividades ligadas al corte y comercialización de los cítricos, los movimientos de trabajadores son muy intensos, sobre todo durante los meses de octubre a noviembre en que llegan muchos migrantes estacionales a contratarse en el corte de naranja. En San Isidro llegaban a alojarse hasta que los vecinados presionaron para evitar su asentamiento

eventual explotación de los miembros eran muy propclives a actos de delincuencia. El sentido de este comentario se ilustra, al nivel comunitario, uno de los mecanismos de defensa del trabajo de los vecinados.

En el cuadro que sigue se establece el calendario anual de actividades agrícolas del área. Se puede observar, como señalaba un jornalero, que "hasta todo el año hay trabajo". Salvo las labores tabacaleras, ecultamente muy restringidas, el resto de las actividades agrícolas se expande durante todo el año en donde destacan las faenas en el maíz y los cítricos. Con respecto a los cítricos es el corte de los frutos lo que reclama mayores movilizaciones de fuerza de trabajo y flujos monetarios, y son los meses de enero a mayo y de septiembre a diciembre donde se concentran. De abril a agosto, el maíz, y en menor proporción el pipian, son los cultivos que requieren de atención. En esta época es cuando más se incorporan jornaleros eventuales al trabajo del maíz de temporal.

Por otro lado, la relación vecinados-solidarios también se regula por otras circunstancias que les son propias de la comunidad y a la UTP, como he dicho antes con respecto a la organización del trabajo.

C. De la Espacialidad a la Especialización.

Ahora bien, los problemas en torno a la evidencia empírica y la cuestión del análisis teórico se plantean en los siguientes términos. El área estudiada empezó a tener una real espacialización del capital

CALENDARIO ANUAL DE ACTIVIDADES AGRICOLAS EN EL AREA DE ALAMO-TENAPACHE
PRINCIPALES CULTIVOS

MESES CIVILES	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
GRAN CEREALES						BARBECHO RASTRA SURCA o DESCARDA	SIEMBRA FUMIGADA	ATERRADA DESCARDA	DOBLA	DOBLA COSECHA	COSECHA	
GRAN LEGUMINOSAS	SIEMBRA CULTIVO FUMIGADA	ATERRADA DESCARDA	DOBLA	DOBLA COSECHA	COSECHA						BARBECHO RASTRA SURCA o DESCARDA	SIEMBRA
GRAN TUBEROSAS	CULTIVADA MATEADA ABOLADA	ATERRADA FUMIGADA CAPADA	2do. CORTE ACARREO GUINDA 3er. CORTE GUINDA	4to. CORTE				BARBECHO RASTRA	FUMIGADA ABONADA	1er. DESCARDA SIEMBRA SURCA SIEMBRA	SIEMBRA RESIEMBRA FUMIGADA	CULTIVADA
GRAN FRUTALES	CORTE RASTRA	CORTE ENCALADA	CORTE	REDONDEO ABONADA FUMIGADA	PODA DESCARON RASTRA	PODA	PODA	PODA	REDONDEO ABONADA	CORTE DESCARDA	CORTE	CORTE
GRAN FRUTALES					SIEMBRA	COSECHA	COSECHA SECADO	SECADO				
GRAN FRUTALES	CHAPEO	CHAPEO	CHAPEO	CHAPEO							CHAPEO	CHAPEO

cuando la explotación estaba en crisis las transformaciones que ya señale y que básicamente tuvieron sus bases centrales respecto a la espacialidad. El tipo de economía la creación de centros de explotación que absorbieron mano de obrero e introdujeron nuevos agentes tecnológicos. El surgimiento de una asociación de campesinos que llegaron al área, sus intentos para luego convertirse en demandantes de tierra y finalmente en propietarios. Pero las relaciones capitalistas que realmente incidieron en la lógica productiva de los campesinos fueron las introducidas por los cultivos comerciales, mismos que continuaron atrayendo gente al área.

Las comunidades seleccionadas, salvo los casos de San Isidro y Las Cañas, se crearon en un contexto en el que las relaciones capitalistas habían tomado un giro más decisivo en la medida en que fueron los agentes fundamentales de la asociación de campesinos. Los factores de tipo político son los concernientes a las luchas agrarias y en ello la disponibilidad del Estado de proveer tierras, no se pueden entender sino en su caso la existencia de la FES y su desarrollo capitalista también de tal suerte que las formas concretas en las que el capital se desarrolló tuvieron unas condicionantes previas. Los análisis derivados del estudio de las UTP muestran las transformaciones "celulares" que se efectuaron en cuanto a la asimilación de esas relaciones capitalistas diferencialmente, es decir, que no fueron absorbidas completamente salvo por las unidades empresariales. Pero éstas ilustran también que, en general, el punto de partida -entendido como la gestación de una comunidad ejidal- no fue propiamente el de las condiciones campesinas. Los otros grupos

rumano caracterizada desde el nivel de la UTP y de la comunidad indígena que al ser tuvieron unas bases de forma social campesina. El asentamiento en el área se llevó a efecto en el avance de especificidades capitalista. En otras palabras puedo decir, a riesgo de parecer exagerativo, que el capitalismo en su estado de desarrollo determinado, crea las condiciones de existencia de estas grupos campesinos que llegaron a colonizar el área de Alvaro-Fernández. Esta conclusión plantea una pregunta tal vez ingenua, que se hace para la mayoría de los estudiantes del área ¿que tanto son no capitalistas? ¿que tan campesinos son?. Estas son cuestiones que inciden en el esquema de referencia teórico porque, sin duda, la dominación del Modo de Producción Capitalista sobre otras formas no capitalistas, en el caso del área de estudio, muestra rasgos incontestables. En la esfera de la circulación está completamente regida por el capital, aunque ciertamente se escapan ciertas prácticas de intercambio pero que son cuantitativamente poco importantes. Cualitativamente también por cuanto se practican eventualmente, o digamos estratégicamente. En cuanto a la movilización de fuerza de trabajo en aras del salario, el papel también es importante no solo como modificador de consumo sino como factor decisivo en la organización del trabajo en la mayoría de las UTP.

El espacio analizado muestra diferencias y rasgos comunes. Esto se ha visto en lo antes dicho a propósito de esclarecer la heterogeneidad comunitaria. Cada comunidad posee rasgos específicos que definen sus relaciones internas: la categorización social, las jerarquías económicas, los procesos sobre la apropiación de recursos

y factores locacionales determinantes. En 1910 nos saltan a la vista la calidad de la tierra y el tipo de cultivo que practican, entre otros. Pero también hay una historia, una sucesión de hechos. Tal vez el más significativo sea el que sirvió a la expansión del capitalismo, que sin duda fue inducido desde fuera del área y que se atiende, como he dicho, en el nivel de la FEE mexicana.

y la cartografía ha sido la técnica (o el arte en su momento) básica de toda representación espacial. Que, también en su momento, correspondió a una ideología de representación.

Fue también lo que acompañó el prurito de atisbar en otras ciencias sociales lo que podría ser detectado como atención a problemas espaciales inherentes a la sociedad o sociedades que se ocupan de ellas. Son la sociología y la antropología las disciplinas que me han llamado mi atención para intentar esclarecer ese problema de por tanto han atendido a la especialidad de los procesos o fenómenos sociales que estudian y, particularmente en el siglo pasado, con la generación de las concepciones evolucionistas.

El punto no es tal vez, que a la sociología y a la antropología les formula preguntas que no les competen. Como decía el viejo Marx, respecto de "tales preguntas, tales respuestas". Sin embargo, lo que sucede en el primer capítulo, me permitió hacer una sugerencia un tanto audaz que estriba en que la influencia del evolucionismo (o de los evolucionismos) y sus consecuencias como la analogía orgánica, no exigieron a estas disciplinas mayores preocupaciones sobre la especialidad de los procesos generados por las sociedades. El referente a las contribuciones de Fatsel, respecto a sus conceptos de "género de vida" o "espacio vital" con esas influencias dominantes en la sociología y la antropología de su tiempo, muestra una adaptación conceptual que, en la medida en que privilegia la acción espacial derivó en proposiciones tan altamente abstractas que trataba temas que socorrió sus consecuencias en la ideología política de las principales potencias capitalistas.

CAPITULO V

COROLARIO

1. Reconstrucción.

Una de las preocupaciones fundamentales al formular este trabajo a la manera de tesis de Doctorado en Geografía fue la de señalar el "lugar común" de las investigaciones geográficas a través del tiempo. Lo he planteado como el factor preeminente en el discurso geográfico, esto es el espacio. En la Geografía contemporánea el asunto ha llegado al punto de la conciencia epistemológica a pesar de que para ello (o gracias a ello) se han tenido que enfrentar diversos enfoques, concepciones y varias formas ocultas de explicar no sólo los problemas sino también el ámbito de la Geografía sino de los contenidos de esta disciplina. No es gratuito entonces que sea este gremio uno de los que más se ha cuestionado sus quehaceres, tal como indico en el primer capítulo. Este, sin embargo, es un tema tan apasionante que merece una dedicación específica. Yo preferí evadir lo que de suyo tocaría las inmersiones propias en el ejercicio epistémico, es decir, de sistematizar en datos y hechos lo que haría alusión a "una referencia consciente al espacio como un ámbito relacionado con la reflexión geográfica a través del tiempo".

En su lugar preferí considerar algunas nociones correspondientes a diferentes momentos del desarrollo de La Geografía, para sustentar la idea de que es precisamente el espacio lo que he llamado "preeminencia en el discurso geográfico". Las nociones de ecumena, corología, regional, etc., son fundamentalmente de contenido espacial

La idea de que el espacio ocupa el lugar prominente en el discurso geográfico, entonces, no solo por exclusión, lo reserban otras disciplinas sociales sino que, en el propio campo, lo confirman las elevadas aportaciones naturalistas. Pero de nada sirve, crear, contentarse con aproximaciones positivas a los planteamientos de este naturalismo si no se aborda la cuestión central: ¿qué entendemos por espacio? Con este propósito recurro al ordenamiento con el término filosófico que establece Nicola Abbagnano. No soy de la opinión de que preguntarse ¿qué es el espacio? sea una cuestión exclusiva del filósofo, aclaro, en cambio sí creo que las discusiones filosóficas bien pueden hacerse inteligibles cuando están en suero con problemas afines. Abbagnano ofrece una clara exposición de cómo se han planteado las cuestiones del espacio a lo largo de los siglos más importantes de todos los tiempos. Distingue los problemas en dos asuntos: la naturaleza del espacio y la realidad o irrealidad del mismo. De estas formulaciones he concluido que el espacio tiene tres atributos: continente, contenido y relación; además de considerar que es la pre-condición (como el tiempo) de toda existencia (ontológicamente hablando).

Por último advierto de que más que el "espacio en sí", lo que reclama la atención, digamos analítica de todo esfuerzo investigativo es la noción categorica de espacialidad. Mas adelante, en el Capítulo IV, hago ciertos deslindes técnicos que establecen que la

esencialidad de la estructura de relaciones espaciales y la vinculo a otras dos dimensiones: especialización y espacialización. La espacialización se refiere a los fenómenos como la capacidad de ser un espacio y la especialización como determinación de la esencia espacial.

Retornando a las estructuras del espacio, también preciso que lo relacional tiene una especialización traducido a los fenómenos sociales aluda a la capacidad de entender a estos como portadores de determinaciones espaciales, es decir, de especializaciones. La importancia de este punto, según creo, es que muchas de las discusiones acerca del espacio, las relaciones y procesos sociales entabladas en el ámbito del pensamiento europeo que el el espacio es solo el teatro de lo material. Incluso las relaciones sociales no son cosas o entidades materiales: se tratan de buscar en los órdenes materiales toda esencia de la existencia. Pero el asunto no es tan sencillo. Las entidades materiales no se disponen solas en el espacio sino que tiene determinaciones que se deben observar en las relaciones sociales. Tal como estas tienen también determinaciones en el sustrato material.

El atributo de lo relacional en el espacio me ha parecido que tiene que ver con lo que he llamado "el problema de las escalas" y éste ocupa todo el segundo capítulo. El porque dedico todo un capítulo a la cuestión espacial es un asunto estratégico de este trabajo: el disorden geográfico se espacia en el espacio; el esclarecer sus atributos le da un ejercicio que nos remite a otro problema del propio espacio y es el de sus representaciones (en el

sentido "especializado" que reflejan diferentes escalas de espacialización y contextualización. Estos tres aspectos a su vez aparecen en los procedimientos cartográficos como especializaciones espaciales. De allí que éstos se proponen como niveles de los problemas espaciales que se le plantea al saber humano corresponden a la escala de adecuación. Pero aclaro que cuando utilizo el término "escala" no aludo necesariamente a su sentido cartográfico. Este deslinde es significativo porque, como he dicho antes, la cartografía es una forma de representación espacial y un mapa, como representación, es un elemento de la totalidad de la representación que la caracteriza además, como señala Louis Marin, constituye el lenguaje específico. Por otro lado, la utilización del término "escala" en el sentido cartográfico, también conlleva la carga de significado desrealizado, tal como un mapa es una representación generalizada.

Para proceder a la discusión del problema de las escalas he propuesto que la espacialidad de los fenómenos es lo que le confiere de inmediato y poseo como ejemplo la espacialidad de un salón de clases cuya disposición de entidades materiales es producto de un cierto tipo de relaciones sociales. Agregue que la espacialidad de los fenómenos sociales también determina su espacialidad porque en el proceso en que se generan y desarrollan o se modifican sus manifestaciones o exteriorizaciones espaciales también cambian. De esta afirmación se desprende que la gradual manifestación de los fenómenos, correlacionante con su temporalidad tiene una escala de espacialidad que puede corresponder también a los diferentes momentos de ese proceso.

Luego de sugerir esta relación de las escalas con los diferentes momentos metodológicos propuestos en el primer capítulo de los problemas sociales derivados de las actitudes de satisfacción generadas principalmente en planes desarrollados en Alemania. En este apartado tome como punto de partida una de ellas (la de Claval) acerca de la distinción de la Geografía Nacional, entendida como una consecuencia de la Geografía Física, y las escalas posteriores de la "escala regional", o de una escala base en el método analítico que evidenciaran diversos problemas de representación de fenómenos o procesos y como esa adopción delimitaba los alcances de la explicación de esos procesos. Discutiendo a Schaefer se encuentra un punto al que quería llegar: la crítica de la escala fija, que el autor citado juzga como inapropiada para considerarla como método comprobatorio de las afirmaciones o generalizaciones geográficas, en su lugar propuso manejar una escala variable de varias escalas, puesto en el que encuentre coincidencias con Hagerstrand, que, a su vez con otros propósitos, sugiere también trascender el "intervalo escalon normal".

Considerando que el método no difiere sustancialmente de las concepciones continue con el examen del problema de las escalas ahora desde esta óptica. En este plano observe lo que estaba detrás de las críticas que hacía Schaefer a la Geografía Clásica: la concepción del todo y las partes: de que ninguna parte puede ser explicada sino al nivel del todo. Contraponiéndose pues, a la visión holística de que el todo es algo más que la suma de sus partes. Señale las coincidencias de Warntz con Schaefer, contraste con Lillienfeld y

El nivel como ejemplos más adecuados al holismo evolucionista. En este terreno incluí otra discusión ahora entre Lipietz y Lacoste. Frente a la "especialidad diferencial" que propone Lacoste en términos de que a cada escala corresponde diferente conceptualización, Lipietz opone referir a la diferencia de espacios. La diferencia de formas de especialidad objetivamente determinados por la naturaleza de las distancias, relaciones sociales. Minimiza el problema de las escalas (para Lipietz no existe) ya que condena la falta del planteamiento "estructural" de la "estructura del todo". Me ha parecido que Lacoste si plantea la "estructura del todo" por cuanto asume la versión de Althusser y la prolonga hacia, justamente, la especialidad diferencial que no es otra cosa que la traducción de la "temporalidad diferencial" al "todo" Althusseriano: señalo también que el problema de las escalas si es importante por cuanto a que la especialidad de una relación social determinada no se dá aisladamente sino entrecruzada con otras relaciones y otras determinaciones en un proceso dialéctico.

Al entrar a la exposición del Marco Conceptual General -que podría plantearse una vez mostrados los ejes fundamentales del trabajo, a manera de precedentes técnicos me refiero al sostenimiento

de la categoría espacio como esenciales del discurso, de la elucidación de sus atributos y de los problemas de la representación espacial me impone un problema clave y decisivo: la totalización del mundo conceptual basado en el marxismo: ¿es una tarea pertinente aclarar la espacialidad de las categorías marxistas o las categorías marxistas de la espacialidad? Procedí a responder, para decir al convencimiento de que la espacialidad de las categorías marxistas era básica para comprender los elementos de su orden y su orden, como paso previo a la búsqueda de las categorías de la espacialidad.

Me ha parecido que el concepto de Formación Espacial-social se podría considerar como central en la espacialidad de las categorías marxistas. Para esto hubo de discutir las adaptaciones de Milton Santos y José Luis Coraggio, como pertinentes al nuevo planteamiento. Encontré ciertas insuficiencias, mostradas en el texto, por lo que procedí a revisar algunos contenidos de ese concepto central en la discusión ya clásica contenida en el libro de Sarraute, en términos generales el concepto FES, como totalidad social que engloba diferentes formas de producción coexistentes en el espacio, regidos por un tipo de relaciones productivas dominantes. Conviene, según observe, hacer un manejo de escalas y tiempos, no sólo con respecto a su interior es decir a lo que considero la FES mexicana, sino en sus relaciones con la FES capitalista en general (de lo que se comprende el problema del desarrollo-subdesarrollo). Al interior de la FES la dominancia del Modo de Producción capitalista exige comprender el funcionamiento del capital, como requisito para esclarecer los procesos de subordinación respecto de otras formas sociales.

Habría que esclarecer la espacialidad de las categorías marxistas a partir de ese concepto. Y me parece haber logrado un acercamiento con Liviata y su planteo acerca de la reproducción social en general: aquí afirma el autor que la reproducción de las relaciones sociales define el carácter de la producción material y por tanto su espacialidad a lo que se parece conveniente corregir con el ejemplo de Marx respecto al análisis de las mercancías en donde separa lo material (valor de uso) por lo relacional (valor de cambio) y por tanto la espacialidad no necesariamente tendida que encontrarse en una dimensión directa con lo material, sino en una expresión espacial más general que alude a diversas determinantes que se encuentran también en diferentes niveles del concepto FES, a saber: al nivel de las relaciones productivas y también el que corresponde a la superestructura. Este acercamiento obliga a volver los ojos hacia la significación del capital en cuanto a su espacialidad porque si en la FES las relaciones productivas más desarrolladas que se imponen y subordinan a otras menos desarrolladas, son las comprensibles a partir del concepto Modo de Producción Capitalista, entonces la categoría fundamental sería precisamente esa: el capital.

En este asunto los asertos de Enrique Dussel fueron de gran ayuda, pues pude esclarecer como de la naturaleza del capital se desprenden las determinaciones de su espacialidad y su espacialización que se ven claramente en la esfera de la circulación (que es desvalorizante hacia el capital: que este tiene un "cuerpo real" y en cuanto tal abra un fondo espacial: "espacializa los entes", los medios de producción, y en ellos por la circulación: el

valor, esencia del capital, se metamorfosea continuamente: producto-mercancía-mercadería... y en la de la Distribución (distribución de los agentes de la producción, el tipo de producción es determinado para una nueva distribución de esos agentes y para un nuevo período de producción).

Incluye también algunos comentarios respecto al problema del desarrollo espacial de la PEG capitalista, para luego proceder a discutir las categorías de la espacialidad del capital a las que considero tienen como punto de partida las relaciones de propiedad. Este es un punto que no puede ser tratado sin la dimensión histórica. Por ello me toca la tarea de clasificar las nociones de espacialidad, generalización y espacialización como momentos de la espacialidad, y para ello vertidos en el entendimiento de como el capital surge de una espacialidad concreta (feudalismo con distribución espacialmente determinada de la producción) y luego espacializa (generalización y concentración).

Dados todos los elementos teóricos que respaldarían la propuesta metodológica en el capítulo procedí a ofrecer los conceptos y categorías de espacialidad que permitieron ordenar la investigación empírica y que también, como su consecuencia, se afirmaron como una vía alternativa de realizar análisis espacial.

Las definiciones establecidas como escalas o niveles analíticos a la Comunidad Rural y a la Unidad territorial de producción. Pero el estudio espacial no podría contentarse con el estudio de una sola comunidad y dentro de ella las variantes de las unidades territoriales de producción. Esto deseo recalcarlo ante las críticas

que he hecho e diversos estudios sobre problemas campesinos que toman como unidad de analisis una Unidad de Producción, o una familia o un solo grupo, dentro mas que una única comunidad, etc. El analisis de la practica los estudios especificos en si, que son muy respetables, volaron, sino a las posibilidades limitadas que se abren de descender para entender cierta esencialidad de las relaciones sociales. Por ello la propuesta recoge el conocimiento en concreto, pero les resalta la informacion de otro numero significativo de comunidades que, aunque de sus casos no refiere gran cosa, las informaciones de ellas fueron importantes para entender los procesos historicos y contemporaneos mas generales.

Establecer el concepto de unidad territorial de producción, es decir considerar algunos planteamientos de Chayanov respecto a la Unidad Económica Campesina y otros de Batailhein, que aluden al concepto de Unidad de Producción. Los conceptos de UTP y comunidad, como he asentado en el texto, me permitieron hacer algunas comparativas horizontales y verticales basados en las categorías analíticas tomadas del Modo de Producción. Las categorías analíticas las he tomado de una manera en la que he tratado de mostrar los cambios de aplicación (o de conceptualización) cuando se refieren a la comunidad o a la UTP. Desde luego que tal como aparecen fueron reconsiderados a la luz de las informaciones empíricas y son válidos para las condiciones concretas en las que se hizo la investigación.

En la parte que titule "la evidencia empírica" trate de mostrar algunas posibilidades que se desprenden del manejo de la propuesta metodológica. En primer lugar tuve que hacer una distinción de lo que

consideraré como la dimensión histórica relevante y necesaria para la investigación. Así mismo hice algunos comentarios a la complejidad de la huasteca como región, señalando la evidente diferencia que supone un estudio regional por respecto a los alcances espaciales de la investigación empírica. Los contenidos de la dimensión histórica considerados se refieren a los procesos generales en los que las relaciones capitalistas fueron desarrolladas y expandiendo desde principios de siglo, de la especialidad pecuaria y de la espacialidad del capital patrón, hasta la espacialización de las relaciones originadas por los sectores capitalistas agropecuario y comercial desde fuera y dentro del área.

Luego hice referencia a los asuntos precisos de las comunidades ejidales que fueron tomadas como escala básica del análisis, refiriendo los criterios de selección y los asuntos locacionales más importantes.

Para mostrar lo que pudo haber ocurrido con la forma en que el capital se especializó en las comunidades, traté algunos elementos de los procesos historico-económicos del área y los referí a los casos de las comunidades para luego señalar una de las condicionantes de esa espacialización- espacialidad que es la "heterogeneidad comunitaria".

En la exposición de la "heterogeneidad comunitaria" tome, relacione y compare desde los niveles de DTG hasta los de la comunidad y otras comunidades, diversos factores dados en las categorías analíticas propuestas, pero sobre todo procedí a ejercitar una categorización social determinada precisamente por las

características de las UTP, de la relación vecinos-efidatarios y de las ubicaciones diferenciales de las comunidades. En este intento quisiera tener como referencial los conceptos "bucles" de economía campesina y producción capitalista. La razón fundamental se remite al mundo del actual en donde las necesidades que se imponen para entender la coexistencia espacial de esas diferentes relaciones productivas, cuando se ha parecido, exigen al ejercicio de relacionar cuestiones para detectar las relaciones y las dominancias. El paso de lo abstracto a lo concreto es decir, del retorno a la realidad se permite observar que la caracterización de la heterogeneidad a partir de las estructuras sociales dadas por su referencia a las UTP, las relaciones con estas guardan al interior de la comunidad, y más aún, dentro de las particiones de las diferentes comunidades, se impone la vitalidad de distinguir con claridad (conceptual) lo campesino de lo capitalista. En este momento, esos resultados pueden ofrecer algunas conclusiones: me ha parecido pertinente solo señalar la dominancia de las relaciones capitalistas sobre la generalidad de los individuos que habitan el área, mayor o menor según su propia ubicación en los procesos socioproductivos.

Otra conclusión pertinente que se desprende de este ejercicio es que la espacialización de las relaciones capitalistas creó condiciones propicias para la generación de formas sociales (los campesinos del área) que han funcionado como agentes de su propia expansión.

2. La Proposición que se Deduce.

En este apartado quiero comentar la protesta que se hace no en el sentido teórico sino en el metodológico.

Propongo una forma de hacer análisis esencial. Esa forma pasa por la consideración de la realidad por etapas esenciales que pueden ser observadas a diferentes niveles. En el contexto de la estadística en el ámbito rural, un primer nivel de análisis lo representa el "nivel Territorial de Producción vinculada a una Comunidad Agrícola". No muy bien que en la FES mexicana, en el "mundo" rural, no se han estudiado los estratos sino otro tipo de posibles unidades de análisis: la vivienda, la mediana propiedad, las colonias, las aglomeraciones de zonas laborales demográficas como las rancherías, las congregaciones, etc. Para uno de esas unidades requeriría de una formulación metodológica tal vez más precisa, pero el universo ejidal en México es de gran alta significación social y política. Son 3.1 millones los ejidatarios contemplados por las estadísticas censales; si que todo lo multiplicamos por el factor 8 (7 es el número que considera promedio de hijos en una familia campesina, más la mujer), tenemos así a unos 24.8 millones de habitantes que dependen del ejidatario. Con las manejas de los datos estadísticos, pero los resultados de las investigaciones empíricas sugieren que existen muchos más ejidatarios que han accedido a parcelas y que no son reportados en los cuadros ejidales. Con todo eso, y si nos atenemos a las series estadísticas oficiales, esos ejidatarios representan algo así como el 27% del total de la población nacional, y el 71% de la población rural.

Los ejidatarios poseen 45 millones de hectáreas que son 1.03 millones repartidas hasta el momento por la Reforma Agraria, si

comparamos esa cifra con el total de la superficie arable del país que es de 178.5 millones de hectáreas, podemos observar que estos tienen aproximadamente el 68% de la superficie arable.

Esos datos reflejan la importancia del sector agrícola, y aun así en estos tiempos de "desesperación" para la tierra y grupos que reclaman la privatización del estado, la agricultura ya adobada por ese sector haría muy difícil la transformación de ese régimen de propiedad. Valoraciones aparte, lo que debería el demostrar la importancia de los estados y esta con respecto a la propuesta metodológica es justamente la pertinencia de tomar ese nivel como escala de análisis fundamental en la investigación espacial. En la propuesta ofrezco estos niveles y las categorías analíticas pertinentes, sin embargo, pienso que no sólo es verificable sino que tiene varias restricciones de las que soy consciente. Por ello creo necesario subrayar que la aspiración alcanza solamente a llamar la atención sobre una manera alternativa, y en muchos casos, complementaria de hacer análisis espacial.

La aspiración, como digo, es modesta: hay otros aspectos inacabados porque se encuentran en revisión, los referidos a las relaciones con la cuestión urbana). La propuesta es restringida porque el espacio de análisis y el análisis del espacio, aquí ensayados, son restringidos a dimensiones y asuntos que poco pueden llamar a aplicaciones generales, sin embargo es la vía la que se propone a juicio. Los propósitos tienen en sí una preocupación auténtica que se circunscribe a la necesidad de dar respuesta a varias interrogantes que surgen de una praxis de investigación

desarrollada en un ámbito pluridisciplinario (el CIECAO) que invita lo mismo a involucrarse en diversos enfoques de problemas afines del conocimiento de las realidades, que a afirmarse permanentemente en un ejercicio sólido del enfoque de la disciplina geográfica.

Es difícil venir entre explicaciones diversas, entre instrumentales y diversas de la investigación. Haya vez que ante un problema concreto que se examina los inflexibles límites de las disciplinas que son, la fortaleza del poder estatal se funden y confunden para acercarse no en encuadres disciplinarios sino en concepciones más globales de la realidad social. Pero los enfrentamientos entre concepciones y también, hay que decirlo, entre parcelamientos disciplinarios han producido muchos frutos que pueden ser recogidos en el terreno de las técnicas e instrumentales de investigación.

Me propongo ya sido también aprovechar esos frutos y aplicarlos a los diversos experiencias en el uso del procedimiento esencial de la Geografía: el análisis espacial.

El desarrollo de campo, el estilo y las técnicas que se han ido perfeccionando en la Antropología y en la Sociología, fue la base que me permitió subsanar a datos, observaciones e informaciones, que de otra manera hubiera sido imposible conseguir. Estos niveles de acopio y la índole de las informaciones (cualitativas) circunscritas a individuos y a pequeñas colectividades han sido poco frecuentados por la tradición del saber geográfico y es quizás este punto donde se puedan detectar algunas debilidades.

Termino este apartado con la referencia inicial al sentido del analisis cualitativo que domina la propuesta de estudio. Las aplicaciones estadísticas surgen con el momento, y en el momento de este texto, fueron evadidas. No pudo que el analisis de estadísticas hubiese permitido confirmar ciertas tendencias en los procesos socioeconómicos, sin embargo mi preocupación fundamental ha sido, primero, entender la cualidad de las fuerzas como tales, con otro esfuerzo metodológico, proceder a su cuantificación.

II. Recomendaciones para el Trabajo de Campo.

El problema práctico que plantea el analisis esencial tal como se hizo es que las actividades de obtención de información deben distribuirse según las comunidades o los cuerpos humanos portadores de las informaciones relativas a su protagonismo en los procesos sociales.

Mientras mayor sea el número de comunidades estudiadas y consecuentemente mayor espacio se abarque en la investigación las calidades de las informaciones arrojan mayor precisión de las continuidades o discontinuidades de los procesos que se analiza. Para mí ese fue el mayor reto en la práctica de la investigación institucionalizada.

Frente a estos obstáculos, y tal vez principalmente debido a ellos, fue que opté por trabajar esta propuesta metodológica que reúne también el propósito de simplificar tiempo y fuerza de trabajo intelectual. Para producir resultados en la investigación y para satisfacer las necesidades del método, no fue suficiente la inmersión

personal con personas más o menos relacionadas en las comunidades estudiadas, tuvo el auxilio de cinco colegas antropólogos (Lourdes Alvarez, Blanca Lina, María del Razo Landa, Rosalva Cruz, Eusebio Flores) que colaboraron, unos directamente conmigo y otros de manera indirecta. Además y de manera fundamental, me auxiliaron mis alumnos de las áreas de Geografía Urbana del Colegio de Geografía de la UNAM, con quienes realicé una práctica de campo que reunieron a 120 estudiantes. En estas prácticas la colaboración con el colega Javier Delgado fue también de gran importancia.

Todas estas colaboraciones, tanto en espíritu, fueron realizadas al margen del horario regular de la institución en la que laboro como investigador de tiempo completo. Me ayudo esto con el propósito de demostrar a la institución por la que trabajo un gran cariño, sino para mostrar las condiciones verdaderamente lamentables, en cuanto a apoyos e infraestructura de investigación, en las que tenemos que ejercer nuestro trabajo cotidianamente, por lo tanto el ambiente de trabajo ahí es excepcionalmente afortunado.

Pues bien, estos obstáculos de alguna manera fueron salvados en lo que se refiere al trabajo de campo, pero creo que las condiciones difícilmente van a mejorar por lo menos en algunos años me refiero a la generalidad de las instituciones de investigación en México- quisiera exponer algunas recomendaciones para el trabajo de campo. Recomendaciones que tienen el propósito de elevar la mayor eficiencia en tiempos relativamente limitados. . . que se orientan al investigador individual o a los pequeños equipos de investigación.

He llamado "observación técnica" a la combinación del estilo de Observador Directo Participante con el manejo de la técnica de la entrevista. La ODT implica trabajos de larga duración que es lo necesario para que el investigador pueda hacerse familiar, familiarizarse con los informantes, de esa manera convertirse en un participante pas de las actividades cotidianas o extraordinarias que suceden en el ámbito de estudio. Esta condición le permite tener acceso a informaciones confiables y el registro metódico de las observaciones. Sin embargo, la entrevista, por otro lado, es una técnica diseñada incluso para encuentros eventuales con informantes seleccionados que le permite obtener información más o menos autorizada.

La disponibilidad limitada de tiempo para el trabajo de campo y la necesidad de estudiar mayor número de comunidades dificulta adoptar la ODT. Como la entrevista por sí tampoco puede resolver las necesidades de confiabilidad y profundidad de las informaciones, tampoco permite realizar observaciones sistemáticas. Lo que en todo caso parece recomendable es poner en claro cuales son los factores que facilitan o dificultan la interacción de un investigador con sus informantes, para lograr una concentración relativamente rápida. Creo que si el investigador entiende que su llegada a una comunidad es la de un extraño y es visto como un potencial riesgo de diferente naturaleza para los informantes lo menos que puede hacer es evidenciarse como lo que es: mostrar cual es la dimensión real de los riesgos que él representa. Hablo de los riesgos que los informantes ven a veces como fantasmas que les han creado muchas de sus

desafiarlo a relaciones con agentes exteriores antropológicamente "del gobierno". La tarea no es fácil pero bien merece una consideración extendida, si el investigador logra el resultado no tendrá que pasar un año para estabilizar su posición en la comunidad. Recuerdo que el profesor Penny W., que distingue entre el rol del observador y del participante, calculaba cerca de cinco meses el período en el que el investigador se involucra con sus informantes. Y hasta ocho o nueve meses lograba una estabilidad afectiva que le permitía eficientizar su ejercicio. El trabajo de campo debe irse desarrollando en los primeros días, y el tiempo se recomendaba ocuparlo en "dejarse ver" e informar la vez y la forma posible las razones de su "incrustación" en la comunidad. En la medida en que entra en contacto con informantes y las razones de las razones de su presencia, debe establecer los términos en los que verificara sus relaciones con la gente para evitar ser absorbido por algún individuo o grupo específico que jueguen un papel o roles polarizador en la comunidad. La primera etapa es esa: darse a conocer al tiempo en que recoge las apreciaciones generales de la comunidad y de los individuos que tengan un papel de relevancia estacional. En la segunda etapa, el guion de trabajo de campo -que debe estar acorde con las categorías analíticas- ocupa la función estelar. Iniciar las observaciones, participaciones y entrevistas por Unidades Territoriales de Producción, y paralelamente pero de manera menos intensa ejecutar registros pertinentes al nivel de las categorías de

la comunidad. Hacerse presente en las escuelas o reuniones públicas es fundamental.

Más vale hacer entreveistas periódicamente directamente en las actividades cotidianas del triángulo, que recurrir a una cita ad hoc, aunque a veces éstas sean necesarias o hasta indispensables, pero en lo dicho radica, esencialmente, la educación técnica.

Estos son, en términos generales, las críticas y recomendaciones para la realización del trabajo de campo. La recomendación obvia en todo caso es la de allegarse del conocimiento detallado de cada técnica de investigación de campo. Mi recomendación vital a los geógrafos es que inicien y dominen estas técnicas para lograr penetrar a los diferentes niveles de la realidad.

BIBLIOGRAFIA

- Abbadano, G.
1910
Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica. 3a. reimp. México.
- Abbiati, F. et al.
1971
Spatial Organization: The Geographical View of the World. Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Aguilar, A. et al.
1971
En torno al Capitalismo Latinoamericano. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. 1a. reimp. México.
- Aguirre, E.M. y Gramont, H.
s.f.
Jornales Agrícolas de México. Edit. Macehual. S.A. México.
- Almeida, S.
1921
"La Geografía en Italia del 1820 al 1920". En: L'Universo. Año 41. pp. 419 a 422.
- Althusser, L. y E. Balibar.
1977
Para Leer el Capital. Siglo XXI editores. 17a. ed. México.
- Alvarez, L.
1988
La Intervención del Estado en la Producción Tabacalera en Alamo, Ver. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Appendini, H. y V. Almeida.
1982
"Agricultura Capitalista y Agricultura Campesina en México: diferencias regionales en base al análisis de datos censales". En: Capitalismo y Campesinado en México. INAH. México.
- Arce, S.F.
1922
"El inicio de una nueva era. 1910-1945". En: Historia de los Profesores en México. El Colegio de México. pp.203 a 274. México.

- Azacia, E.
1976
"Tepalcingo: La estructura política de un municipio de Morelos". En: Los Casos de la Tierra de Morelos. Ed. UNAM. 1a. ed. México.
- Bağcı, B.
1978
"Las clases sociales del desarrollo". En: Problemas del Subdesarrollo Latinoamericano. Nuestro Tiempo. 1a. ed. México.
- Baker, J.N.
1943
The History of Mexico. Clarendon. Oxford.
- Barth, F. (comp.)
1976
Los Grupos étnicos de México. México, Fondo de Cultura Económica. 1a. ed.
- Bartra, A.
1979
La Explotación de la Tierra por el Capital. Ed. Maseña. 1a. ed. México.
- Bartra, R.
1973
Estructura Social de las Clases Sociales en México. Edit. Siglo XXI. 1a. ed.
- Bartra, R., et al.
1975
Caciquismo y Poder Político en el México Rural. Siglo XXI editores. 1a. ed. México.
- Bassols, A.
1971
Geografía, Subdesarrollo y Especialización. Nuestro Tiempo. 1a. ed. México.
- Bassols, A.
1971
Las Huastecas en la especialización regional de México. Siglo XXI editores. 1a. ed.
- 1989
"Recurso y Especialización". En: Geografía y planificación regional de México. C. Bustamante y F. Suárez (comp). UNAM-Iiec. México.
- Benejam, P. et al.
Intercambio Comercial y Desarrollo Económico del Mundo Actual. Edit. Grijalbo-Vives. 1a. ed. Barcelona.
- Bettelheim, Ch.
1978
Cálculo Económico. Fondo de Propiedades. Siglo XXI editores. 1a. ed. México.
- Caçel, H.

1981

El Estado de la Geografía Urbana. Geografía y Urbanismo. Una introducción a la geografía. Ed. Nueva Novas. S.A. 1a. ed. Barcelona.

1980

"Geografía y la Nueva Geografía". Estudio Introductorio a El Estado de la Geografía Urbana. Ed. Eutopía. Ed. de la Universidad de Barcelona. Barcelona.

Capel, H. y L. Urteaga.
1982

Las Nuevas Geografías. Ed. Salvat. Col. Nueva Obra. 1a. ed. Barcelona.

Cardoso, F.H.
1978

"Notas sobre el estado actual de los estudios de la dependencia". En: Problemas del Dependencia Latinoamericana. Nuestro Siglo. 1a. ed. México.

Carter, H.
1978

El Estado de la Geografía Urbana. Instituto de Estudios de la Administración Local. Madrid.

Castelló, M.
1983

La Geografía Urbana. Siglo XXI editores. México 1a. ed.

Clastres, P.
1987

"Los marxistas y el antropología". En: Rev. Vuelta. México. Vol. II. No. 122. Enero.

Claval, P.
1974

Evolución de la Geografía Humana. Oikos-tau. S.A. 1a. ed. Barcelona.

Contreras, J.A.
1980

Ensayos sobre la cuestión agraria. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. 1a. ed. México.

Coraggio, J.L.
1977

"Posibilidades y dificultades de un análisis espacial contestatario". En: Rev. Demografía y Geografía. El Colegio de México. No. 33. pp. 175 a 194. México.

Córdova, A.

- 1978 "Empleo, desempleo, marginalidad". En: Problemas del Desarrollo Latinoamericano. Nuestro Tiempo. 2a. ed. México.
- Orona, S.F.
1942 Historia de las Masas. Fondo de Cultura Económica. 2a. ed. México.
- Chervinov, P.V.
1985 La Organización de la Unidad Económica Campesina. Nueva Vision. 1a. ed. Buenos Aires.
- De la Peña, E.
1979 El Modo de Producción Capitalista. Teoría y Método de Investigación. Siglo XXI editores. 1a. ed. México.
- 1981 Capitalismo en Cuatro Continentes Rurales. Siglo XXI editores. 1a. ed. México.
- 1982 La Formación del Capitalismo en México. Siglo XXI editores. 12a. ed. México.
- Rico, Ricardo.
1984 El campesinado rural latinoamericano. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Díaz-Polanco, H.
1982 "La Economía Campesina y el Impacto Capitalista. Un caso mexicano". En: Capitalismo y Campesinado en México. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2a. ed. México.
- Scob, M.
1946 Estudios sobre el Desarrollo del Capitalismo. Siglo XXI editores. Buenos Aires.
- Boada, E. (coord.)
1977 Desarrollo económico de la zona Santiago-Vinuesa. Manus. Inédito. CIESAH/CIESAS. México.
- 1984 "La Región de Alamo-Tenochtitlan". Artículo inédito. CIESAS. México.
- Dos Santos, T.
1987 "El estado actual de la discusión sobre el capitalismo contemporáneo". En: La Crisis

del Capitalismo. Siglo XXI Editores. López.
F. (coord.). Siglo XXI editores. SA. ed.
México.

Dussel, E.
1965

La Producción de Vida de México. Siglo XXI
editores. Siglo XXI editores. SA.
ed. México.

1977

Filosofía de la Liberación. Edit. Siglo.
SA. ed. México.

Espin, J.
1978

"Uso y tenencia de la tierra en el municipio
de Teocaltiche". En: Teocaltiche, 40 años de
los Altos de Jalisco. Nueva Imagen. Siglo XXI.
SA. ed. México.

Fernández, L.M. y
M. Tarrío.
1982

"Capitalismo y Cooperación: el caso de un
ejido de Michoacán". En: Individualismo y
Cooperación en México. Instituto Nacional de
Antropología e Historia. SA. ed. México.

Pierson, P.
1980

"Las trampas de la Ciudad" (México). En:
Mensaje Indígena. Nueva Imagen. SA. ed. México.

Flores, E.
1985

"La Defensa". Ms. inédito. CIESA. No. 100.

Foucault, M.
1976

"Questions à Michel Foucault sur la
Géographie". En: Rev. Géog. No. 1.
primer trimestre. p. 71 a 88. París.

Fowler, H.
1979

Mobilización Campesina en Veracruz (1930-
1938). Siglo XXI editores. SA. ed. México.

Freeman, T.W.
1961

A Hundred Years of Geography. Gerald
Duckworth and Co. Londres.

Gallart, M.A.
1975

El cambio en la orientación de la producción
ganadera en San Miguel el Alto, Jalisco.
tesis de licenciatura en Antropología
Social. Universidad Iberoamericana. México.

Gallizot, R.

1982 "Concepto del "Regionalismo". En: El significado de la regionalización de la geografía. Cuadernos del Pasado y del Presente. No. 19. Sa. 80. México.

García, A. 1983 "Las relaciones de espacio y la formación regional". En: Boletín Geográfico Interno del Instituto de Geografía UNAM, México.

George, F. 1976 La Acción del Hombre en el Medio Geográfico. Ed. Reclusiana de España, Barcelona.

Glick, T.F. 1985 "Antes de la Revolución Cuantitativa: Edward Ullman y la crisis de la Geografía en Harvard (1943-1950)". En: Rev. Geográfica, Universidad de Barcelona, N. Enero, No. 55, Barcelona.

Godelier, M 1977 Horizonte Teórico del Estado en Antropología. Maspero ed. Paris. 201 pp.

Gómez, L.A. 1983 "La Geografía humana: ¿de ciencia de los lugares a ciencia social?". En: Rev. Geográfica, Universidad de Barcelona, Nov. No. 49, Barcelona.

Gortari, E. De 1980 La Ciencia y la Historia de México. Grijalvo. 1a. ed. México.

Gregory, D. 1984 Ideología, Estado y Geografía Humana. Ed. Dikos-Tau. Barcelona. 1a. ed.

Guerasimov, I. P. 1976 ¿Geografía humana? ¿Geografía regional? Ciencias in the Soviet Union. Progress Moscow.

Hägerstrand, T. y J. Gaspar. 1969 "O problema actual da Geografia humana da Suecia". En: Geographica, Vol. 4, pp. 5 a 30.

- "El terreno crítico de la Geografía Humana".
 En: Nuevas Tendencias en Geografía. R.
 Chorley, coord. Instituto de Estudios de
 Administración Econ. y Soc. de la UNAM, 1958.
 Madrid.
- Harvey, D.
 1974
Urbanismo y Desigualdad Social. Siglo XXI
 editores. México.
- Hartshorn, R.
 1939
 "The Nature of Geography: a critical survey
 of current thought in the light of the
 past". En: Annals of the Association of
 American Geographers. Lancaster,
 Pennsylvania. Vol. 29, pp. 171 y 258.
- Hernández, J.
 1973
 "Acerca del capitalismo y la economía
 campesina". En: Economía Campesina y
 Capitalismo Dependiente. UNAM, México.
- Korten, L.
 1977
Mode of Production and Social Formation:
 A Critique of neo-capitalist modes of
 production. McMillan, Londres.
- Hobsbawm, E.
 1973
Formaciones Económicas y Socioeconómicas.
 Grijalvo. 1a. ed. Barcelona.
- Humboldt, A.
 1875
Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva
 España. Porrúa, S.A. 2a. ed. México.
- Izrael, A.
 1960
Modernización Campesina. Edit. Edicol. S.A.
 2a. ed. México.
- Kaplan, D. & P.A.
 Manners
 1961
Introducción Crítica a la Teoría
 Geoeconómica. Nueva Imagen. 2a. ed. México.
- Kenny, M.
 1960
Seminario sobre los roles de la geografía en el
 desarrollo Social. Notas. CIDE/UNAM. 2-13 de
 enero México.

- Medrov, R.M.
1976 Clasificación de los tipos de desarrollo. Progreso.
México.
- Kvam, R.
1985 Clasificación de los tipos de desarrollo. Economic
development and political mobilization in
Eastern Mexico. Center C.N.R. Michelsen
Institute. Oslo. 1985. 170.
- Lacoste, I.
1977a La Geografía de la zona para la guerra.
Aneorama 1a. ed. Barcelona.
- 1977b "Pouvoirs Militaire". En: Gev. Macadote. No.
1. Paris.
- La Grassa, G.
1972 "Modo di produzione, rapporti di produzione
- è formazione geografica". En: Critica
Marxista. No. 30. 1972.
- Lefebvre, H.
1976 Espacio y Política. El derecho a la Ciudad
II. Península 1a. ed. Barcelona.
- Lenin, V.I.
1975 "Quiénes son los enemigos del Pueblo" y como
luchan contra los "burgueses". En:
Obras Escogidas (dos tomos). Progreso. Tomo
I. pp. 1 a 74. 1975.
- Lipietz, A.
1979 El capital y su espacio. Siglo XXI editores.
1a. ed. México.
- Lombardi, L.M.
1975 Antropología Cultural. Análisis de la
cultura argentina. Ed. Galerna. Buenos
Aires.
- Luisseli, C.
1976 La Región Pampeana y la Economía. Cauceina.
CIDE. Misco. México.
- Macías, J.M.
1982 "Estudios Geográficos sobre el Terreno". En:
Realidades y Problemas de la Geografía en

Medina, Bassola. A. Coord. Nuestro Tiempo.
1a. ed. Mexico.

1980

"Reflexiones en torno al análisis de
la cultura y crisis". En: Revista de
Investigación Sociológica. UCFM. No. 1.
México, México.

Macías, J. N. Díaz. P.
y L. Álvarez.
1987

Exposición Cartográfica de Evolución del Capital.
Cuadernos de la Casa Chata. No. 148. México.

Marín, L.
1975

Historias de los Juegos de Casacas.
edit. 1a. ed. México.

Marx, K.
1977

Lecciones Fundamentales de la Crítica de la
Economía Política (Grundrisse). Primera
edición. Edit. Crítica. 1a. ed. Barcelona.

1980

Introducción a la Crítica de la Economía
Política. Siglo XXI edit. 1a. ed. México.

Means, R.
1983

"Estados resistiendo a ser un sacrificio
nacional". En: Organización Conflicto y Poder
de la Diversidad. CADA/CECOTEM. No. 1. pp.
372-388. México.

Meehan, E.
1967

Contemporary Political Thought: A critical
survey. Homewood. The Dorsey Press.

Meillassoux, C.
19

Mujeres, Brancos y Capitales. Siglo XXI ed.
México.

Meynier, A.
1969

Historie de la pensée économique en
France. FUI. Paris.

Nieto, R.
1981

Tlaxiaco, Oaxaca. Una Comunidad rural de
la Mixteca Alta. Universidad Autónoma de
Chalchicomula. 1a. ed. México.

Nin, A.

- 1979
 La QUESTIÓN REGIONAL en el Ámbito Español.
 Edit. Fontanars. B.O. de las Verónicas.
- Palerm, A.
 1981
Antropología. J. M. Marjans. CIDE-INAH/Nueva
 Imagen México.
- Paré, L.
 1977
El espacio geográfico, concepto y uso. México. Siglo
 XXI edit. 1a. ed. México.
- Peña, D. y
 AL. L. Sanquin
 1984
El Mundo de los Geógrafos. Elsevier. S.A.
 1a. ed. Barcelona.
- Pepin-Lehalleur, M.
 1982
 "El empleo de trabajo ajeno por la Unidad
 Campesina de producción". En: Capitalismo y
 Campesinado en México. Instituto Nacional de
 Antropología e Historia. 1a. ed. México.
- Platt, R.S.
 1943
Latin America, Geographical and United
 States. New York, N.Y.
- Reynaga, R.
 1983
 "Imperativo indio: construir nuestras
 propias referencias ideológicas".
 (Entrevista de Nensel Rodríguez). En:
Civilizaciones, Configuraciones de la
 Realidad. CADAL/CECTEM. No. 1. México.
- Rosental, M., et al.
 1975
Diccionario de Filosofía. Abel editon. 1a.
 ed. Madrid.
- Sanchez, G.
 1980
La región fundamental de pequeña campesina
en México. CIDE/Nueva Imagen. 1a. ed.
 México.
- Santos, M.
 1976
 "Sociedad y Espacio: la formación social
 como teoría y como método". En: Apuntes de
 la Sociedad Geográfica de Sancti Spiritus.
Desarrollo y Geografía. No. 141-147. 1a. ed. dic.
- 1986
 "Espacio y Método". En: Revista Geográfica.
 Univ. de Barcelona No. 65. Sect. Barcelona.

- Schaefer, F.
1977 Capitalismo en Cooperativa. Univ. de
Guadalajara. Ed. de Profesores.
- Semo, E.
1979 Historia del Capitalismo en México.
Editorial Ariel. S.A. Sa. ed. México.
- Serani, E. et al.
1981 El concepto de "Fundación Económica Social".
orig. y edit. Cuadernos del Pasado y del
Presente. Sa. ed. México.
- Stables, H.
1980 "La constitución del Estado Nacional". En:
Historia de las Profesiones en México. De
Arca, F. et al. El Colegio de México. 1a.
ed. México.
- Stavenhagen, E.
1981 Segregación y Subdesarrollo. Nuestro Tiempo.
1a. ed. México.
1982 "Segregación y Campesinado en México". En:
Segregación y Campesinado en México.
Instituto Nacional de Estadística y
Historia. 1a. ed. pp. 11. a 13. México.
- Stein, S. y E. Stein
1970 La América Colonial de América Latina.
orig. y edit. 1a. ed. México.
- Strobl, W.
1981 Segregación de sociología. EDIFLESA. México.
1a. ed.
- Sweezy, F.
1948 Tecnología, Desarrollo Capitalista. Fondo de
Cultura Económica. México.
- Tejera, H.
1982 Segregación Campesina y Capitalismo. Cuadernos
del Centro de Investigación para la
Integración Social. No. 5. México.
- Timasheff, N.
1971 La América Sociológica. Fondo de Cultura
Económica. Sa. editor. México.
- Torres, G.
Una introducción a la crítica de la teoría
de la dependencia. Univ. Autónoma de
Chapingo. México.

Verduzco, G.
1982

Campesinos itinerantes El Colegio de Michoacan. Mexico.

Warntz, W.
1964

Geography now and then, some notes on the history of academic Geography in the United States. The American Geographical Society. N. York.

1975

"La Nueva Geografía como teoría de sistemas espaciales: ¿cuanta mucho la vieja "física social"?". En: Nuevas Tendencias en Geografía. R. Chorley, comp. Instituto de Estudios de Administración Local. 1a. ed. pp. 137 a 188. Madrid.

Warman, A.
1978

...Y venimos a contrapelo. Ediciones de la Casa Chata. No. 2. 2a. ed. Mexico.